

PUBLIC.

FINISTERRE

Revista de Galicia



3
PESETAS

CONSERVAS

¡¡GUAU!!



INSUPERABLES

VIUDA DE
SERAFIN OTERO

FABRICAS DE CONSERVAS

DE PESCADOS Y MARISCOS

TELEFONOS.—

OFICINA, 15

FABRICA, 22

CAMBADOS

(PONTEVEDRA)

TELEFONOS
FABRICA 22
PARTICULAR 25



TELEGRAMAS
"JUSCAR"
APARTADO 33

La Estrella de Mar

HEREDEROS DE JUSTO GARCIA QUIRÓS

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADOS, MARISCOS Y SALAZONES

VILLAGARCIA DE AROSA

FABRICAS DE CONSERVAS,

SALAZONES Y ANCHOAS

PEREZ LAFUENTE Hermanos
— Y COMPAÑIA —

Marcas. Pérez Lafuente, Campelo, Marisol y P. L. H.
(Marcas registradas)

DIRECCION TELEGRAFICA: JUPERIA
TELEFONO: N.º 1. VILLANUEVA
— 2630 VIGO

VILLANUEVA DE AROSA
(ESPAÑA)



José Peña

CONSERVAS
ESPECIALIDAD EN MARISCOS

TELEFONO, 3
CAMBADOS
(PONTEVEDRA)

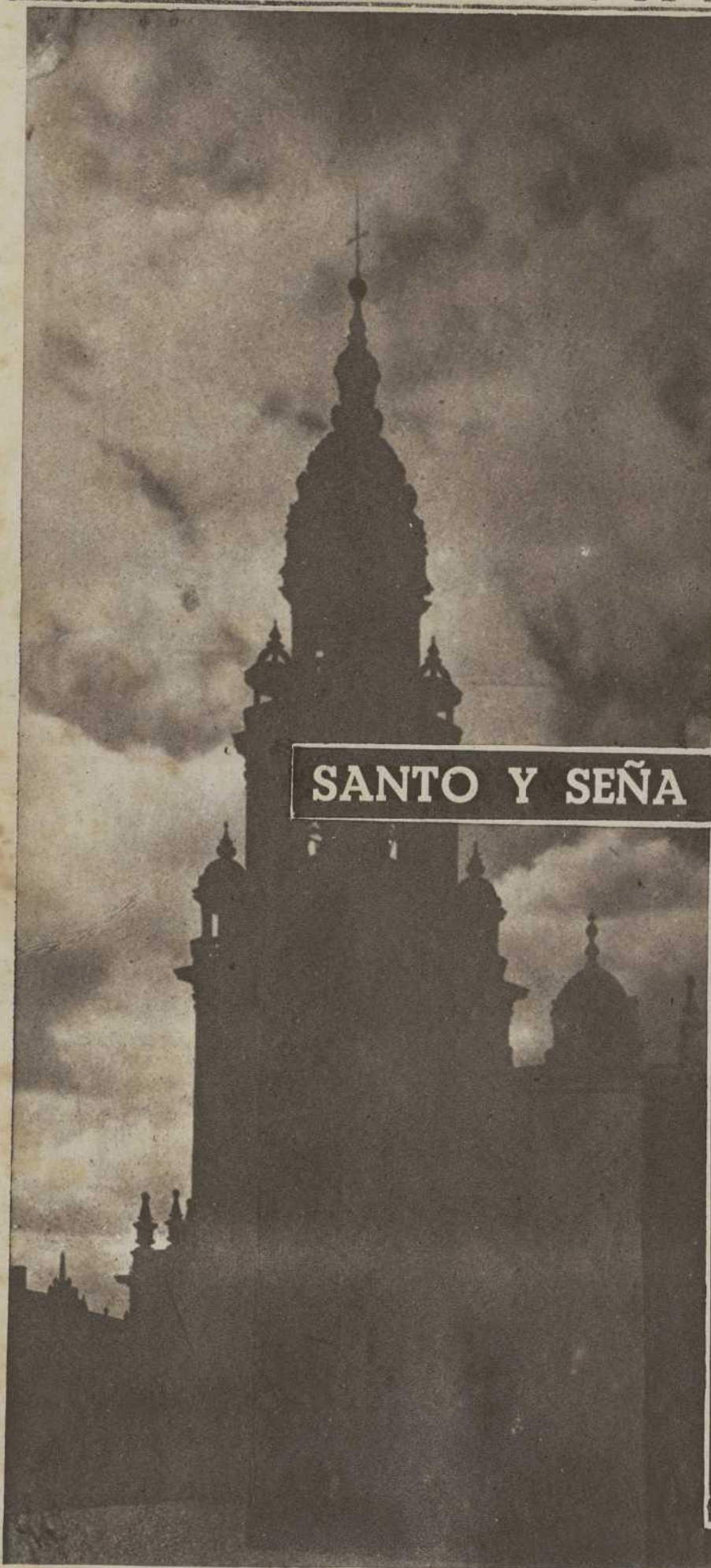
Ramón
Gil Vidal

(C. de B.)

MADERAS

TELEFONO, 35

VILLAGARCIA DE AROSA



SANTO Y SEÑA

Compostela, Galicia, España entera celebra, una vez más, sus tradicionales fiestas religiosas y profanas en honor del Apóstol, que pidió mientras vivía bajase fuego del cielo sobre las ciudades hostiles al Salvador, y después de la vida esgrimió la espada, según las tradiciones legendarias de la Edad Media, por nuestra nacionalidad reciente y nuestra independencia reconquistada. Todos los demás Apóstoles menos San Pedro y San Pablo, tomaron la dirección del Oriente; el hijo del Zebedeo caminó en contraria dirección, y amó tanto esta española tierra, que deseó reposasen sus cenizas en ella, después de haber, según antiquísima tradición, venerado a la Madre del Redentor a orillas del Ebro, viejo símbolo de la nacionalidad ibérica. Junto al oriflama francés figuraba la capa del famoso San Martín de Tours; y el pendón de San Ambrosio, sobre el carroccio del Municipio milanés, guió muchas veces en las batallas a los guerreros italianos, como el famoso mandil del herrero a las tropas de Persia, mientras el solo nombre del Apóstol era grito de triunfo para los españoles en todo el Continente europeo y en ambos americanos. La Edad Media tuvo apenas un Príncipe esclarecido que no venerase las cenizas de Santiago; en la vida del Cid, en el paso honoroso de Suero de Quiñones, en mil y mil historias de antaño, en mil creaciones de la poesía, figuran esa peregrinación a Compostela y ese nombre venerado de los españoles, que hasta en las consejas del vulgo y hasta en la poesía popular ocupa su puesto: después de haber sembrado de lauros la tierra, la imaginación popular, como la de los sabios antiguos hiciera con la fama de sus héroes, trasladó ésta a los cielos y la Vía Láctea dejó de ser un monumento de la benevolencia de Juno para con Hércules, a fin de transformarse en el camino de Santiago.

Quede la fábula para los fabulistas; pero guarden la historia los historiadores. ¿Quién podrá negar el valor histórico de un nombre, igualmente probado en el sitio de Coimbra que en las jornadas de Clavijo, las Navas y el Salado, de Lepanto y de Otumba? La imaginación no ha perdido su dominio sobre las almas; y la veneranda tradición que en un rincón de nuestro país se alberga sigue llenando nuestra historia y, como un eco múltiple, se reproduce dondequiera que un soldado español ha puesto el pie y un buque español ha desplegado su gloriosa bandera de carmín y oro, desde cuando no se ponía el sol en los confines patrios, hasta nuestros días... Almanzor llevó a Córdoba las campanas de la basílica de Compostela; pero ni él ni nadie le arrebató su fama.

Nuestra Revista se suma jubilosa y renovada a la solemnidad de la fecha inmarcesible, participando de los sentimientos que, en ocasión tan señalada, manifiestan pueblo y clero y toda clase de autoridades civiles y militares, postrándose reverentes a los pies del Apóstol, santo y seña de nuestra nacionalidad y del sagrado amor a la Patria.



Cada un año, con el primer rayar de la mañana del 25 de julio, se cierra, una vez más, la clave de la bóveda maestra de la catedral mágica hecha con el aspirar y la saudade de Galicia.

Un instante no más, una ilusión de un día gloriosamente perfecto medido en ritmo exterior al tiempo y al espacio habituales por el caer de frutos de oro de veinticuatro campanadas. El último suscita ondas de melancolía y despedida en los estanques, como lagos claustrales de la memoria, y su último susurro contra los muros de la realidad deja en el alma el eco amargamente encantador de un adiós.

Pues vuelve el mundo al afán, la lucha y la espera. Las bóvedas y torres de la catedral definitiva y liberada, de que es trasunto material, la labrada en piedra y espíritu sobre el castro genuino de Compostela, se cerrarán y alzarán más allá de las márgenes de este mundo. Toda Galicia, la presente, la pasada y la del futuro, unidas en una actualidad de emoción y esperanza, vive en la fiesta del Apóstol su día más bello y libertador. En las eras componen las rubias medas del centeno, peanas de santas milagrosas, perfil de montañas abuelas, sus conjuntos de lograda paz estival.

Sobre los maizales aun jóvenes y pimpantes en sus verdes, generosos y frescos, los castaños ostentan la gravedad de sus flores de oros célticos, nuncios de las epilo-

gales cosechas del otoño y sus ponientes suntuosos de promesas como los altares de San Martín Pinario.

El agua obtiene la pureza de su son estival entre las mimbreras, las sombras glaucas de las viñas se matizan de huidas amables de números campestres, las sierras vibran sus líneas tensas en el azul de las tardes, la gran voz del mar rompe en frases de íntimo gozo en las semilunas de las playas.

Pero sobre todas las excelencias de Galicia, convertida el 25 de julio en maravilloso retablo de belleza popular y decantada, triunfa la dicha y la recompensa de los caminos.

Sufrieron mucho bajo el abstracto terror de la nieve, grabó al aguafuerte sus facciones de peregrino el soplo de los Ancares y las Medas y el cincel apasionado de las arroyadas. Dudaron sobre viejos puentes, les quemó la sed y el polvo, y la canción compañera cesó al entrar los suspirados vagabundos en el dédalo indiferente de las calles asfaltadas.

En la fiesta del Patrón todos los caminos vuelven a ser jóvenes, como en la primera alborada en que partieron desde los confines del mundo a la conquista de Galicia, del Occidente y la Saudade.

Cuando en las vísperas solemnes, en que todo el paisaje oficia a su modo, se enciende el Obradoiro de luz sobre el Obradoiro de piedra esculpida, y veinte irreales

Compostelas, azules, verdes, rojas, albas, se suceden en fantástico ensueño de arte de luz triunfante y desglosada; los caminos llegan silenciosos a Santiago—por la puerta de la Mámoa, por la puerta Franciscana, por la puerta de Mazarelos—, y esperan en el umbral de la basílica a que al abrirse las puertas les reciba la gentil sonrisa de bienvenida del Apóstol del Pórtico de la Gloria.

Si en un envidiable estado de gracia para lo trascendente y misterioso tuviéramos sentidos lo suficientemente despiertos para oír la voz de onda, de frondas, de canción, de los caminos, percibiríamos en unos minutos el tema esencial de Galicia y de Occidente.

A Galicia, su arte, su genio y esperanza la hizo, la está creando, nunca acabará de crearla un caminar hacia lo inmortal.

Vieja roca, cargada de memorias, antiguas artes desde la germinal estructura de los castros a la gracia del románico y la pompa del barroco, agros heroicos de pan y viñas de gloriosas ejecutorias de "pazos", el himno sin forma de las generaciones y las excepciones luminosas y dolorosas de los poetas, son recuerdos, descansos, de un peregrinar.

Toda Galicia concurre a Compostela, y todos los paisajes y los espíritus se tiñen de un indefinible compostelanismo en este día de la exaltación suprema de los caminos en honra del Apóstol Peregrino.

Los mil cirios de la Galixia apresuran el temblor de sus llamas de almas ardientes en un viento de inmortalidad.

En los capiteles, los pájaros quiméricos pican los frutos ópimos de los vergeles prometidos.

Sonríe en su estatua tumbal la emperatriz Berenguela, y los primeros arcos alzados por don Diego Peláez son otra vez nuevos y frescos como una mañana del XII.

Se encienden las liturgias del Códice Calixtino, y la sombra de Gelmírez preside en el silencio de las naves el esplendor de una fantástica procesión de las mitras.

El cantar de la Mahía, de Soñeira, de Bergantiños, de Lemos, la Ulloa, el Miño y las Mariñas es traducido en conmovidos temas por los 24 ejecutantes ancianos del Apocalipsis, y el candor de los Evangelistas y los Angeles de la Pasión es de nieve, espuma y luz increadas.

La catedral, flor de las esencias recónditas de Galicia, tiene silencios de mar y de montaña, tacto y fragancias de valles y gándaras, primores de balconadas y jardines, suntuosidad de ponientes, dudas privilegiadas de amanecer.

Navío místico ancorado en el puerto de cuatro silencios de las cuatro plazas, los cuatro rumbos esenciales que la enmarcan, la catedral empavesada los mástiles y palos de sus torres, corresponde a la salutación del Pico Sagro y disfruta y expande una maravillosa paz. La ilusión del rito conseguido en este día.

Mañana, como ayer, seguirá, como los caminos, su ruta. Los poemas caballerescos se hicieron caminando, como cantando los santuarios, las lenguas y los pueblos. No nos confiemos en la aparente maduración de acentos y formas que podría significar Compostela. Aun tiene que recorrer mucho glorioso y trabajoso camino. Mientras la Galixia encienda cada noche sus cirios peregrinos y el Pórtico de la Gloria de las múltiples llamadas no se franquee al fin de la historia a las naves de la catedral prometida.



Puerta Santa y Torre del Reloj.

EL CAMINO Y LOS CAMINOS DE SANTIAGO

Por
LUIS
MOURE
MARIÑO



Santiago Apóstol en el Altar Mayor de la Catedral Compostelana.

Tiene España una gran arteria lírica. Es la que se adentra en nuestra geografía por Roncesvalles, y, a lomos de las vértebras cantábricas llega hasta el sepulcro mismo del Apóstol. Por aquí fué no solamente el camino de los romeros que venían al Apóstol, sino también el cauce en que trovadores y juglares dejaron sus más tiernos acentos. Esta, que horadaba los bosques; esta que había pintado su senda sobre las praderas frescas; esta que tendió puentes sobre claros ríos y hacía parada en recogidas abadías, fué la entrañable vena lírica de nuestra historia. Por este cauce abierto, la Europa del medievo vino a clavarse en el corazón de España y los alientos y palpitaciones de una cultura llegaron hasta el borde del «mare tenebrosum», hasta los cantiles del «finis terræ»...

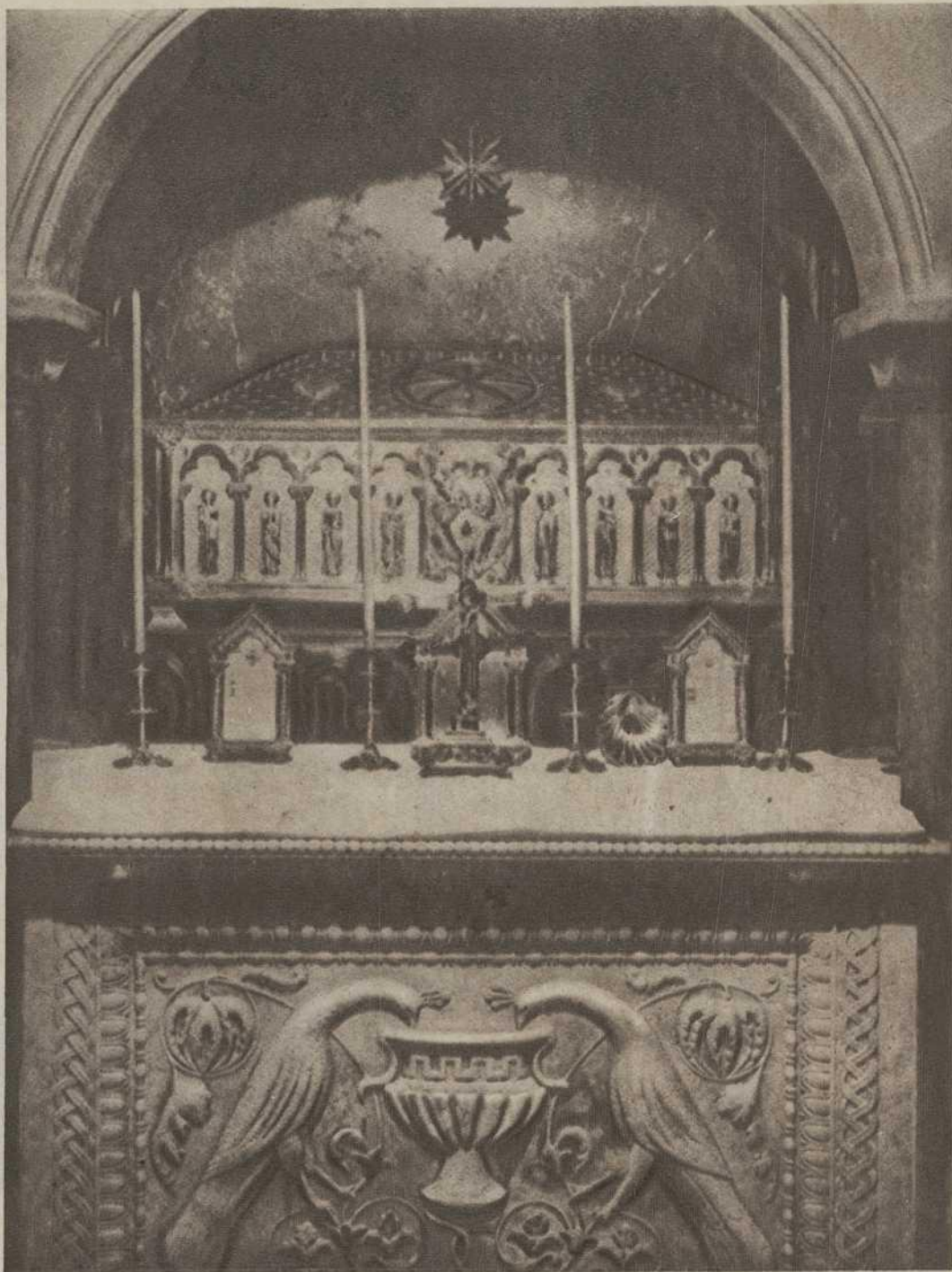
No hay duda que a lo lírico y a lo épico hemos de buscarle su asiento en el corazón humano. Es el corazón quien despierta en la flauta pastoril sonos amorosos y es, también, el mismo corazón el que, en las horas de coraje, ordena al brazo que se arme. No cabe dudar, pues, acerca de cuál sea la fuente de la que brotan lo lírico y lo épico. Esa fuente es una y la misma. Lo que quisiéramos

mos decir es que, en esa fuente única no nacen dos sentimientos diferentes y con cauces distintos, sino que es un mismo sentimiento —el lírico— el que, a determinada altura, engendra lo épico. De la misma manera que el regazo materno acuna y cría al héroe—tránsito de lo lírico a lo épico por un puente de ternuras—, así ese sentimiento inflamado de temblores afectivos que es la lírica, se trueca en viriles arranques.

Damos, pues, a lo lírico la primacía y hallamos en el lirismo jacobeo y ungido de sentimiento cristiano la razón y la explicación de lo épico hispánico. Santiago en su sepulcro, bajo las copas umbrosas de Libredón, señalado y descubierto por el resplandor de una estrella, es puro lirismo. Pero es que, en un momento, Sant Iago cabalga y se trueca en guerrero, alta la espada herida por el sol. En esta hora justa, sin cambiar el cauce, lo lírico se ha vuelto épico. El Santiago matamoros que desciende en Clavijo de las nubes, el que inspiraba la diestra del Cid y dictaba, cabe la ribera del Tajo, los romances trovadorescos, es épico y guerrero.

Resulta así que, si no toda la razón de nuestra historia medieval, la mayor y mejor parte de ella cuando menos, debemos de ir a buscarla cual devotos peregrinos, a la tumba del Hijo del Trueno.

Muchas veces, de rodillas ante la tumba del Apóstol, yo he soñado los infinitos caminos que a ella vienen a parar. Conozco, entre el Bierzo y Galicia, en la linde abrupta de las provincias de Lugo y León, muchos viejos caserones de portalón y amplio zaguán que, en otros días, fueron posada, etapa o refugio de peregrinantes. En la propia toponimia de los pueblos y las aldeas quedó la huella del imperecedero recuerdo. (Aldeas que se llaman Freituxe— de Fray Tojo—, la Albadía, Priorato, Hospital y tantas otras). El camino que Car-



Urna conteniendo las cenizas del Apóstol en la cripta de la Basílica.

lomagno viera en las estrellas —que lo mismo en Belén que en Compostela apadrinaron las estrellas el milagro—, se había de multiplicar sobre la faz de la tierra en las infinitas sendas por las que discurrió la pasión religiosa y guerrera del medievo.

Tal vez cuando pisamos esta tierra en la que nos ha tocado nacer, es inevitable que nuestro paso despierte resonancias de una calzada romana o de un camino a Compostela, porque las calzadas paganas de Roma se ungieron de divinidad cuando posaron en ellas las sandalias peregrinantes del cristianismo.

Por uno de esos caminos viejos y

eternos, haciendo alto en las abadías de otros siglos, quisiera yo ser peregrino a Compostela. Desearía llevar en mis labios los mismos cánticos peregrinantes que entonces resonaron y se durmieron en los bosques y ningún precio podría pagarme el inefable gozo espiritual de contemplar de rodillas —desde Pico Sacro o el Milladoiro las torres compostelanas, admirar la sonrisa en piedra de los venerables apóstoles del Pórtico de la Gloria y descansar, por fin, después del viaje largo, cabe las sacras cenizas que tejieron el mito más honrado y simbólico de una larga y sugestiva Edad.

Línea de trolebuses

Pontevedra - Marín



Uno de los magníficos trolebuses que hacen el servicio de viajeros entre Pontevedra y Marín. (Foto Pintos.)

Pontevedra se enorgullece, legítimamente, de ser una de las primeras ciudades de España que ha adoptado el moderno sistema de trolebuses. El público, como no podía menos de ocurrir, se muestra altamente satisfecho con el nuevo servicio, principalmente por los siguientes extremos: mayor rapidez en el recorrido, que significa, con relación al sustituido servicio de tranvías, un ahorro de tiempo en el recorrido Pontevedra-Marín de dieciséis minutos; el silencio, suavidad de marcha, facilidad de circulación y maniobra, lo que también se traduce en ventaja para todos los demás usuarios de la carretera; por constar de doble línea, lo que permite en un momento de concurrencia grande de viajeros aumentar la frecuencia de salidas y el número de coches en circulación sin los trastornos de cruces, ni dificultades de horarios, ni cuadros de marcha, que en tranvías se hace a veces insoluble. Por otra parte, el número de coches con que cuenta la Empresa es suficiente para cualquier movimiento de público que pueda realizarse entre Pontevedra y Marín o viceversa, pudiendo hacer frente

a la mayor aglomeración instantánea que se produzca en un momento dado. No obstante, la Empresa estudia, con vista al futuro, un aumento en el número de vehículos.

Los chasis son ingleses, marca "Leyland"; los motores, ingleses también, General Electric. Las carrocerías son de fabricación española, metálicas, de la patente "Metalbloc", fabricadas en Zorroza, Bilbao.

Cuando las circunstancias permitan la obtención de los materiales necesarios, nos consta se implantará la instalación de la línea de Lerez, así como la de Marín por la Lonja. Igualmente, estudia la Empresa la posibilidad de ampliar sus servicios a la nueva estación del ferrocarril, con lo cual completaría su recorrido de unión con el ferrocarril como en la actualidad.

Además de todas estas ventajas, someramente enumeradas, el viajero puede gozar del espectáculo incomparable de un paisaje de maravilla, desplegando las variadas galas de su hermosura a todo lo largo del ameno recorrido.

COMPOSTELA

Santiago: mar de pedra
estremecida de vento.

Na canle morna da rua
quedou varado o Silenzo.

A maina choiva miuda
mente, sobre o chan, espellos.

Santiago: mar de pedra,
—froles i-escumas de séculos,—
con cen torres coma proas
ancoradas no seu meio,
i-on río albeiro d-estrelas
que ven correndo do ceo.

Santiago: mar de pedra
navigada pol-o Tempo.

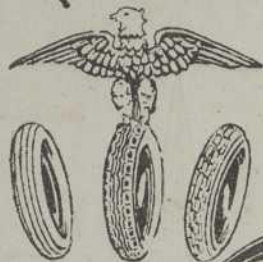
CELSO DE CELA

La Rúa del Villar de no-
che y bajo la lluvia.

ANTONIO DOMÍNGUEZ SOUTO

AVDA. SANTA MARÍA 4

AUTOMOVILES PONTEVEDRA
CUBIERTAS Y
ACCESORIOS
RECAUCHUTADOS



BRO

Con él llegó mi tranquilidad



POR SU PRECIO
Y CALIDAD

INDUSTRIAS LABOR

J. Costa, 110.-PONTEVEDRA

Teléfs. 208 y 472

JABON
COLOFONICO
para

FREGAR



UN MONUMENTO AL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN CUNTIS



El Abad-párroco de Cuntis Don Santiago Abuelo Lado.



El Alcalde y Jefe Local de Cuntis Don Roberto Ameijeiras Blanco.

El día 2 del próximo agosto será inaugurado oficialmente en la villa pontevedresa de Cuntis, un grandioso monumento al Sagrado Corazón de Jesús, de cuya feliz idea dimos, oportunamente, noticia a nuestros lectores en uno de los números anteriores.

Corresponde, pues, a Cuntis el legítimo honor de ser la primera localidad de Galicia —y una de las contadísimas del resto de la nación— que erige un monumento a la divina imagen, proyecto no exento de dificultades que fueron vencidas con fervoroso amor y entusiasmo renovado cada día.

El Monte Marans fué el punto elegido para el emplazamiento. Se halla a la salida de la villa y desde su cima se domina un maravilloso y vasto paisaje de varias leguas a la redonda. La altura de la base y de la imagen, mide ochenta metros, que añadidos a la pronunciada elevación natural del citado lugar, supone unas proporciones verdaderamente gigantescas, que hacen visible el Monumento desde todos los pueblos circundantes, aún de los más distantes.

Del afortunado proyecto es autor el arquitecto de la Obra Sindical del Hogar de Ponte-

vedra don Enrique Álvarez Calas y de la imagen, el laureado escultor compostelano Asorey.

La idea de levantar un Monumento en Cuntis al Sagrado Corazón de Jesús se debe al venerable párroco de aquella localidad don Santiago Abuelo Lado, que lleva cerca de treinta años ejerciendo allí su sagrado ministerio, y al que va a dedicarse próximamente un homenaje de respeto y adhesión, clara demostración del fervor popular que han sabido inspirar su celo y su bondad.

Y buena parte del éxito que ha coronado el esfuerzo de todos, corresponde por derecho propio al joven y activo alcalde de Cuntis don Roberto Ameijeiras Blanco, que desde el primer momento prestó al dorado sueño del párroco todo su decidido apoyo oficial y particular.

Al acto de la inauguración del Monumento asistirán el señor Obispo auxiliar de Santiago, el Gobernador civil de la provincia y otras diversas personalidades.

Cuntis está próximo a vivir unas horas de intensa emoción, que serán inolvidables en el recuerdo de cuantos tengan la suerte de acudir el día 2 de agosto de 1945 a la simpática y progresiva villa,



Perspectiva del proyecto del Monumento.

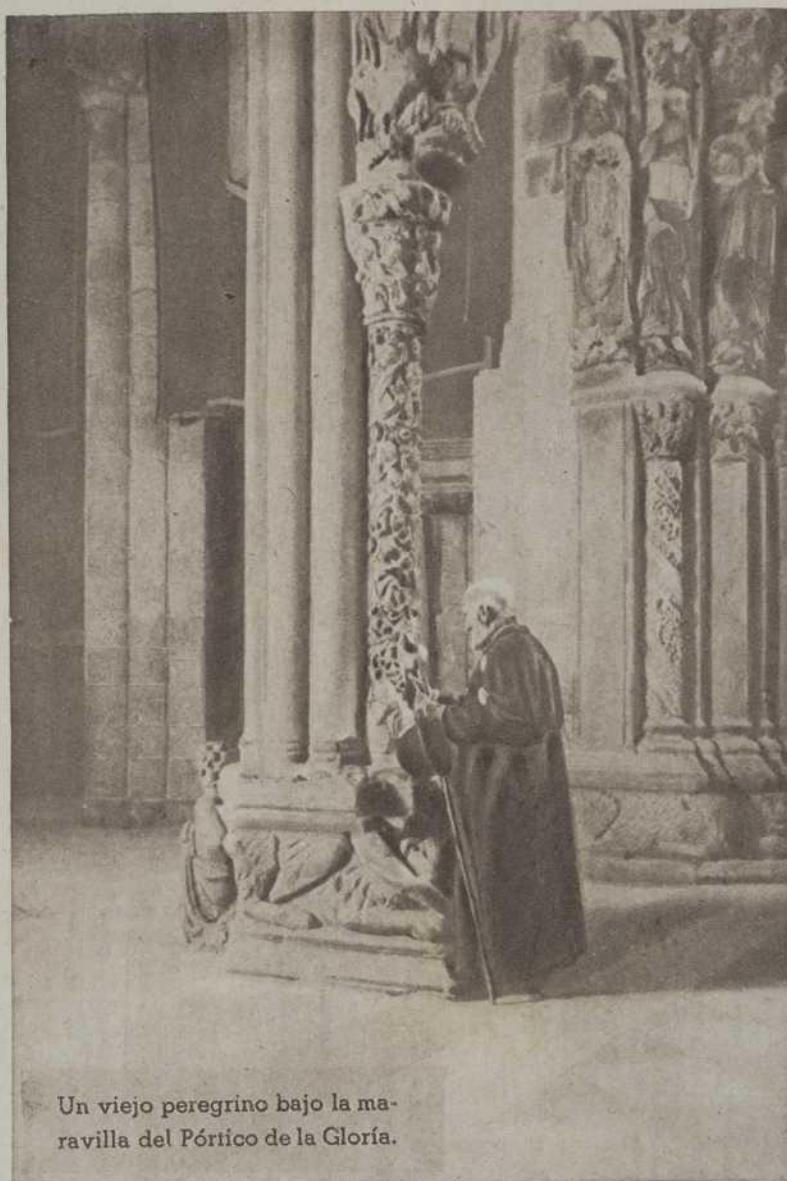


Vista general de la villa de Cuntis.

Muy lejanos, muy lejanos están ya los tiempos de la fe sencilla, y sólo nos los recuerdan las piedras doradas por el líquen y los retablos pintados con figuras místicas de las iglesias viejas. No obstante, suelo encontrar en las romerías, ferias y caminos hondos de mi tierra, un tipo que me hace retroceder con la imaginación a los siglos en que, por ásperas sendas y veredas ríscosas, se oía resonar el himno "¡Ultreya!", cántico de las muchedumbres venidas de tierras apartadísimas a visitar el sepulcro de Santiago, el de la piedra y la estrella milagrosa, el capitán de los ejércitos cristianos y jinete del blanco bridón, espanto de la morisma.

Siempre que a orillas de la distancia por kilómetros, veo a estela de granito que marca la árida carretera, sentado sobre la uno de esos mendigos de esclavina y sombrero de hule que adornan conchas rosadas, otros días y otros hombres se me aparecen, surgiendo de una brumosa oscuridad; y así como en el cielo, trazado con polvo de estrellas, distingo en el suelo el rastro de los innumerables ensangrentados pies que se dirigían hace siglos a la catedral hoy solitaria...

Me figura que los peregrinos de entonces no se diferenciaban mucho de estos que vemos ahora.



Un viejo peregrino bajo la maravilla del Pórtico de la Gloria.

bien bedidos, bien comidos, regalados a cuerpo de rey, con esa abundancia que despliegan en día de hartazgo los que todo el año se alimentan mal y poco, se disponían a formar tertulia en la puerta, tomando "el lunar".

Los viejos se sentaron en bancos de madera, taburetes o "tallos"; una muchacha alegre requirió la pandereta; otra, no menos gaitera de condición, sacó las postizas; los mozos se colocaron ya en actitud de convidar al baile; los chiquillos, con el dedo en la boquita, el vientre lleno y estirado como un tambor, digiriendo del dulce arroz con leche, muertos de sueño y sin querer acostarse, esperaban a ver el regodeo. La reunión estaba muy alegre, animada por la buena comida y el vinillo, y dispuesta a solazarse hasta la media noche, hora bastante escandalosa en Rivadas.

Aparecióse entonces el peregrino. Le reconocieron de verle por la mañana en la iglesia, donde había pasado el tiempo que duraron la misa y la función, arrodillado en la esquina del presbiterio, con los brazos abiertos, los ojos fijos en el Sagrario y rezando sin cesar. Las plantas de los pies, que se le veían por razón de la postura, habían arrancado a las mujeres—tal las tenía—frases de asombro y lá-

EL PEREGRINO

ra. Tendrían el mismo rostro demacrado, la misma barba descuidada y revuelta, los mismos párpados hinchados de sueño, las mismas espaldas encorvadas por el cansancio, los mismos labios secos de fatiga; en la planta de los pies, la misma dureza, a las espaldas el mismo zurrón, repleto de humildes ofrendas de la caridad aldeana... Hoy hemos perfeccionado mucho el sistema de las peregrinaciones, y nos vamos a Santiago en diligencia, y a Roma en tren, parando en hoteles y fondas, durmiendo en cama blanda y comiendo en mesas que adornan ramos de flores artificiales y candelabros de gas...

En la choza del aldeano acogen cordialmente al peregrino. Para una casa donde le despidan con palabras acres, tratándole de haragán y de vicioso, hay diez o doce que abren la cancilla sin miedo y le reciben con hospitalaria compasión, dándole por una noche el rincón de "lar" en invierno y el "mollo" de fresca paja en verano...

De verano era la noche—16 de agosto, fiesta de San Roque milagroso—, cuando un peregrino pidió albergue al labrador más rico de la parroquia de Rivadas. El labriego, que era de estos que llaman de "pan y puerco", había celebrado aquel día una comilona, con motivo de ser San Roque patrón de la aldea y haber llevado él, Remualdo Morgás, el "ramo" en la procesión. Allí estaba todavía al ramo, respetuosamente apoyado en la pared, salpicado de flores artificiales, de hojas de talco y de rosquillas atadas con cintas de colores. Y la "familia", es decir, la parentela y los convidados,

timas. Las guedejas largas, negras, empolvadas y en desorden, colgaban sobre la esclavina agrietada y vieja, donde ya faltaban algunas conchas y otras se zarandeaban medio descosidas. La calabaza del bordón estaba hecha pedazos; el sayo, de paño burdo, mostraba infinidad de jirones y remiendos. No debía de llevar ropa interior, porque al subir los brazos para ponerlos en cruz, aparecían desnudos, flacos, con las cuerdas de los tendones señaladas de relieve y los huesos marcándose lo mismo que en una momia.

Con todo, al presentarse de noche el peregrino, no le miraron los labriegos sin alguna prevención. Estaban contentos, hartos, en ánimo de divertirse, y aquel hombre ni venía a bailar ni a reír; advertíase que no era de esos bufones de la mendicidad, encanto de las tertulias de los campesinos, que pagan su escote diciendo agudezas y vaciando el saco sin fondo de los cantares y los cuentos. Hicieron sitio al peregrino; y hasta le ofrecieron un rincón del banco; pero se comprendía que hubiesen preferido no tener aquella noche semejante huésped.

Sentóse, o, mejor dicho, se dejó caer, rendido, sin duda, por el calor y la fatiga ya crónica. Descendió el zurrón, flojo y vacío por arriba, pero que en el fondo abultaba, y se quitó el sombrero adornado de conchas pequeñas. Era un hombre como de treinta a treinta y cinco años, de cara larga, cóncavos ojos y barba muy crecida. Sentado y todo, en vez de saudar al concurso, rezaba entre dientes.

—Déjese ahora de oraciones, y coma, que falta le hará—advirtió compadecido el tío Remualdo—. Rapazas, a traerle “bolla” de la fiesta y un vaso de vino viejo.

—No bebo vino—contestó el penitente; y todos callaron, sin atreverse a insistir, porque comprendieron que estaba “ofrecido”; que había hecho voto de no catarlo. La moza de las castañuelas presentó el zoquete de “bolla”, y el peregrino lo tomó con ansia; pero antes de llevarlo a la boca, se bajó, cogió con los dedos un puñado de polvo y lo esparció sobre el pan, hincándole al punto los dientes.

Mascó con avidez, atragantándose, y pidió agua por señas, apuntando a la calabaza rota. Un mozo ágil y vivo salió por agua a la fuente..., pues en día como aquel del patrón San Roque el agua estaba proscrita en casa de Morgás. Presto volvió con una “cunca” o escudilla de barro llena de agua fresquita, y el peregrino, arrojándose a la escudilla la asió con las dos manos y la apuró de una vez, sin respiro. Limpióse la boca con el reverso de la mano, y pronunció en tono de compunción profunda:

—¡Gracias a Dios!

—Pudo venir antes, hombre—indicó en son de censura el tío Remualdo—. Pudo venir por la tarde..., y comía y bebía a gusto, carne y bacalao a Dios dar.

—Por la tarde no podía, no, señor—objetó el peregrino—. Tenía que ayunar desde puesto el sol de ayer hasta ponerse el de hoy. Y tenía que pasar las horas del día éste rezando con los brazos abiertos...

—¡Jesús, Ave María: San Roque bendito!—murmuraron las mujeres con acento entre lastimero y respetuoso.

Ninguna pensaba ya en cánticos ni en danzas; el peregrino, que momentos antes les había parecido un estorbo, ahora absorbía su atención, asediándole a preguntas.

—¿Va a las Ermitas?—indicaba una.

—No, irá a la Esclavitud—advertía otra—. No; al Corpiño... A Santa Minia de Briones...

—Voy a Santiago—respondió el peregrino—. Con ésta son siete las veces que tengo ido, siempre por caminos diferentes, cuanto más largos y más malos, mejor.

—¿Por oferta?

—Por oferta de toda la vida.

—¿De toda la vida!—repitieron atónitos los aldeanos, que, sin embargo, son gente que hace lo posible por no admirarse de nada.

—¡Ay!—silabearon viejas y muchachas, agrupándose en torno de él—. ¡Ay, nustralma como la suya! ¡Ese sí que gana el cielo! ¡Es un santo!

—Soy un pecador malvado, infame—contestó sombríamente el peregrino, que sin duda traía aprendido de memoria y preparado el modo de acusarse y confesarse en público—. Soy un pecador malvado; no soy “dino” de que la tierra me aguante de vivo ni de muerto... ¿Queréis darme de palos o hartarme de bofetones, almas cristianas? Hareis muy bien, y yo rezaré por vosotros.

Y como los aldeanos se quedasen suspensos, mirándose, reiteró la súplica.

—Ya me habéis dado de comer, y el Señor vos lo pagará y vos lo aumentará de gloria; ahora vos pido por el alma de vuestros padres que me deis con un palo. Hice oferta de dejar que me sacudan y de pedir por Dios aún más. Nadie quiere... Pues bien, lo merezco. ¡Soy un pecador malvado!—repitió con entonación lastimera.

—¡Jesús!—gimoteó la provecia señora Juana, mujer del anfitrión, juntando las manos como para orar—. Tanto ayuno y tanta penitencia, “malpocadiño”... A la fuerza tiene que ser por un

pecado muy grande, muy grande. ¿Qué pecado fué, “santiño”? Todos somos pecadores. ¡Jesús, Jesús!

No respondió el peregrino al pronto, y sus ojos, relucientes como ascuas, se fijaron en la mujer que le dirigía la pregunta. La luna había salido ya, y le alumbraba de lleno el rostro. A su luz, clara entonces como la del mediodía, se vieron correr por las demacradas mejillas del penitente dos lágrimas.

—Yo tuve un hermano—murmuró al fin, con voz cavernosa—. Eramos solitos, porque quedamos sin padre ni madre. Mi hermano era el más pequeño. Trabajaba bien la tierra, y vivíamos. El andaba loco detrás de una rapaza del lugar, que se llamaba Rosa. Y ella... Nuestro Señor la perdona... Ríe de aquí, canta de allí..., y todo se le volvía alabar de que a mi hermano le haría cara, pero que a mí me aborrecería, que no me daría ni una palabra si me arrimase a ella; que más se quería casar con el último de la aldea que conmigo... Y en las romerías y al salir de misa me hacía burla y me decía vituperios... Y yo por tema me arrimé..., y Rosa...

—¿Qué hizo? ¿Le quiso? ¿Dejó a su hermano?—preguntaron ansiosas las mujeres, interesadas por el drama de amor que entreveían en aquel relato entrecortado e informe.

—Le dejó... ¡Dios la perdone!—respondió el penitente, arrancando de lo hondo del pecho un suspiro largo—. Y... tanta rabia tomó el infeliz, que se vino a mí como un lobo a querer matarme... Yo me defendí... ¡Nunca me defendiera!... ¡Soy un pecador malvado, almas cristianas!...

Los gemidos y sollozos empañaron su voz. Todos callaban; la señora Juana se persignó devotamente...

—Ahora—continuó el peregrino alzando la cabeza—estoy ofrecido a pasar toda la vida peregrinando a Santiago y pidiendo limosna. Los días de fiesta, ayuno..., ¡porque un día de fiesta fué cuando...! Vamos, ya saben quién tienen aquí... ¿No me darán un rincón para pasar la noche?

La señora Juana se levantó y fué a disponer la paja más fresca y mullida, en un cobertizo pegado a la casa, sitio excelente para tiempo de verano. Buscó un saco de harina y lo colocó de modo que hiciese de cabezal; y dispuesta así una cama envidiable, llamó a su huésped. Pero éste, abriendo el zurrón, sacó de él una piedra cuadrada, que era lo que abultaba en el fondo, y la puso en el sitio del saco de harina; hecho lo cual, se tendió en la paja. Sin duda, estaba rendido, exhausto; se comprendía que le era imposible dar un paso más.

Después de su marcha, las mozas intentaron otra vez bailar, cantar y divertirse. Sin embargo, lo hacían con poco brío, sin animación, ni empujones, ni carcajadas. El peregrino las había “asombrado”. Cantaron en dialecto coplas tristes, como ésta que traduzco:

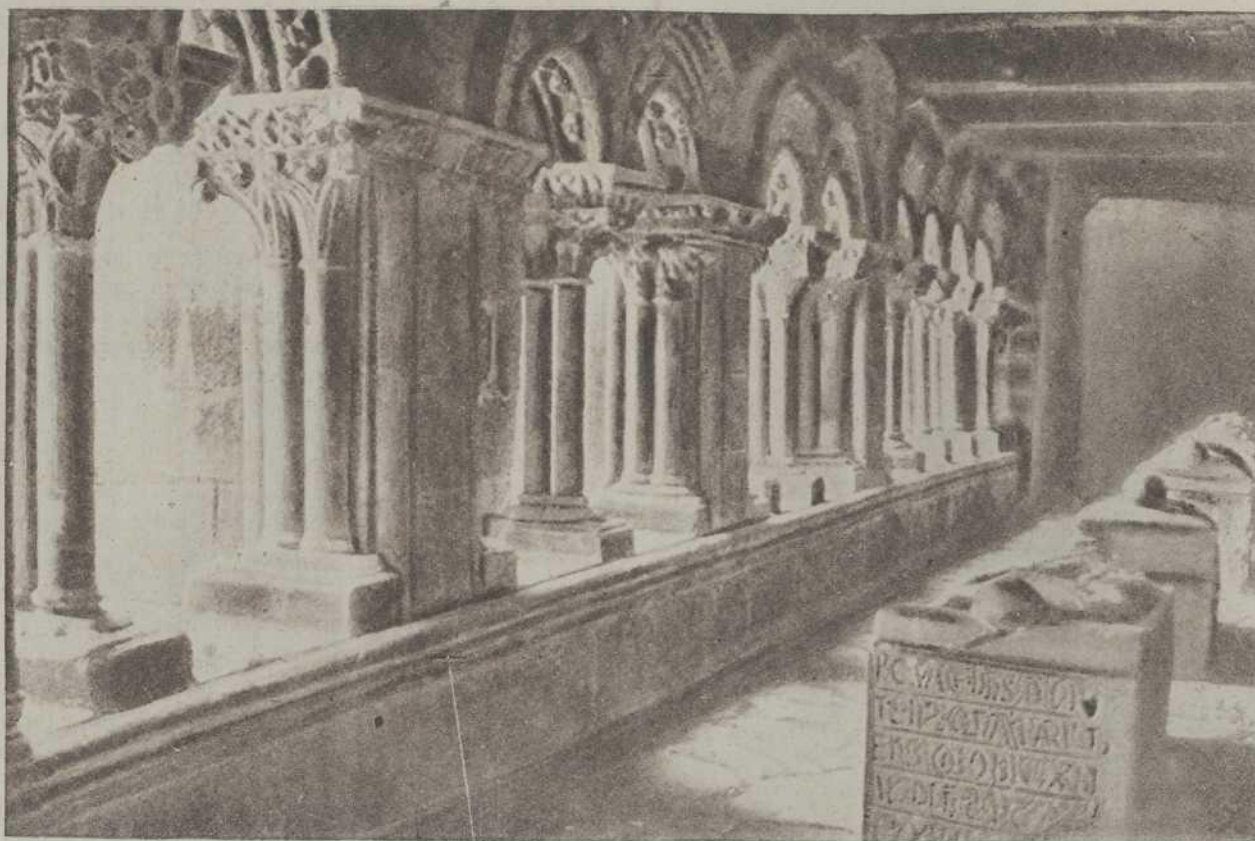
*Todas las penas se acaban,
mi glorioso San Martín;
todas las penas se acaban;
las mías no tienen fin.*

Y los mozos, puesta la mano detrás de la oreja, columpiando el cuerpo, les respondían con esta otra:

*Cuando oigas tocar a muerto
no preguntes quién murió:
¡puede ser, niña del alma,
puede ser que sea yo!*

A la madrugada siguiente, cuando la caritativa vieja señora Juana fué al cobertizo a llevar al huésped una “cunca” de leche fresca y espumante, no vio más que el hueco del cuerpo señalado en la paja. La piedra había desaparecido, y el hombre también, continuando su eterno viaje.

POR LA CONDESA DE PARDO BAZAN



Claustro de la Real Colegiata de Sar

Viviendo la Historia de Galicia

El Panteón Real de la Catedral de Santiago

Los mortales restos de Alfonso VII, "El Emperador"

Por ALEJANDRO BARREIRO

No se desvaneció del todo en Galicia, principalmente, como es natural, en la insigne ciudad de Santiago, la intensa emoción que produjo, va para tres años, el inesperado hallazgo en las Huelgas de Burgos del cadáver de la momia de Alfonso VII de Castilla y León, denominado primer "Emperador de España".

Este glorioso monarca, cuya buena memoria está entrañablemente ligada a nuestra tierra, es una egregia figura racial y sus mortales despojos debieran hallarse sepultados en la Capilla de las Reliquias o Panteón Real del glorioso templo jacobeo.

Tan legítimo anhelo fué precisamente el que movió las plumas y determinó los acentuados comentarios al aparecer un buen día los restos en el histórico monasterio citado. El azar anduvo en ello, porque no sabiéndose donde estuviesen, no se los buscaba concretamente ni en las Huelgas ni en otra parte.

Publicáronse aquí entonces ciertas glosas sobre el interesante tema, y hasta parece que se hizo algún llamamiento, pero como el clamor no hallase mayor eco en la atención distraída, acabó por fundirse el episodio en el misterio que rodea algunos aspectos de estas páginas. Que a veces la historia sufre estos despistes y envuelve vaguedades la falta de datos y orientaciones.

¿Cómo fueron a dar los imperiales huesos al distante monasterio, donde no consta que el Rey hubiese estado? Se ignora. Van pasados ocho siglos desde que aquel soberano gallego murió en Fresneda, cerca del Puerto de Muradal, entre el dolor de sus vasallos y cubierto de gloria por los grandes hechos que lo enaltecen.

Los cronistas consignan sólo que "desde Fresneda se llevó el cuerpo a Toledo".

Al ocurrir el óbito, exactamente el 21 de agosto de 1157, tenía Alfonso VII cincuenta y un años. Una vida asaz breve, que empleó con prudencia y bizarría—desde que pudo gobernar por sí mismo con personal iniciativa—en victoriosas guerras de conquista contra los moros y en el perenne afán de obtener la paz interior del país, conculionado por la ambición de los nobles y por tenaces y sangrientas pugnas de bandería.

Aprecian los historiadores imparciales que, si no alcanzó la unidad monárquica, se le debió la unidad feudal, que representó bastante para su tiempo.

Por gallego se le tiene generalmente. Murguía, López Ferreiro y otros historiadores le dan por bautizado en Santiago de Compostela y así pudo haber sido, aunque algunos señalen sin el menor dato, con superficialidad lamentable, su nacimiento en tierras leonesas. Mas, aparte de esto, lo incuestionable es que la dramática niñez del Príncipe Alfonso Raimúndez transcurrió toda en Galicia, al lado de su madre la ambiciosa y turbulenta doña Urraca, hija de Alfonso VI de León.

Este buen Rey al desposarla con el conde don Ramón de Borgoña—su primer esposo—dió a los cónyuges como dote Galicia, con el título de condes; y aquí vivieron. De esta unión nació el vástago que, andando los años, había de ser digno descendiente del soberano leonés; es decir, un joven vigoroso, lleno de ardor y de

nobles propósitos a quien la historia cita y exalta como Alfonso VII el Emperador.

Muerto el padre, muerto pronto el abuelo, fácil es suponer que su heredero legítimo, el tierno infante, "el huérfano de Galicia"—como también se le llamó en ese período—había de convertirse en blanco de todas las acechanzas y ser pretexto de conspiraciones y atentados. Ansiosos de poder, buscaban hacerlo su presa para más a su sabor manejarlo, no sólo su madre doña Urraca, sino su tío don Enrique de Portugal. El insigne arzobispo compostelano Gelmírez, atento al mejor servicio del templo, del territorio y del trono, lo celaba también, así como el ayo, conde de Traba—famoso en la historia gallega—y demás destacados parciales de unos y otros.

Fueron diecisiete años de borrascas e inquietudes, de añagazas y motines populares, con rapto y recuperación del regio niño, prisión de doña Urraca y el arzobispo e incendio de la catedral, según es notorio...

Gelmírez, de quien fué pupilo el Rey y que siempre defendió su derecho, era, como sabemos, un hombre de acción y de extraordinario talento. En él quiere ver Lafuente "una especie de Mefistófeles sacerdotal". Buscando tener segura, en su mano, prenda tan disputada, proclamó Rey al retoño infantil "antes de que supiese que cosa era trono". Así, el 25 de septiembre de 1110, cuando Alfonso tenía apenas siete años, lo coronó Rey de Galicia en el altar mayor del templo santiagués; ante el Santo Apóstol y a presencia del clero, de los magnates afines y del pueblo, con la pompa propia del caso.

La ungió primero, dióle luego la espada y el cetro, y, finalmente, colocó en sus sienes una diadema de oro y ricas gemas mientras llenaban los ámbitos músicas, vítores y nubes de incienso... En el espléndido palacio arzobispal, la incomparable "Casa de Gelmírez", considerada hoy como el primer monumento civil de la época, se celebraron fiestas y banquetes verdaderamente regios.

Poco más de un lustro transcurrió hasta que se hizo la solemne toma de posesión, también en la catedral; siquiera la proclamación y coronación definitiva de Alfonso-Ramón como Emperador de León y Castilla la hubiese dispuesto el mismo, más tarde, cuando la edad y los acontecimientos le llevaron a regir directamente sus Estados.

Ya por aquella fecha contrajera nupcias con doña Berenguela, hija de los condes de Barcelona: dama de singulares virtudes y devotísima del Apóstol Santiago.

Con estos antecedentes, no extrañará la petición de que el cuerpo de Alfonso recibiese sepultura postrera en la basílica de sus amores.

Aquel bulto de 1,70 metros de alto que sostiene con el brazo derecho—así apareció en el ataúd de las Huelgas—una gran espada de combate, mientras el izquierdo se cruza sobre el pecho; que viste túnica azulada con las armas de Castilla y León, se toca con un birrete de plata ornamentado, y ostenta en el dedo anular de la mano diestra un grueso y raro anillo con piedras encarnadas y verdes, es el "Emperador", por primera vez coronado bajo las bóvedas de la Santa Iglesia. Volvería, en suma, al lado de los seres que más quiso y que allí yacen.

Hay que recordar que, en efecto, en la impresionante y suntuosa Capilla de las Reliquias y Panteón Real de la Catedral compostelana duermen eterno sueño, en tumbas bien conservadas, don Ramón de Borgoña, el padre, tan generoso, que al morir—según reza la lápida—"hizo donación de la ciudad a la Santa Iglesia"; la Emperatriz doña Berenguela, "que pidió a la hora de la muerte ser sepultada aquí, por su gran devoción al Apóstol"; el hijo de ambos Emperadores, Fernando II de León, que feneció en Benavente y mandó lo enterrasen junto al abuelo don Ramón y de su madre; el de Alfonso IX de León, hijo del anterior Rey y nieto del Emperador Alfonso-Ramón, que murió en Sarria " viniendo a visitar al Apóstol (en 1268) y pidió también ser enterrado en la Capilla, cerca de su padre, el Rey don Fernando..."

¿Puede darse justanza más íntima y prolongada en un tan breve recinto?

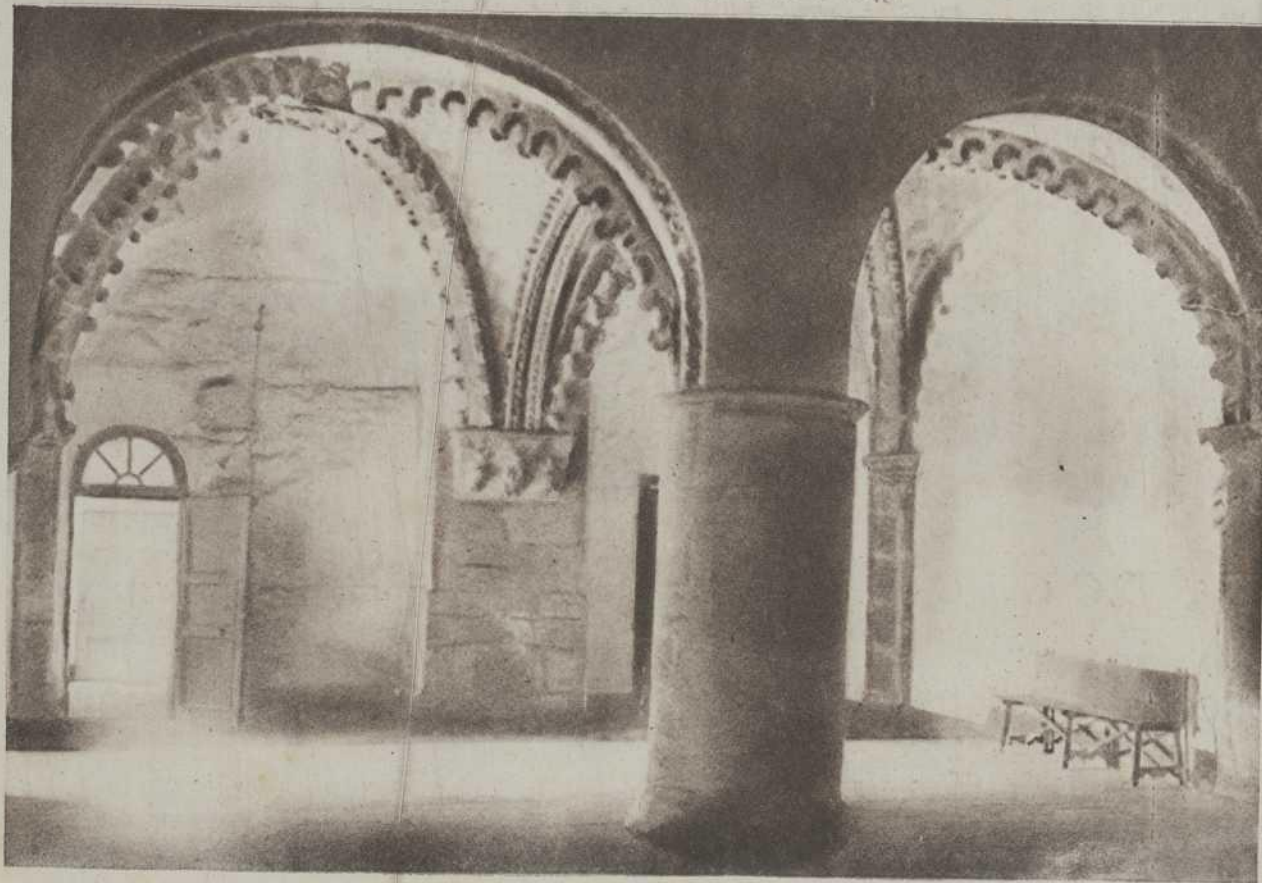
Alfonso VII, después de una extraña separación de 800 años, vendría a proseguir el turbado descanso cerca de los familiares predilectos de su corazón. De la madre doña Urraca, casada en segundas nupcias con Alfonso de Aragón el Batallador, y divorciada a poco, nada más dijeron ya las crónicas.

Y en la gótica y recoleta Capilla que guarda en hornacinas y arquillas, cofres, estuches, urnas y pirámides auténticas y veneradas reliquias de santos y mártires excelsos, se condensaría un interesante período de la historia de estos antiguos Reinos, que es decir de la historia de España.

No pudo ser hoy. Quien sabe si mañana...

"Ni aun en la paz de los sepulcros creo."

La Coruña, 1945.



Antiguo Palacio de Gelmírez.—Cabecera del Salón de Fiestas.



Una de las naves de los Talleres
"El Vulcano", de Marín.

"EL VULCANO"

TALLERES MECANICOS Y DE FUNDICION
CONSTRUCCIONES NAVALES Y TERRESTRES

Tiburcio S. González e Hijos S. L.

DECLARADOS PRODUCTORES NACIONALES



SECCIONES DE

CALDERERIA — FORJA. — FUNDI-
CION. — CARPINTERIA. — ELEC-
TRICIDAD. — CERRAJERIA Y GA-
— RAGE —

TELEFONO, 15

TELEGRAMAS. — TIBURCIO

APARTADO, 6

M a r í n



SANTIAGO.-Uno de los Patios
del Hospital Real.

(Foto Almeida.)

Felipe el Hermoso y doña Juana la Loca en Compostela

Por F. J. SANCHEZ CANTON

La estancia regia en Santiago en la primavera de 1506 es conocida; menciónala López Ferreiro en la *Historia de la Iglesia Compostelana* (T. VIII, 1905, ps. 11 a 13) y Pérez Costanti le dedicó una de sus documentadas *Notas viejas galicianas* (T. II, 1926, ps. 369-372); pero como los documentos que manejaron ambos son escasos, y

tardíos en parte, y como desconocieron las informaciones flamencas, la noticia que puede darse mediante éstas encierra mayor interés.

Las fuentes cortesanas de la expedición consisten en una carta del propio rey, fechada en La Coruña el 26 de abril, y un relato anónimo, menos pormenorizado de lo

que nos gustara, y, sin embargo, noticioso; aquélla y éste publicados en 1876 por M. Gachard en el tomo primero de la importantísima *Collection des Voyages des Souverains des Pays-Bas*. La endémica escasez de libros extranjeros en España, que en Galicia es penuria, impidió a nuestros esforzados investigadores el conocimiento de particulares muy curiosos del recorrido gallego de los padres de Carlos V.

Después de dilaciones incontables se hicieron a la vela las cuarenta y tantas naos de los flamantes Reyes de Castilla el 10 de enero de 1506 en Rammenken, cerca de Fresinga, con tanta suerte inicial que el 13 estaban ya en mares de España; mas, una tempestad pone en grave aprieto a la expedición, que se refugia en el puerto inglés de Falmouth, y el navío regio en Portland. No hay para qué detenerse a recordar los episodios trágicos y grotescos, que de todo hubo entonces, ni la parada fortuita en Inglaterra. Zarparon al fin los barcos el 22 de abril y, no obstante que el rey tenía intención de desembarcar en Vizcaya, se tomó rumbo a La Coruña; no sé por qué—escribe el anónimo narrador—esto convino a varios señores, gentiles-hombres y oficiales que estaban ofrecidos para visitar a *Monsieur Saint Jacques*, unos a pie, otros con los pies desnudos, y a pan y agua", votos hechos en el terror de la tempestad por los tripulantes de la nao regia, con excepción de doña Juana, que mantuvo una extraña indiferencia. Todavía surgieron vacilaciones sobre si se dirigirían a Andalucía; sobrevenida calma y cansados ya del mar, se puso proa a La Coruña, y allí arribaron el domingo 26 de abril, a las dos de la tarde, con sorpresa enorme y después contento grande de los coruñeses.

Desembarcaron a las veinticuatro horas, entre el estruendo de más de tres mil cañonazos; recibieronlos de rodillas, juráronlos por sus príncipes y señores, les presentaron por escrito la fórmula del juramento que acostumbraban a hacer los reyes de Galicia—todo según el flamenco anónimo—y les pidieron que fuesen a la iglesia a prestarlo. Don Felipe se mostró propicio; doña Juana no quiso ni escucharlo; los coruñeses se quedaron (y no era el caso para menos) "muy avergonzados y perplejos". Insistieron, argumentando con su lealtad a la Corona de Castilla; pero "la reina no hizo estimación de ellos ni de su demanda". El rey, en cambio, extremóse en afabilidad. Seguramente, la actitud de doña Juana revela uno de sus frecuentes trastornos, y qui-



FELIPE I, (EL HERMOSO).
(Museo Histórico de Madrid)

rá explica que ya no se vuelva a nombrarla en todo el trayecto por Galicia. Tal vez motivó también—junto con las dudas políticas que suscitaba la actitud de don Fernando el Católico—la estancia larga en La Coruña, pues adviértase que en la carta mencionada antes, del día en que tomaron tierra, anuncia ya don Felipe la ida a Santiago y no emprendió el camino hasta treinta y dos días después. Alojaronse en La Coruña, según el anónimo, “en el convento de padres predicadores”, esto es, en Santo Domingo; aunque Lorenzo de Padilla en su *Crónica de Felipe “el Hermoso”* dice que se hospedaron en San Francisco. Es conocida anécdota de es’as jornadas la expresión profética que se asegura haber dicho una vieja gallega que no lograba abrirse puesto entre la muchedumbre para ver el paso de los reyes. Asgurándole los demás que don Felipe era hermoso y gallardo en extremo, dijo que “más caminos había de andar por Castilla muerto que vivo”. El jueves 28 de mayo pernoctó en Betanzos—según indicó sólo se habla del rey—; el viernes en “la Pointe” (que se supone sea Puente deume, pese a la desviación), y el sábado, noche de Pentecostés, en su ciudad de Compostela; lugar en el que fué muy grandemente recibido y bien venido y le hizo el Arzobispo—que lo era don Alfonso de Fonseca II—presente de veinte moyos de vino, de trescientos carneros, treinta y seis bueyes, treinta y seis terneras, mil gallinas, trescientos rapados de cynadde—que Gachard no acertó a descifrar lo que serían, ni yo tampoco—, cuatrocientas libras de cera en antorchas y dos docenas de quesos”, de seguro mantecosas telillas de Arzua.

El Rey permaneció en Santiago hasta el miércoles de Pentecostés; y, desde luego, los documentos compostelanos prueban que la reina le acompañaba. Pararon en casa del doctor Beltrán, y la probable ausencia mental de la infeliz señora se asevera al advertir que, cuando el 1.º de junio acuden los alcaldes al alojamiento para pedir la confirmación de los privilegios de la ciudad, se dirigen al “Muy alto e poderoso nuestro natural Rey e Señor”, aunque la herencia de la Reina Católica—quien la recogía era doña Juana.

Esta visita y los festejos populares—doce toros corridos en la plaza del Obradoiro y la fuente de vino tinto de la Ulla instalada en el mismo lugar—no constan en el relato del flamenco; que no olvida los varios consejos y deliberaciones que se tuvieron sobre la continuación del viaje ni cómo se decidió en vez de encaminarse a Castilla por Villafranca, donde estaba el Rey Católico, tomar la ruta de Benavente.

Viene ahora en el relato que sigo una frase oscura; dice así: “et se tira de Sainct Jacques de Lelsmes a Leryz et d’illecq a Orance”. Gachard no reconoció en Leryz al monasterio de San Salvador de Lerez; la estancia en él de Felipe el Hermoso y doña Juana la Loca creo que hasta hoy no se había señalado. Confieso que no atino con la localización de Lelsmes. Escribió López Ferreiro que los Reyes se dirigieron de Santiago a Orense por saminos extraviados; parece excesivo rodeo que en lugar de des-



D. JUANA LA LOCA.
(Museo Histórico de Madrid.)

cansar en el Padrón o en Caldas del Reyes, se desviasen a Lousame, único topónimo que un mal oído pudo trocar por Lelsmes.

No es muy halagüeña la opinión que el cronista se forja de Galicia al atravesarla: “Orense, buena ciudad pequeña, buen vino y buen país; pero hasta allí, pobre país y mal camino, lleno de montañas y valles”. Se ve que tenía nostalgia de las llanuras de Flandes. Además, se queja del calor; gran número de los componentes del séquito regio carecían de caballo; escaseaban los carros de bueyes para transporte de bagajes y, si se lograban, al cabo de dos o tres jornadas, huían de noche los boyeros con los bueyes, dejando los carros cargados. Para hacer menos grata la expedición, estando Felipe el Hermoso en Ville-le-Roy, Villa de Rey, entre Ginzo de Limia y Verín, surgió una pendencia de gallegos con alemanes, que la presencia del soberano apaciguó; a creer al anónimo, y ello no es in-

eludible, sin la intervención regia hubiese habido gran carnicería de gallegos, y eso que eran sólo unos trescientos y los del séquito que les hicieron frente... veinte o treinta.

Con el elogio a la hermosura y fertilidad del valle de Monterrey y de Verín acaba la narración del viaje por Galicia; el día de San Juan pernoctó Felipe el Hermoso en Benavente. Al cumplirse tres meses, día por día, el 25 de septiembre moría en Burgos; la mitad casi de su estancia en España como rey habíala invertido en cruzar nuestra tierra: La Coruña, Betanzos, Puente deume, Santiago, ¿Caldas de Reyes?, San Salvador de Lerez, Orense, Villa de Rey, Monterrey. El cortejo, brillante y descontentadizo, por ambicioso de lucros y honores, mal podía adivinar cuán pronto se frustrarían para los más los planes de engrandecimiento en los nuevos estados de su señor don Felipe I el Hermoso.

Madrid, julio, 1945.

TRIPTICO DE COMPOSTELA

Por JOSE LUIS BUGALLAL
(De la Real Academia Gallega).

Nada, a un tiempo, tan hacedero y tan difícil como hallar temas para un tríptico de ese relicario de piedra que es Santiago. Brotan—los temas—en cada rincón de la ciudad, y son tantos, tan diversos y tan considerables que no hay forma de elegir los tres que pudieran concretar la majestad de Compostela.

La Catedral, el sepulcro, el Pórtico, el botafu-neiro, las chirimías, la estudiantina, la rua, el soportal, la gárgola, la lluvia... El Apóstol, Mateo, Gelmírez, Fonseca, Rosalía... Temas, todos, que pugnan por encuadrarse en el tríptico—tales merecimientos tienen—y al rebasar sus dimensiones

exigen la amplitud y la grandiosidad de un políptico.

Por eso es preferible huir de los temas materiales y humanos y buscar lo espiritual y lo eterno en la perennidad de los símbolos. De los tres símbolos que asumen y resumen la tradición inmortal de Santiago y del santiaguismo: la vieira, la estrella, el bordón.

Refiere la leyenda que un caballero, a punto de perecer cuando un caballo desbocado le arrastraba hacia el mar, invocó al Apóstol y prodigiosamente, volvió a la superficie "totus plenus conchilibus".

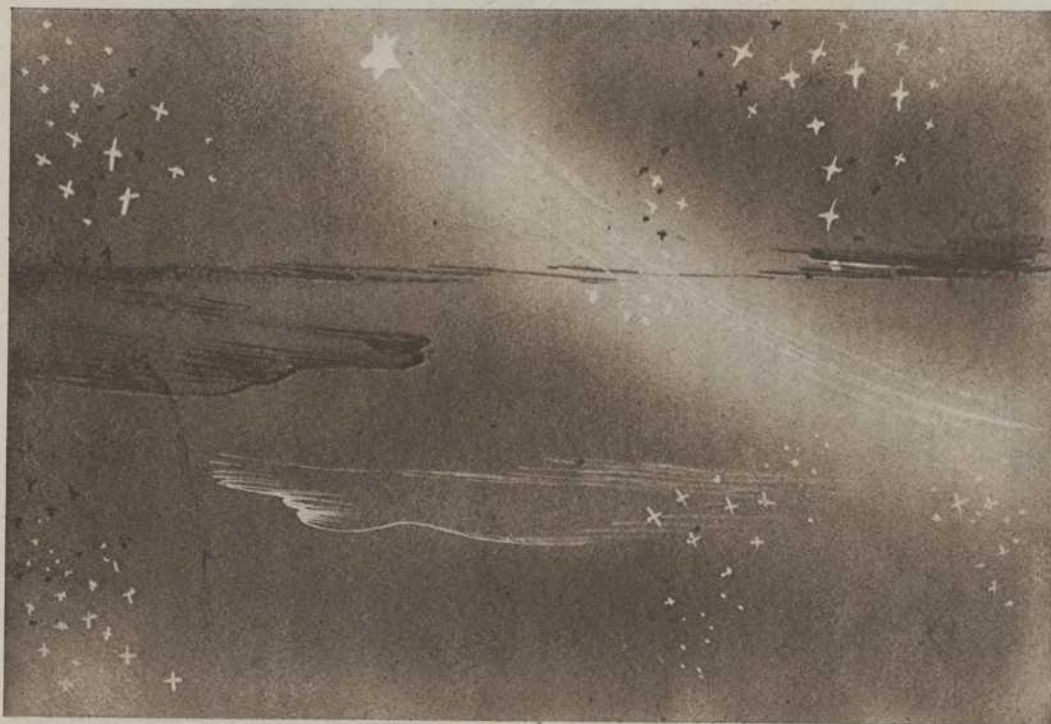


Himnos litúrgicos y retablos góticos dan fe del "milagro de las conchas", pero la venera, como símbolo santiaguista, debe tener una más remota procedencia palestiniana. Vino, sin duda, la concha pegada a la quilla de la barca funeraria que, providencialmente, nos trajo los restos de Santiago desde Jaffa hasta Iria. Vino, humilde y fiel, como un discípulo más del Apóstol, a ganar la expresión de símbolo universal de los peregrinajes. Y acaso fué aquella primera concha palestiniana llegada a tierras gallegas la misma concha con que el Bautista ungó la cabeza del Señor a orillas del Jordán. Concha apostólica, sagrada y peregrina a la que los irienses de entonces, intuyendo su excelcitud, quisieron hacer suya con el más dulce de los yugos: la agarimosa lengua de Galicia.

Y así nació la vieira, marinera, ecuménica y litúrgica, que se cose a las esclavinas de los romeros, se adhiere a los muros de los pazos señoriales, se hace piedra para recibir el agua que vierten las fuentes barrocas, tórnase oro y plata en custodias, altares y medallas, y, afanosa de fundirse más y más con nuestro espíritu, hace tributo de su tosco son a la melodía entrañable de la gaita.

Desde la eternidad de los siglos la Vía Láctea señala al universo el camino imperial de Compostela. En la majestad impresionante de las noches primitivas, el primer hombre debió de intuir que aquella constelación que cruzaba el firmamento de punta a punta había sido creada por Dios como rumbo sideral de una de las tres grandes metas—Roma, Jerusalén, Santiago—de la futura Cristiandad.

Y cuando el Arca marmórica se pierde en la



soledumbre y en el olvido del monte Libredón, de las calzadas europeas. A la hora de emprender la Vía Láctea, que quiere mantener su razón de existir, despréndese de la más brillante y hermosa de sus estrellas y la coloca sobre el Arca para que Pelagio, el ermitaño de San Fiz, pase a la Historia compostelana—Historia universal—como descubridor del cuerpo del Apóstol.

La estrella de San Fiz es tan recatada y sencilla como Pelagio. Su excelsa misión sobre la tierra le confiere derecho a destacarse en el firmamento, a ser sol y cabeza de constelación, mas ella prefiere el anonimato de la nebulosa y torna, humilde, a refugiarse en la Vía Láctea. Pero los fieles devotos del Apóstol no lo quieren así, no lo estiman justo, y toman la estrella para su blasón y la difunden por doquier. Y hasta la elevan con majestad—hecha ascua—por las naves de su Catedral en el volar augusto del botafumeiro.

El bordón es, tal vez, el símbolo más expandido del peregrinar cristiano por los caminos del mundo. Bordones salieron de todos los puntos de Europa, rumbo a la meta unánime de Compostela, cuando Alfonso II anunció al orbe la invención de los sagrados restos. Llegaban en manos de ardidos romeros, con sus ayotes pendulares exhaustos, y posábanse sobre las losas catedralicias, al par que las rodillas de sus adoradores, maculando el suelo con el polvo

de las calzadas europeas. A la hora de emprender la romería a la "Jakobsland", el Monarca relegaba su cetro; el Prelado, su báculo; el pastor, su cayado, y todos buscaban apoyo en el signo igualador y litúrgico del bordón. Y con la Vía Láctea por dosel y brújula, llegaban a Santiago, por el Camino francés, entonando "ultreyas" y romances de primitiva ingenuidad que dejaban en el aire una nube ideal de melodías angélicas.

Y así se confundían y se hermanaban, camino de Compostela y en la misma ciudad santa, bajo el común denominador de una fe univer-

salmente sentida hacia el Apóstol, esclavos y flamencos, germanos y galos, italos y sajones... Gentes de todas las razas y de todos los países, peregrinos de una Europa cristiana e intacta que aún no había sufrido la escisión de la herejía luterana.

Por eso el orbe no conocerá la paz hasta que Europa, vueltos los ojos hacia Compostela, tome el bordón y siga el rumbo de la Vía Láctea.

Cifra y compendio del tríptico de Compostela es la Cruz de Santiago. La cruz santiaguista recoge las alegorías de la viciara, el bordón y la estrella y las resume y simboliza en su forma de lábaro de salvación. Las primeras carabelas la llevan en sus velámenes a través del mar tenebroso y los colonizadores la difunden por todo el continente nuevo. Ciudades y aldeas, ríos y montañas toman la advocación del evangelizador de España y el nombre de Santiago impone su usanza de Norte a Sur de las Américas, desde la California ubérrima hasta la fría Patagonia. Y cuando Elcano, en las Molucas, se queda solo con la Victoria y asume su mando para el retorno a España, manda que en la vela mayor se pinte la cruz santiaguista con una leyenda que diga: Esta es la figura de nuestra buenaventura.

Y lo seguirá siendo por los siglos de los siglos.



EL III DE LOS FONSECAS

Por
ISIDORO
MILLAN

Clausros de Fonseca (Facultad de Medicina).—(Foto Almeida).

El arzobispo don Alonso IV, que es el tercero de los Fonseca, había nacido en Santiago hacia el año de 1475 en el edificio cuyo solar ocupó después el Colegio que llevó aquel ilustre apellido.

Fué su madre doña María de Ulloa, que le tuvo siendo muy joven de otro don Alonso de Fonseca. Pertenece doña María a la familia de Monterrey y era señora de Cambados, del Coto de Nogueira en el Arciprestazgo de Salnés y de las Casas del Franco en Santiago. Madre ya de don Alonso, residió en la torre de Vilabella (Cambados) donde bastantes años antes ocultó Payo Gómez de Sotomayor a una hija de los Reyes de Hungría y de Bohemia que el Talmorlán había liberado de las garras de Bayaceto, entregándola al insigne pontevedrés, embajador de Enrique III el "Doliente" (1); torre que, a manera de faro, según es fama, levantaron los fenicios hace más de tres mil años, que reedificó y poseyó Gelmírez en el siglo XII y aparece en los documentos del XIII con la denominación de San Sadornifio, más tarde con la de Santo Tomé, y de la que no se conservan hoy más que unas paredes de sillería en que suelen venir a posar las gaviotas que vuelan sobre las ondas del mar de Arosa. Doña María de Ulloa encontró en Santo Tomé sedante para sus cuitas de amor, llegando también a ganar el perdón divino por los caminos de la oración y de la penitencia (2). Después partió para la Corte de Isabel la Católica, de quien fué dama, y figuró también en su legítimo matrimonio. La carta autógrafa Loca. "Así nos lo dicen, escribe el ilustre Bernardo Barreiro de V. V. en su "Galicia Diplomática", documentos del Archivo de Simancas, y que, pedida en casamiento por uno de los Sarmientos señores de Salvatierra, alcanzó de su reina una merced de 150.000 maravedises de regalo, situados en San Bartolomé y Jerez. Consta original en la sala de "Estado", legajo 1.º duplicado, folio 70, aunque el documento carece de fecha. En el mismo legajo, folio 287, y con el año 1516 en la carpeta, se halla un memorial de doña María de Ulloa, reclamando el pago de salarios por los grandes servicios que había prestado a la reina doña Juana. El memorial no expresa a quién va dirigido, pero suponemos lo fué al Cardenal Cisneros, regente o gobernador del Reino, a quien pide le mande responder por el secretario Baracaldo. Doña María de Ulloa debía frisar en este tiempo sobre los cincuenta y siete años, y su hijo don Alonso de Fonseca ya era arzobispo desde 1506, por lo que parece no existían relaciones entre ambos. Pero doña María, retirada de la Corte por este tiempo, tal

vez en el solar de los Sarmientos, cuidada de la educación y del porvenir de otro hijo, fruto de las que rodeaban a la infeliz doña Juana, toda de su puño y letra, que hemos leído en el legajo 2.º de "Estado", folio 147, y que tampoco expresa a quién va dirigida, ni tiene fecha alguna, es pidiendo que se interceda con Su Majestad, para que conceda a su hijo don Alvaro Sarmiento el Priorato de Aracena, de que Fernando el Católico ya le había hecho merced en otro tiempo. El rey a que se refiere es el Emperador Carlos V, y, según el contexto, aún no había venido a España, por lo cual fijamos la fecha probable de este documento por el año 1517. Por este mismo tiempo cruzábase doña María en la Corte con otra dama principal de la noble casa de Altamira, doña Leonor Manrique de Castro, marquesa de Ayamonte, hermana de doña Guiomar de Castro, duquesa de Nájera y esposa de uno de los Zúñigas, parientes de la misma doña María de Ulloa. Por su cuna y por su esposo fué doña Leonor ilustre dama gallega de la casa realenga de Lemos y de la nobilísima de los Zúñigas y de los Moscosos. La marquesa de Ayamonte y su esposo don Francisco de Zúñiga murieron en Sevilla, siendo enterrados en un precioso monumento de mármol dentro del convento de San Francisco de aquella ciudad. Últimamente fueron sus sepulcros trasladados a San Lorenzo de Santiago, solares de sus antepasados, por disposición de la heredera de tantos título y de tantas glorias la excelentísima señora duquesa de Medina de las Torres."

Estudió don Alonso de Fonseca en Salamanca, y hallándose en esta ciudad recibió el nombramiento de canónigo, con que lo agració su padre al ocurrir la vacante por fallecimiento de don Gonzalo Rodríguez del Villar. Fué también cura párroco de San Pedro de Santa Comba y de Santa María la Grande de Pontevedra. No se conoce con certeza la fecha en que fué elevado a la dignidad arzobispal por renuncia de don Alonso III; pero sí la de su entrada solemne en la Catedral, que se efectuó el 30 de noviembre de 1509. Quiso ante todo reformar las constituciones por que se regía el Cabildo y ello inició una larga serie de contestaciones y pleitos que hubo de sostener con éste. El año de 1512, que era jubilar, por una cuestión pendiente con Roma, los canónigos estaban privados de entrar en la Catedral y los peregrinos se habrían quedado sin las acostumbradas funciones religiosas de no haberse ofrecido el obispo de Troya en Albania y el arzobispo de Tarso para celebrar una misa cantada. Por este tiempo don Alonso de Fonseca fué

nombrado abad de la colegiata de La Coruña con carácter de encomienda vitalicia.

Pero la falta de esplendor que se notó en el interior de la Basílica durante este año de Jubileo quedó compensada con un acontecimiento que consignan con letras de otro los anales de nuestra Metropolitana. Hallándose reunidos el Cabildo en sesión capitular el día 17 de enero, se presentó Gonzalo Fernández de Córdoba y leyó un discurso en que, atribuyendo sus victorias a la protección divina y a la del "Señor Santiago el Mayor", pedía que se celebrase perpetuamente y con toda solemnidad la fiesta de la octava del Apóstol y al día siguiente un aniversario por su alma y las de sus parientes, y además se colocase delante del altar una lámpara de plata con sus armas grabadas que estuviese siempre encendida. Para todo ello señalaba cien escudos de oro y veintitrés mrs. sobre las rentas de la seda que tenía en Granada. Accedió el Cabildo a la petición y se otorgó la oportuna escritura. Por último, el Gran Capitán y su esposa fueron recibidos como cofrades y participantes "de todos los beneficios e sufragios que gozan los cofrades hermanos e bien fechores de Señor Santiago e su santa yglesia".

Una cuestión enojosa se le planteó a don Alonso de Fonseca, que al fin salió airoso de ella gracias a su inteligencia y energía. El obispo de Córdoba, don Alonso Manrique, le disputó el cargo de capellán mayor del rey, que pertenecía a los prelados compostelanos desde 1127 por concesión de don Alfonso el Empe-

(1) Argote de Molina dice: "Cuentan los Caballeros del linaje de Sotomayor, descendientes de Payo Gómez, que como fuese recibido y hospedado en la villa de Xódar con grandes fiestas, é teniendo puestas sus tiendas junto a una fuente de aquella villa, tubo amores con doña María, una de estas damas griegas que en el testamento de Payo Gómez es llamada doña María Gómez, en la qual tubo hijos, de quien suceden Gómez Pérez das Mariñas de Junqueyra, y Antonio Sarmiento de Redondea, y otros Caballeros. Corresponde a la memoria de aquestos amores aquel cantarellito antiguo que dice: "En la fontana de Xódar—vi a la niña de ojos bellos—é finqué ferido dellos—sin tener de vida un hora." Dicen que por esta razón el Rey don Enrique le quilo prender, y Payo Gómez se fué a Galicia, y de allí a Francia, hasta que después fué perdonado, casándose con doña María Gómez por orden del Príncipe don Joan."

(2) A ella se atribuye la creación del notable templo ojival terciario de Santa Mariña d'Ozo en Cambados.

rador. Se originó un laborioso proceso al que puso término Carlos I de España y V de Alemania mandando que en las nóminas de su casa se asentasen sesenta mil mrs. anuales y treinta mil de ayuda de costa para el arzobispo de Santiago, su capellán mayor.

Después de desempeñar varias comisiones delicadas en servicio del Estado y de la Iglesia, don Alonso, que pertenecía ya al Real Consejo, fué promovido a la Sede toledana, que reverencia su memoria por sus dotes de gobernante, la generosa protección que dispensó a las artes y a las letras y la profunda cultura que poseía y le tuvo en cariñosa comunicación con las lumbreras europeas de su época.

De su pontificado en Santiago quedaron nobilísimos y perdurables recuerdos. Por su iniciativa y largueza inagotable se emprendieron o continuaron varias e importantes obras, entre ellas la del Claustro nuevo de nuestra Basílica, tan complicada y poco menos costosa que la elevación de una catedral. A su amor al saber y munificencia se debe el conocido por "Colegio de Fonseca", aunque se puso bajo la advocación de Santiago Alfeo, destinado a la formación de buenos clérigos y sacerdotes mediante el establecimiento de cátedras de Gramática, Teología y otras ciencias y facultades. Fundación bellísima tanto por su finalidad moral como por la elegante sencillez de su arquitectura, que todavía hoy es mirada con deleite por los inteligentes que visitan la gloriosa urbe compostelana. Además de este centro, fundó don Alonso de Fonseca otro para estudiantes pobres que se instaló en el Hospital viejo bajo el patrocinio de San Jerónimo.

"Los colegios españoles del siglo XVI son las hospederías de la inteligencia, escribe Neira de Mosquera en sus "Monografías de Santiago". De esta suerte, reconociendo la influencia que los colegios de Santiago Alfeo y San Jerónimo han ejercido en el desarrollo de los estudios públicos de la patria de Bernardo el juriconsulto y Gelmírez el prelado compostelano, don Alonso de Fonseca no sólo es el "padre de los pobres", según la ingenua confesión de su contemporáneos, sino también el padre de los estudiosos, el padre de los sabios." Y añade Neira de Mosquera: "Como antiguo discípulo de la escuela de Salamanca, como distinguido humanista—lo cual equivalía ser en el siglo XVI hábil teólogo y eminente sacerdote—combate desde la retirada cámara del palacio arzobispal de Toledo al acólito de la catedral de Rotterdam, al precursor de Martín Lutero, a Desiderio Erasmo. Don Alonso III de Fonseca se familiariza con los eruditos, escribe en latín, felicita en romance, se relaciona con los literatos, socorre las públicas necesidades, sostiene controversias canónicas con el primado de Toledo desde su silla metropolitana de Compostela, lleva la instrucción pública hasta los confines de Galicia, a la villa de Monterrey, señorío de sus elevados progenitores, elige por secretario suyo a un discípulo sobresaliente de Luis Vives—Juan de Vergara—, es a la vez el hombre de la Iglesia y del Estado, el sacerdote ejemplar y el personero del pueblo, el hablante correcto y el orador profundo. Santifica en Sevilla la unión matrimonial entre los agentes representantes de España y Portugal—Carlos V y doña Isabel—, bautiza a Felipe II en Valladolid y libra de todo tributo a las ciudades de Santiago y Salamanca, y rechaza el voto en Cortes de Zamora por la antigua Compostela delante de la comitiva real, cuyos gastos costea con pródiga magnificencia. Es a la vez digno cortesano y vigoroso patrono del pueblo. La caridad enardece su espíritu: los pobres son su familia. Don Alonso III de Fonseca, en la postrimera hora de su vida consigna únicamente un heredero: su colegio de Santiago Alfeo, fundado sobre su casa materna. Esto equivale a nombrar por albacea a la civilización de su Patria. ¡Imperecedero codicilo!"

Un acontecimiento de gran relieve político dorez que en ella se mostraron complacientes se registra en los tiempos de este eminente prelado.

Antes de marchar Carlos I a ceñirse la corona imperial que le había conferido la Dieta



Claustros de la Catedral, levantados por el III de los FONSECAS.— (Foto Almeida)

de Francfort, en 28 de junio de 1519, quiso celebrar en Santiago Cortes generales con el principal objeto de pedirles un fuerte subsidio. Al efecto, llegó a la entonces capital de Galicia el mes de marzo siguiente, y el 31 del mismo asistió a la apertura de la magna Asamblea. Aprovecharon esta coyuntura los próceres de nuestro país para gestionar que terminase la situación humillante en que lo había colocado Alfonso XI al disponer que en las Cortes llevase su voz la ciudad de Zamora. Una comisión, presidida por el arzobispo don Alonso de Fonseca, y de que formaban parte los condes de Benavente y Villalba, se presentó en el convento de San Francisco, donde se alojaba el emperador electo, y expuso sus pretensiones, razonándolas con cierta elocuencia, diciendo que reino tan antiguo, leal y grande como Galicia, no merecía la ofensa de que se le dejase en las Cortes sin procurador propio. La contestación de Carlos I fué negativa, y como el conde de Villalba expresase con cierta viveza su contrariedad y enojo, el monarca fulminó contra él un orden de destierro y le dió el tiempo de una hora sola para que saliese de San el conde, no quedó menos disgustado que éste, y su actitud dió margen a algunos palaciegos para hacer correr el rumor de que estaba reclutando gente armada con intenciones siniestras. El resultado de este incidente fué que el rey-emperador mandase que las Cortes se trasladasen a La Coruña, donde continuaron sus sesiones el 25 de abril. La ciudad herculina va creciendo en importancia. Los Reyes Católicos, al convertir en Colegiata su iglesia, habían elevado su jerarquía eclesiástica; ahora, con la reunión de las Cortes generales en su recinto, ve realzada su personalidad civil. Esta Asamblea tuvo consecuencias dramáticas. Las últimas palabras que en Galicia se pronunciaron fueron ahogadas por los gritos de guerra de las Comunidades de Castilla y de los procuradores Carlos I; uno, el de la ciudad de Segovia, Rodrigo de Tordesillas, fué ahorcado y su ca-

dáver arrastrado por las calles; y los demás salvaron sus vidas fugándose o escondiéndose, pero perdiendo sus casas y ajuars, demolidas y quemadas por las multitudes enfurecidas.

Disueltas las Cortes, el arzobispo don Alonso de Fonseca y varios señores dieron otro paso en favor del reconocimiento del derecho de Galicia a tener voz en aquellas Corporaciones. En reunión que celebraron en Melid el 4 de diciembre del mismo año de 1520, acordaron concurrir a sofocar el movimiento de los Comuneros, si para ello eran requeridos; pero advirtiéndole que no se hacían solidarios del voto que diese el procurador de la ciudad de Zamora, por quien Galicia no se sentía representada, e insistiendo en la petición de que se diese a este reino voz en las Cortes. Transmitieron tales acuerdos al regente, que era entonces el cardenal Adriano, sin que éste se mostrase más condescendiente que lo fué antes el emperador. En las magnas Asambleas convocadas por los reyes y en que se discutían los grandes intereses del Estado, Galicia siguió muda, y una sola y pequeña ciudad, Zamora, representaba y pesaba más que el millón y medio de seres que poblaban por aquel tiempo nuestra tierra.

Con el arzobispo don Alonso Fonseca III adoptó Carlos de Austria la misma política que los Reyes Católicos siguieron con el padre y antecesor de este viril prelado: lo llevaron a la Silla de Toledo, fórmula lisonjera con que lo alejaron para siempre de una iglesia y de un país donde su prestigio tal vez pudiese empeñar el poder real e imperial, que en la persona de Carlos no admitía sombras.

El recuerdo de este preclaro arzobispo quedó tan profundamente grabado por la admiración y la gratitud en los corazones compostelanos, que todavía en el siglo XIX y hasta 1840 todas las noches se veía por las calles la luz macilenta de un farol y se oía la voz quejumbrosa de un viviente que decía: "Hermanos: un padrenuestro y avemaría por el alma de don Alonso de Fonseca, bienhechor de esta ciudad".

Jesús Lago y Lago

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA GALICIA
de S. A. F. E. Neumáticos Michelin-Pistón BORG

Lubrificantes CASTROL

Pinturas americanas ARCO.-Bicicletas B. H.

Philips Ibérica S. A. E.-Frigoríficos IGLO

"ALFA" S. A.

PRIMERA MANUFACTURA ESPAÑOLA
DE MAQUINAS DE COSER

Neveras. - Balanzas. - Cinta de Sierra y Limas. - Baterías

Casa Central: LA CORUÑA
Calle de Feijóo, 13 y 15 - Teléfono 1450 - Apartado 187

SUCURSALES:

LUGO

Avda. del General Mola, 10-Teléfono 179
San Pedro, 9-Teléfono 585

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Avda. de Calvo Sotelo, 27-Teléfono 1646

ORENSE

José Antonio, 17 - Teléfono 147

VIGO

Avda. García Barbón, 22-Teléfono 1575

EL FERROL DEL CAUDILLO

Frutos Saavedra, 44-Teléfono 220

PONTEVEDRA

Augusto G. Besada, 12-Teléfono

VILLA GARCIA DE AROSA

Valentín Viqueira, 1-Teléfono 129

LA ESTRADA

Plaza del General Franco - Teléfono 40

VERIN

Luis Espada, número 35

BARCO DE BALDEORRAS

Real, 23 - Teléfono 70

PUEBLA DE TRIVES

Marqués de Trives, 1

RIVERO-GUISASOLA



VIGO

Agencia Rey Soler

TRANSPORTES Y CONSIGNACIONES A TODA
ESPAÑA

PEREGRINA, 89

TELEFONO 444

PONTEVEDRA

VIGO

Velázquez Moreno, 47
Teléfono 3237

ORENSE

General Franco, 125
Teléfono 446

MONFORTE

Doctor Casares, 145
Teléfono 74

LUGO

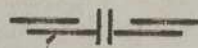
Ronda Caldes, 12
Teléfono 187

NULOR

FABRICA DE CONSERVAS
PESCADOS Y MARISCOS

ANTONIO NUÑEZ MAESTU

ANTONIO NUÑEZ MAESTU
MARÍN - (PONTEVEDRA)



SARDINAS EN ACEITE Y
ESCABECHES - MEJILLO-
NES EN ESCABECHE Y
AL NATURAL - BONITO
ALMEJA - NAVAJA - ETC.
CTA. CTE.: BANCO PASTOR
EN MARIN E HISPANO AME-
RICANO EN PONTEVEDRA

MANUEL PERNAS PAZ

CORRESPONSAL

DEL

BANCO PASTOR

PANADERIA :: :: B A R

Vicente Carballo

CUNTIS

José Casal Villar

Gran Fábrica de Aserrar Maderas

MADERAS PARA CONSTRUCCIONES

Especialidad en Madera labrada

Cajonería para envases y todo cuanto se relaciona con
la industria de la madera, sirviendo encargos especiales.

Exportación para todas partes de toda clase de maderas gallegas.

Almacenes en Villagarcía de Arosa.

TROANS - CUNTIS

AUTOS DE ALQUILER

David Termes Piteira

ALMACEN DE
CEREALES Y HUEVERIA

VICENTE CARBALLO

CUNTIS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CARBUROS METALICOS

Domicilio Social: Consejo de Ciento, 365 — BARCELONA

Carburo de Calcio. — Ferro-manganeso. — Ferro-silicio. — Silico-man-
ganeso. — Oxígeno. — Acetileno disuelto. — Hidrógeno. — Nitrógeno. —
Aire comprimido. —

Sopletes de Soldar y cortar. Mano-reductores. Instalaciones completas
para la soldadura autógena. Polvos desoxidantes y metales de aporta-
ción para la soldadura de Aluminio y de toda clase de metales. Máquinas
automáticas de corte oxi-acetilénico. Electrodo para soldadura eléctrica.

Presupuestos, estudios y demostraciones gratuitas.

SUCURSALES:

MADRID: Avenida de José Antonio, 61

SEVILLA: Plaza General Mola, 72

VALENCIA: Calle Colón, 22

BILBAO: Alameda Recalde, 17

CORDOBA: Reyes Católicos, 22

LAS PALMAS: Fernando de Guanarteme, 49

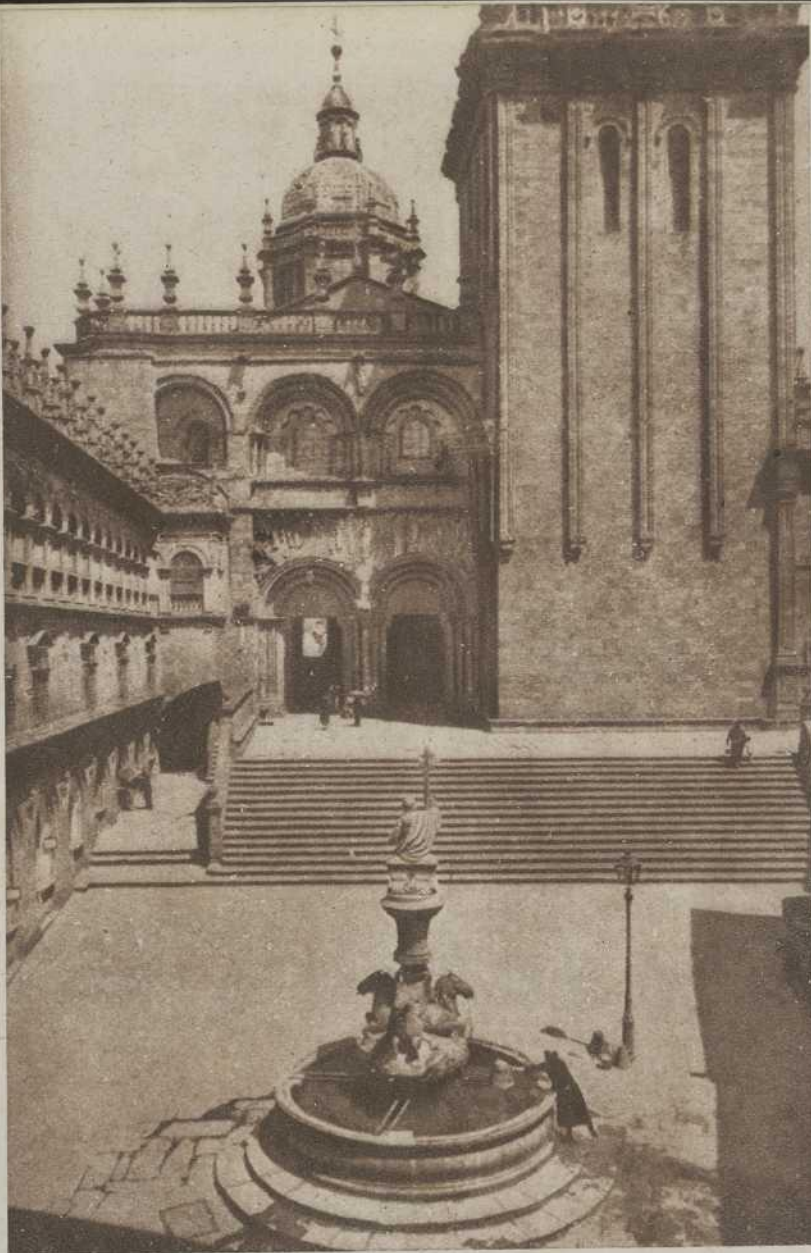
SANTA CRUZ DE TENERIFE: Calle Concordia, 6

Dando con meditativo de-
miesto, se estudia la por-
ta, «Historia de la metro-
poli de Santiago»
con selecta copiado remo-
nias y muy importantes docu-
mentos (de los 584 reproduc-
ciones inéditos 281), publicó en
volúmenes de este siglo el escla-
rido canónigo compostelano
don Antonio López Ferreiro, se
divierte claramente como la
narración sistematizada de las
vicisitudes porque hubo de pa-
sar tan insigne catedral, cons-
tituye la más auténtica, com-
pleta y veraz historia de Gali-
cia, ya que este glorioso tem-
plo-suprema concreción en el
tiempo y en el espacio de fér-
vidos anhelos de poderosa su-
pervivencias la más perfecta
y acabada expresión sintética
de nuestra magnífica raza.

Por este cardinal motivo, la
ciudad de Santiago de Com-
postela, índice elevadísimo de
vivaces deseos de perdura-
ción, tiene el aspecto monu-
mental, marcada superioridad
sobre todas las ciudades euro-
peas, que pudieran parecer
dignas de comparación. Por-
que este pueblo maravilloso es
único en el mundo. Otros ha-
brá con monumentos arquitec-
tónicos de subidísimo valor
artístico; con museos de pintu-
ras insuperables; con recuer-
dos enhiestos de un pretérito
glorioso; con ruinas realmente inapreciables; pero es du-
doso exista una ciudad como Santiago en que viva, tan es-
plendorosamente como en ella, un pasado amorosamente con-
servado en piedras miliarias de la historia de toda una ciudad,
de una comarca, de una nación entera.

Y esta es—cabalmente—la nota característica de la urbe
compostelana: condensar en su amplio recinto, la tradición he-
rónica de un tiempo sin igual. Los hombres que edificaron su
catedral (ello equivale a decir que construyeron la ciudad) sin-
tieron arder en su corazón el deseo fundamental de las gran-
des proezas, por el codicioso afán de transmitir a las genera-
ciones futuras su energía creadora; que, en índice cargado de
idealidad inmanente, es feliz recuerdo de un pensamiento
inmortal.

Como magna empresa de carácter permanente, la cate-
dral compostelana, significó la exaltación de una creen-
cia religiosa, tan angustiada como jubilosamente sen-
tida, sobre todo en sus centurias de florecimiento—la XIII
y la XIV—simbolizadas hercúleamente en el nombramiento
de legado apostólico expedido por el Papa Calixto II a fa-
vor del arzobispo Gelmírez y en la terminación del portico
de la Gloria, sobrehumanacreción de un arte en espléndido
camino de perfección.



Plaza de las Platerías

Elogio de Santiago

Por DAMASO CALVO

En estos dos siglos de oro, como
acertadamente los llama Ló-
pez Ferreiro, la arquitectura
tiene un ímpetu vigoroso que
labra la grandeza contempo-
ránea de Santiago; y engendra
por el influjo creciente de la
imaginación creadora, el por-
venir insobornable de la ciudad
que, a pesar de su decadencia
en el curso de los siglos XV y
XVI, resurgirá gloriosamente
como expresión de una volun-
tad de dominio intemporal,
merced al valor incancelable
que inspira la contemplación
meditativa de sus grandiosos
edificios y al prestigio que
ellos habrán de ofrecer a los
años futuros. Todo en la cui-
dad convida a reflexionar,
contemplando los valiosos mo-
numentos que la adornan: la
catedral sin calificativo pro-
porcionado a su grandeza;
la casa de confesores y el gran
hospital real; San Martín Pina-
rio y la escuela de Fonseca; la
colegiata del Sar y la igle-
sia de Salomé; los palacios de
Bendaña, de las Platerías, de
Ramiranes, de Santa Cruz de
Rivadulla, de Amarante, del
Deán; los conventos de Belvis,
de Santa Clara, de las Huerfa-
nas de la Enseñanza, de San
Pelayo, de Carmelitas; las pla-
zas de la Quintana, de la
Constitución, y de la Azaba-
chería; la Rua Nueva y la Rua

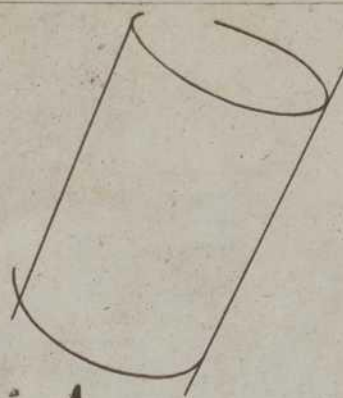
del Villar; y, en una, la ciudad entera, ferviente sintonía de exal-
tación artística, no tiene parecido con ninguna otra de España.

El paisaje es también primordial elemento de magnificencia,
teñido de la honda melancolía, propia de la tierra galiciana.
Aquí, el aire es sutil, el cielo a veces transparente, y a veces car-
gado de hoscas nubes, que no hacen más que aumentar el tono
dorado del ensueño. Se siente, al modo como la describe Valle
Inclán en «Jardín Umbrío», la honda penetración de la saudade
en nuestro espíritu; y parece que, siendo tan distantes en el tiem-
po somos coetáneos de la época en que floreció el maestro Ma-
teo, cuya obra es portento «perfección, delicadeza y elegancia
cual si fuera una creación del arte helénico», como escribe le,
gran historiador de Santiago, quien sintió el prestigio inalterable
de una ciudad en que revive el espíritu de Roma.

Ello vale tanto como decir que, de la misma suerte que los ro-
manos quisieron impresionar a las generaciones futuras con el
sentido de perpetuidad de sus ciclópeas construcciones—la vía
Appia y el Coliseo; el acueducto de Segovia y el teatro de Mé-
rida; Tarragona y Sagunto; las murallas lucenses y los mosaicos
de Itálica; el circo de Nimes y la Dacia de Trajano,—nuestros
antepasados, creyentes en la grandeza de su obra, nos legaron
con la catedral compostelana, un fortísimo símbolo de perdura-
ción gloriosa.

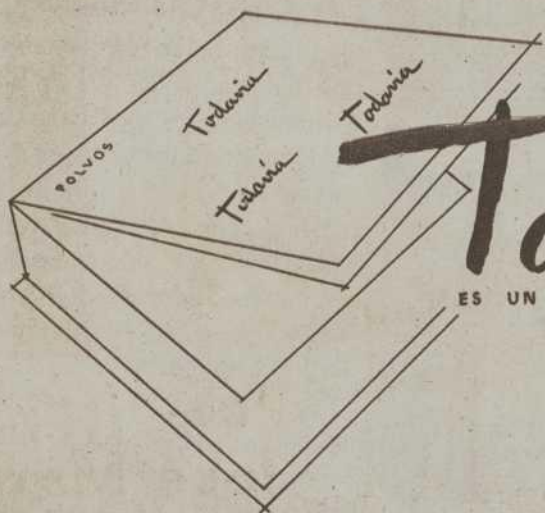
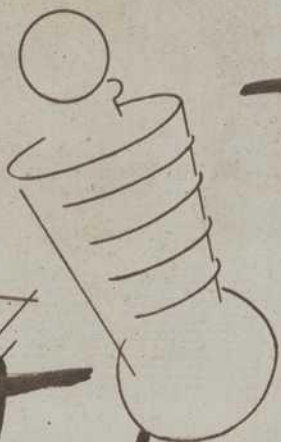
Todavía

ES UN PERFUME QUE SONRÍE



Todavía

ES UN PERFUME JOVEN



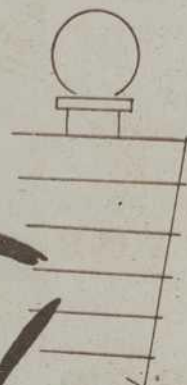
Todavía

ES UN PERFUME QUE VIBRA

LA NUEVA SERIE

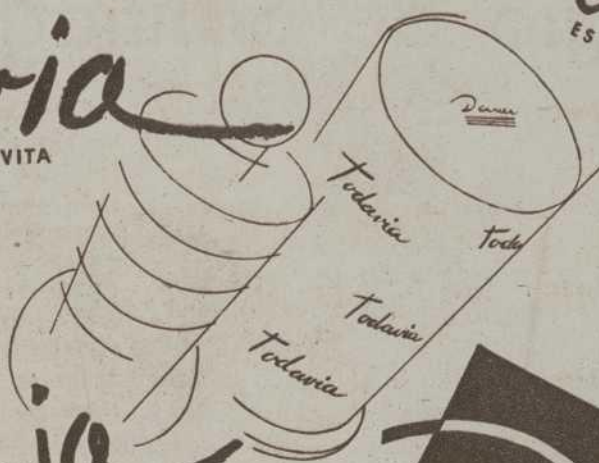
Todavía

ES UN PERFUME QUE INVITA



Todavía

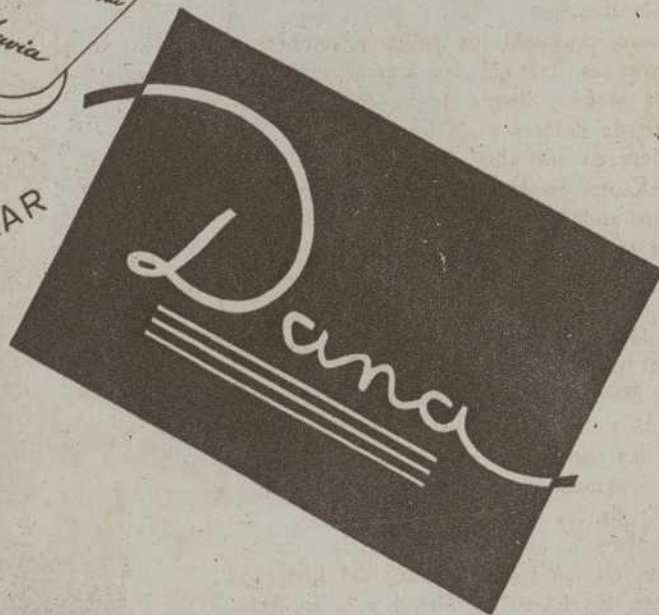
ES UN PERFUME ALEGRE



Todavía

COLONIA, EXTRACTO, POLVOS, LOCION, ETC.

ES UNA NUEVA SERIE QUE ACABA DE CREAR



Los Romeros de Santiago



Por
José María
Uncal
Ilustró Portela

Temblonas las manos sobre los bordones,
en la boca el ritmo del rezo ritual,
cubiertas las plantas de laceraciones,
vestidas las carnes por tosco sayal,
caminan, caminan bajo la enramada,
dejando a su paso milagrosas huellas;
y en la noche tibia, blanca y perfumada,
la senda olorosa queda iluminada
de estrellas.

Avanzan, cruzando los valles y cumbres,
las grandes llanuras, las frescas umbrías,
y sus rostros, llenos de hondas pesadumbres,
hablan de dolores y de lejanías.

El alma en sus ojos parece que vuela,
envuelta en un lampo de excelso fervor...

Andan, andan, andan, porque en Compostela
verán al Apóstol Santiago el Mayor.

Allá en la distancia, vaga y polvorienta,
anclada en el borde del mismo camino,
bajo los pinares reposa la venta
con el pan, la lumbré y el vaso de vino.

Vino efervescente de la tierra parda
que da a los romeros sus zumos fragantes
y en las penumbrosas bodegas se guarda
para los mendigos y los caminantes.

Néctar de los dioses, divino falerno
que aplaca la angustia de la ruda marcha,
cuando en los rigores crudos del invierno
galopan los lobos del viento y la escarcha.

¿Quién sabe de donde llegan los romeros?
¿Quién, al contemplarlos, puede adivinar

qué desconocidos pueblos extranjeros
los vieron pasar?

Sin freno las torpes pasiones insanas,
¿para ellos la vida fué acaso placer
al gustar los besos de las cortesanas
y sentir la púrpura de su sangre arder?

¿Fastuosos festines, burdas bacanales,
llagas cancerosas de ocultos delitos,
o deslumbradoras visiones carnales
de amores malditos?

Náufragos eternos de aguas de tormenta,
¿prendió en sus entrañas, que hoy rezan y gimen,
sus dientes feroces la garra violenta
del crimen?

Tal vez... Mas la calma llegó a sus sentidos
como a la ribera llega siempre el mar,
y—la cruz al pecho—van arrepentidos
a orar.

Saben que un futuro de rosas lozanas,
purgadas sus culpas, abrirá su albor.
y un dulce repique de claras campanas
llenará de fiesta su mundo interior.

en la boca el ritmo del rezo ritual,
Y andan, apoyados sobre los bordones,
en la boca el ritmo del rezo ritual,
cubiertas las plantas de laceraciones,
vestidas las carnes por tosco sayal...

El alma en sus ojos parece que vuela,
envuelta en un lampo de excelso fervor...

Andan, andan, andan, porque en Compostela
verán al Apóstol Santiago el Mayor.

Fachada de la Catedral



Murallas Romanas



Catedral: Exterior del claustro



LABOR DE LA OBRA SINDICAL «PREVISION SOCIAL» EN LUGO

Nadie puede desconocer la gran actividad que el nuevo Estado viene desarrollando en el campo de lo social, dictando, a cada paso, disposiciones cuya finalidad no es otra que el mejorar las condiciones de vida de los españoles que hacen de su trabajo el fundamento del sustento propio y de los suyos. Uno de los aspectos en que más se ha dejado sentir esta actividad es el de previsión social, otorgando a los trabajadores un cúmulo de beneficios que no han tenido precedentes en ninguno de los regímenes anteriores, no sólo por su cuantía, sino que también por su área de aplicación, toda vez que los pocos beneficios que en los regímenes pasados se dieron a los trabajadores estuvieron siempre circunscritos a la rama de la industria, mientras que hoy el nuevo Estado ha conseguido que estas mejoras llegaran al campo, principalmente a través del subsidio familiar en la Agricultura.

Los beneficios y el avance social que este subsidio representa hallan su mayor expresión en aquellas provincias que tienen como base de su economía la Agricultura, y desde este punto de vista, merece especial atención la provincia de Lugo, esencialmente agrícola, y en la que el pago del subsidio familiar en la Agricultura ha mejorado en una considerable escala el nivel de vida de las gentes del campo, mejora que se observa en la adquisición, por parte de los agricultores, de aperos de labranza, de prendas de vestir, de mejora de sus viviendas, etc., que poco a poco van cambiando la triste fisonomía de aldeas y lugares, en muchos de los cuales hacían vida común personas y animales.

Pero si hemos hablado de las mejoras que el subsidio familiar llevó consigo a la provincia, justo es hablar también del organismo que, encargado de llevar a la práctica esta disposición legal, hizo posible que tal mejora social haya llegado a todos los rincones de la provincia: nos referimos a la Obra Sindical "Previsión Social".

En efecto, cuando este orfandismo sindical se hizo cargo del Servicio, eran muy pocos los agricultores que percibían los beneficios del subsidio, porque la mayoría desconocía la disposición, y los que de ella tenían conocimiento se veían obligados a desplazarse a la capital para buscar quien supiese tramitar la documentación, lo que, en la mayoría de los casos, llevaba consigo gran parte de los beneficios que el subsidio representaba.

La Organización sindical empezó a montar en cada localidad una corresponsalia, encargada de tramitar todas las documentaciones y orientar a los labradores sobre el derecho que les competía, siendo la propia Jefatura Provincial quien, personalmente, ha llevado a cabo esta labor en varias localidades enclavadas en la zona montañosa hasta que fué posible disponer en ellas de una persona que reuniese las dos condiciones necesarias para ser corresponsal: tener espíritu falangista de servicio y sacrificio y reunir los conocimientos necesarios para llevar a cabo la misión que se le encomienda.

Y así, sin que ni los rigores del invierno ni los largos desplazamientos fuesen obstáculo para llevar a cabo la misión que se le había encomendado, la Obra Sindical "Previsión Social" hizo posible que hoy perciban el subsidio familiar cerca de los 27.000 labradores, y se haya pagado, por este concepto, cerca de los 34 millones de pesetas, sin que haya un rincón de la provincia donde los labradores no tengan a su alcance el medio de hacer efectivo su derecho, sin tener que desplazarse, porque en todos los rincones estuvo la Falange, predicando y explicando esta mejora social y trabajando para que fuese realidad lo que el Caudillo dictó en la letra de la ley.



Plaza del campo: Fuente de San Vicente

Catedral: Abside posterior



Catedral: Claustro exterior



Catedral: Vista general



Claustro Romano de San

Homenaje a un gallego ilustre



El Ilmo. Señor D. Justo González Terrío. Director General de propiedades y Contribución Territorial, destacada personalidad gallega, a quien los Aparejadores españoles, entre los que están sus subordinados los Aparejadores al servicio de la Hacienda Pública, han realizado en su honor, y para testimoniar sus grandes éxitos en el alto cargo que desempeña, un cariñoso homenaje que consistió principalmente en la entrega de un retrato, pintado por el insigne Eugenio Hermoso y en un album con pergaminos y firmas, confeccionado por el gran maestro de repujado D. Ramón Martín de la Arena.

Finisterre



Boda de la Sra. María Portabales Viscaíno, hija de nuestro distinguido paisano D. Amancio Portabales Fichel, con D. Luis Liró Berro, celebrada en la iglesia de las Maravillas de Madrid.

MANUEL AZNAR EN VIGO



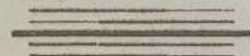
El Ministro de España en Washington, D. Manuel Aznar, de paso por esta ciudad, a bordo del «Comillas».

LABOR DE LA OBRA SINDICAL «PREVISION SOCIAL» EN LUGO



LUGO.—Con asistencia del Delegado Nacional de Sindicatos, se ha pagado cerca de 34 millones de pesetas a 27.000 labradores de la provincia. Nuestras fotos recogen la presidencia del acto y un momento en que fué el Delegado Nacional de Sindicatos, hace entrega de los subsidios

"PRODUCTOS P. E. F." S. LDA.



La Barca, 21-26
PONTEVEDRA Teléfono, 234

FABRICA DE MOSAICOS
SIMIL - GRES
Y
DERIVADOS DEL CEMENTO

ELIAS PENIDE LOPEZ

MADERAS

Rosalía de Castro, 52

VILLAGARCIA

GESTORIA

RODRIGUEZ

GESTOR ADMINISTRATIVO COLEGIADO: **Modesto Rodríguez González**
AGENTE COMERCIAL COLEGIADO: **Gabriel Rodríguez González**

REPRESENTACIONES EN GENERAL

Joaquín Costa, 23

PONTEVEDRA

CAFE - BAR AVENIDA

Antonio Agrafojo Canedo

EXPECIALIDAD EN CAFE Y BOCADILLOS
General Franco. Frente Jardines Felipe de Castro

NOYA

(La Coruña)

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ
BANQUEROS

CASAS ANTECESORAS:
MANUEL PEREZ SAENZ 1847-1884
HIJOS DE PEREZ SAENZ 1885-1901
OLIMPIO PEREZ 1902-1909
OLIMPIO PEREZ E HIJOS 1910-1915

SANTIAGO DE COMPOSTELA
PLAZA DE CERVANTES, 16
VILLAGARCIA DE AROSA
MENDEZ NUÑEZ, 3

MANUEL VILLANUEVA COUSO

M.V.C.

CONSTRUCCION DE OBRAS

Teléfono, 42

ESTRIBELA

(Pontevedra)

A. CASAS

NEUMATICOS
«MICHELIN»

RADIO
«TELEFUNQUEN»

MAQUINAS DE COSER
«SIGMA»

ACCESORIOS DE AUTOMOVILES

García Camba, n.º 9.-Teléf. 230

PONTEVEDRA

CAFE ESPAÑOL

Secundino Tomé Carou

FRENTE JARDINES FELIPE DE CASTRO
ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE BEBIDAS

NOYA

(La Coruña)

ALMACENES CHAIN

NICANOR GOZALEZ

TEJIDOS Y NOVEDADES
LA MERCERIA MAS SURTIDA

Reina, 7

Teléfono, 393

(LUGO)

GALZADOS" CIUDADELA" LUGO

No necesitamos hacer propaganda, porque hacemos lo que otros dicen. Nuestros mejores clientes son después de comprar una vez en esta Casa. Ellos se encargan de recomendarnos

CALZADOS DE CABALLERO Y NIÑOS
Barnices, tintes y reparadores blancos «Patria» de Valencia
DEPOSITO Y REPRESENTACION:
Doctor Castro, 7.-Teléf. 515

LUGO

Cafè - Bar "LA TERRAZA"

ESPECIALIDAD EN LICORES Y CAFE

AUTOMOVILES DE LINEA A PUERTA DEL SON Y RIVEIRA

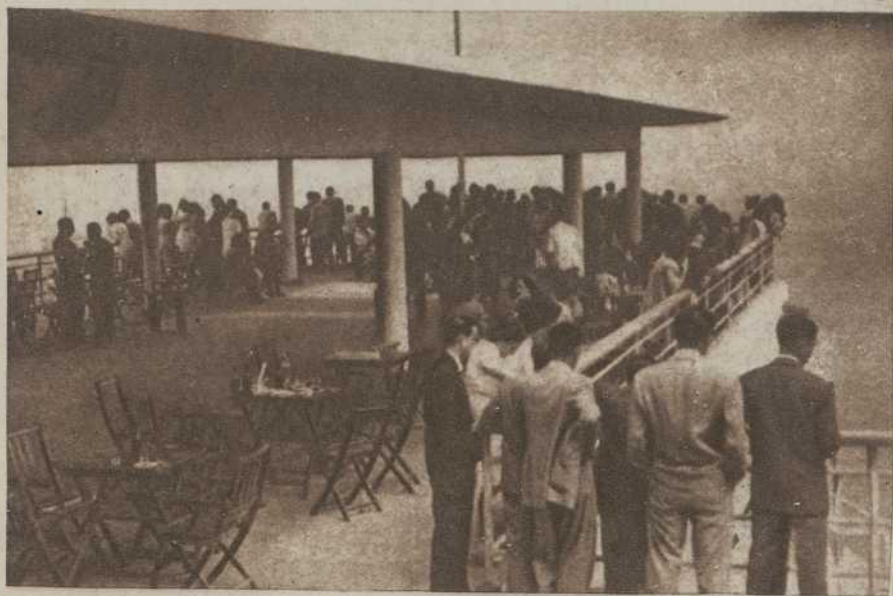
NOYA

(La Coruña)

Antonio Tomé Caruo

Información gráfica de Vigo

es Pacheco)



Un aspecto de la inauguración provisional de la terraza del nuevo edificio del Club Náutico, uno de mejores instalados de España.



Las autoridades locales, con el Cónsul de Portugal, en el acto de homenaje a Camões, depositando una corona ante el monumento.



El alcalde de la ciudad Sr. Suárez Llanos, en el reparto de premios escolares con motivo de fin de curso.



Las autoridades, presididas por el Obispo de la Diócesis, a la salida de la misa celebrada en la festividad de Nuestra Señora del Carmen.

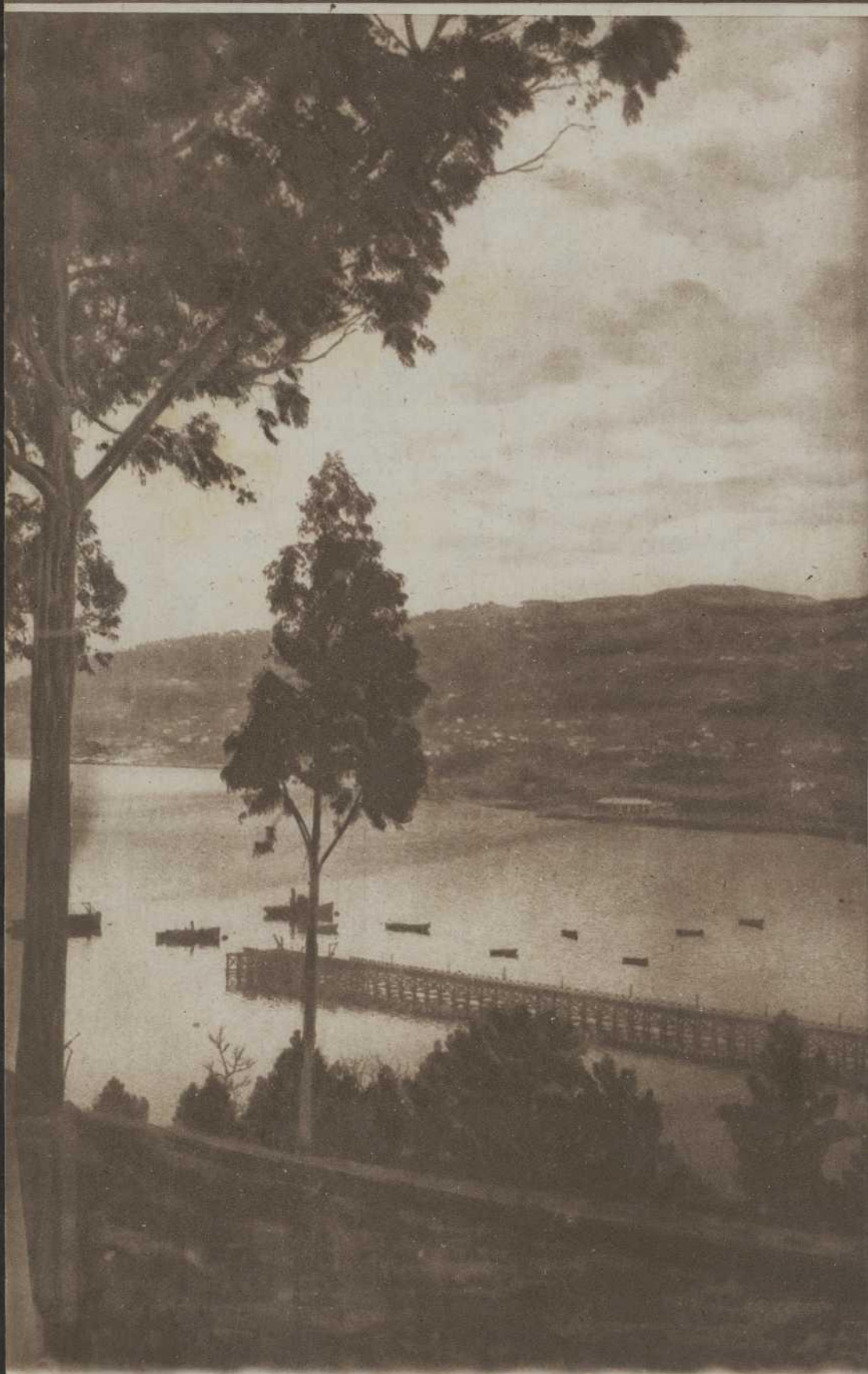


Banquete celebrado por los Socios del Centro recreativo La Oliva, en ocasión de cumplirse el 60 aniversario de su fundación.

VIGO CELEBRA EN AGOSTO

LA FERIA DEL MAR

En el ambiente típicamente marinero del barrio del Berbés, frente a la grandiosidad de la incomparable bahía viguesa, se levantarán los pabellones de este Certamen nacional, que va a servir de magnífico exponente del progreso y vitalidad de las industrias marítimo-pesqueras de nuestro litoral.



En plena Ribera, ambiente propicio que ya predispone al visitante para interesarse por las cosas del mar y de la pesca, se abren los cinco arcos de los porches que forman la entrada principal a la Feria, dando acceso a la plaza del Generalísimo, con un amplio estanque en el centro y otros cinco porches a la izquierda, en cada uno de los cuales se colocarán sendos modelos de embarcaciones pesqueras, antiguas y modernas.

Al fondo de la plaza, el varadero en que se va a construir, durante los días del Certamen, un casco de buque pesquero.

Se penetra seguidamente en lo que podrá denominarse "real de la Feria", ancho paseo circundado y centrado de jardinería, a cuyo lado izquierdo queda el pabellón de industrias pesadas pesqueras con rápidas máquinas de modernísimo estilo; a la derecha, stands de expositores y el museo instalado en el pabellón que se yergue con recio sabor de antigüedad, altas columnas monumentales y decorados de artesanado.

A continuación del museo, más stands; después, el acuario, de 16 metros de longitud.

Y se desemboca en la gran explanada destinada a festejos, con amplia pista de baile, una "barra" de bar moderno en la que pueden caber perfectamente 200 clientes y, enfrente, asomándose a la ría, sobre la techumbre de un pabellón de frigoríficos, el magnífico resaurante, al que se tiene acceso por dos plataformas amplísimas que, al mismo tiempo, sirven de bar-comedor, exornan la plaza con su imitación a la cubierta de un gran trasatlántico.

Encaramados en lo alto del restaurante, grandes ventanales, protegidos por vidrieras, ofrecen al visitante la impresionante perspectiva de la ría viguesa, en una gran extensión; desde las Cíes y Bouzas, por la izquierda, hasta Cangas y Moaña al frente y por la derecha, con el muelle local como final.

Se desciende del restaurante, y en marcha sabiamente dispuesta al visitante, se adentra éste en el pabellón posterior al de las maquinarias pesadas, un muelle cubierto que será destinado después al empacado de la pesca, cuya estructura, originalísima, llamará poderosamente la atención por la armónica belleza de sus columnas y techumbres, cubierta en parte de cristaleras.

Una vista parcial de la maravillosa bahía viguesa, que ofrece perspectivas de hermosura incomparable.
(Foto Ksado).

Perspectiva aérea de la gran urbe atlántica.
(Foto Pacheco).





Se vuelve a salir a la plaza de entrada, después de recorrer otro buen número de *stands*, para dirigirse a los pabellones en que habrá nuevas salas expositivas y un salón de recepciones.

Terminada esta visita, se vuelve a la zona de recreo, donde al fondo, y como una simbólica promesa contemplando la ría y Cangas y Moaña, se levanta un gran puente colgante que sirve de cierre a la Feria: una reproducción de obra maestra de ingeniera, que invita a pensar en una fantástica unión de Vigo con la parte de la península de Morrazo, que está tan ligada a Vigo por razones de vecindad.

De regreso, a la salida, el faro de la entrada, que ha guiado para el arribo feliz al recinto, nos ofrecerá desde dentro, en la noche, el majestuoso espectáculo de describir con sus arcos de luz, proyectados sobre la parte de la ciudad que comprende el Berbés, paseo de Alfonso y el Castro, el maravilloso efecto de la escalonada edificación ribereña.

Esto será, a grandes rasgos descrita, la Feria del Mar, que se celebrará en agosto en la gran ciudad de Vigo.

Un aspecto de la Feria del Mar, en construcción
(Foto Pacheco).



Recinto donde serán instalados los pabellones del Certamen marítimo.
(Foto Pacheco).



JUEGOS FLORALES EN COMPOSTELA

REPORTAJE DE JESUS REY ALVITE-FEAS

Un hombre de voluntad

Don Ramón Fabeiro Vigo desembarcó un día, hace ya varios lustros, en el puerto de Vigo. Procedía de Méjico, de las tierras colonizadas por España. Su viaje de retorno a la Madre España constituyó la más dura prueba. El Océano amenazaba con llevarse a la profundidad de sus ignotas entrañas al navío. Sobre cubierta, en racimo de penitencia, el pasaje, inquieto y desolado. Seres que quieren vivir y que ofrecen al Cielo la ofrenda de una oración. Entre ellos don Ramón Fabeiro Vigo.

—“En el Santuario de la Esclavitud prometo, ¡oh, Señor mío!, ser penitente por esta gracia de amparar la vida de los mortales de este navío.”

Un año después, en La Esclavitud, conocimos a don Ramón Fabeiro Vigo, el hombre de la voluntad incansable al servicio de Santiago, propulsor de la Archicofradía del Apóstol Santiago y “alma mater” de los Juegos Florales que van a celebrarse en la inmortal Ciudad de Compostela.

Don Ramón Fabeiro llegó a Santiago como enviado de los dioses. Compostela es una ciudad fría, solemne, en la que abundan los crímenes. Pero don Ramón demostró la fuerza de los efectos de una gran voluntad. El solo ha sido suficiente para despertar el espíritu de los comodones. Y ha logrado hacer converger en Santiago, la Meca del espíritu gallego, a los más relevantes cultivadores de la pluma, en un Certamen modelo de organización.



Plaza de los Literarios, en cuyo grandioso recinto se celebrarán los Juegos Florales

La hija del Caudillo, Reina de la fiesta

Galicia sumó el éxito completo en estos Juegos Florales al conseguir en ella la presencia de Carmen Franco, hija del Jefe del Estado, como Reina. Sin ser gallega, esta Reina lleva sangre de nuestra tierra. Posee en su mirada el candor de nuestra poesía y la emoción de nuestras tradiciones. Carmen Franco es la rosa de este Certamen, y a ella, artistas de la pluma, del pentágono, del arte, en fin, rinden la brillantez de sus creaciones.

Profusión de trabajos

Centenares de trabajos fueron presentados a este Certamen regional. Tantos, que los jurados designados para juzgar los cuatro apartados de que constan las Bases aconsejaron a la Junta organizadora el plazamiento de la Fiesta.

Celebrando el “Círculo Mercantil e Industrial” en 1944 las Bodas de Oro de su fundación y Santiago el IV Centenario de la muerte del Prelado-Almirante don Diego de Gelmírez, fundador de la Escuadra Española para defender el tesoro de la ciudad, sepulcro del Apóstol, del pillaje de los normandos en incursión vandálica por las costas gallegas, se gestó la idea de los Juegos Florales para dicho año. Pero el hombre propone y Dios dispone...

Ahora, en 1945, el 29 de julio, en la suntuosa Plaza de la Quintana o de los Literarios, tendrá lugar la Fiesta... La palabra mágica del ilustre poeta don José María Pemán, el reparto de premios, el homenaje a la Mujer en Carmen Franco y su Corte de Honor, y... el reverdecer de una gloriosa tradición.

Porque hay que dejar consignado que, desde 1908, no se celebraban las fiestas patronales en Santiago sin que en el programa figurase el Certamen de las Letras.

¡Que el ejemplo cunda, subrayando en sucesivas ocasiones la idea patriótica y enaltecedora que, en un alarde de extremada voluntad, nos ofrece don Ramón Fabeiro Vigo!

Obra de Galicia

Nos dice el señor Fabeiro Vigo que Galicia entera se ha asociado a este magnífico acontecimiento artístico. Los Gobiernos civiles y las Diputaciones de las cuatro provincias concedieron a la Fiesta su ayuda económica, facilitando el éxito de esta Cruzada de las Bellas Artes. En la Corte de Honor de la Reina figuran distinguidas señoritas de La Coruña, Santiago, Lugo, Orense, Pontevedra, El Ferrol del Caudillo y Vigo. Y en el Comité de Honor toman parte nutridas representaciones de Galicia. Lo que pregona que Galicia quiso vivir ese día en Compostela, al fin y a la postre sistole y diástole del corazón de la Región.

El poeta de la Flor Natural

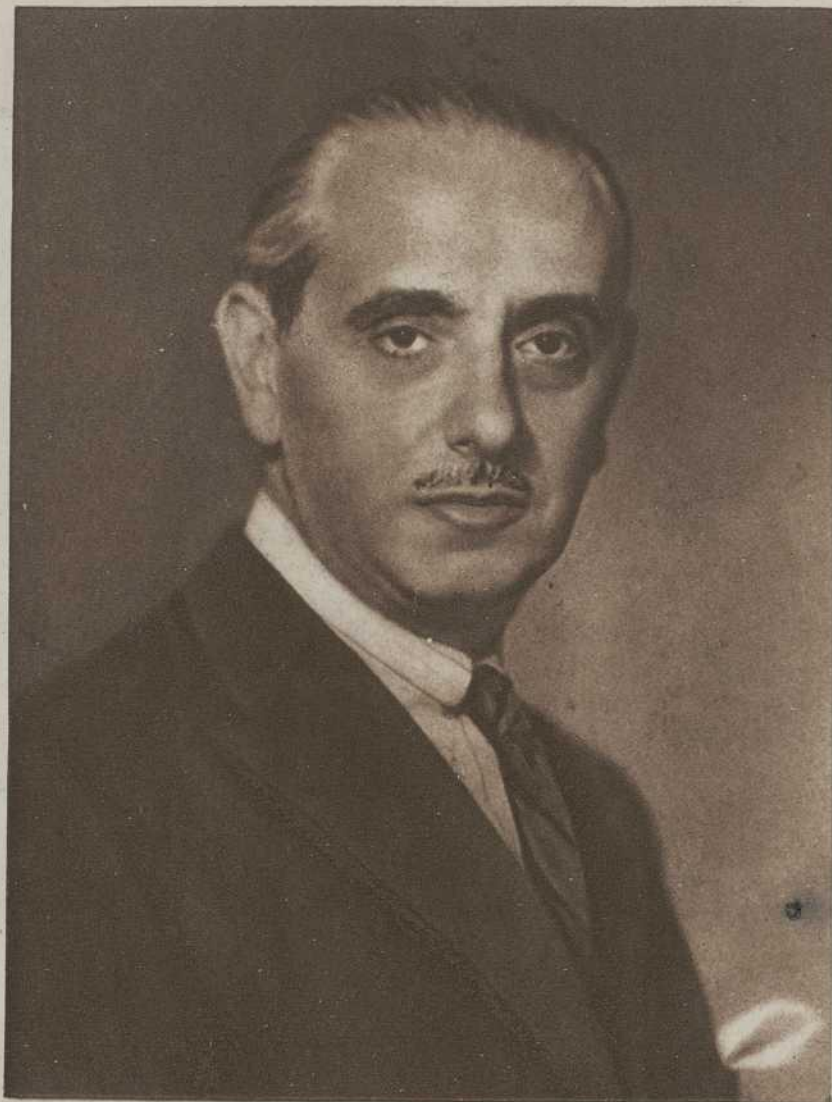
Resulta ser don Fermín Bouza Brey, juez de instrucción de Santiago, investigador, erudito y figura destacada de las letras gallegas.

Don Fermín Bouza Brey es el prototipo de la sencillez. Rehuye la conversación con el periodista. No convida para el hombre el halago público y sí la satisfacción de lo íntimo. Particularmente, le agradó su triunfo, como no podía por menos. En rigor, su poesía es el más acabado canto que se hizo por poeta alguno de Compostela. Exhala jacobismo. Es la visión lírica del hallazgo de los restos del Apóstol. Es el hito de la Hispanidad, simbolizado en Santiago, en la guardia eterna al Santo Sepulcro, base de la vida y el esplendor de Compostela.

Santiago, julio 1945.



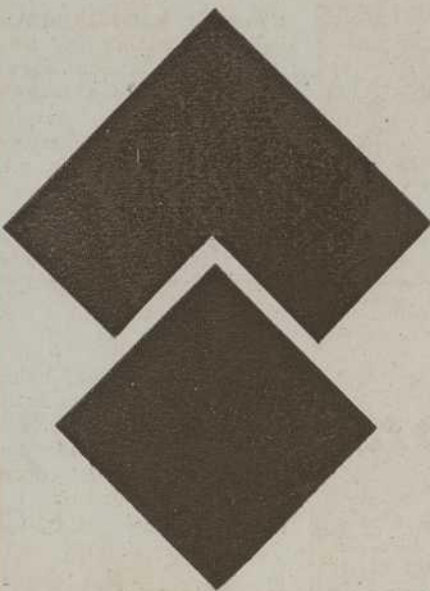
La Srta. Carmen Franco Polo, hija de S. E. el Jefe del Estado, Reina de la fiesta Literaria



El ilustre poeta, Presidente de la Real Academia Española, Don José María Pemán, mantenedor de los Juegos Florales.



Don Ramón Fabeiro Vigo, Presidente de la Junta organizadora de los Juegos Florales.



Don Fermín Bouza Brey, premiado con la Flor Nacional.

A NUESTROS LECTORES:

A causa del traslado de nuestras oficinas a Madrid, en donde — del presente número en adelante — será editado «FINISTERRE», y la laboriosa y completa reorganización que hemos llevado a cabo en todos nuestros servicios, nos hemos visto obligados, muy a nuestro pesar, a interrumpir nuestra comunicación con el público desde el pasado mes de abril.

Con objeto de no quebrantar el deseo de nuestros lectores de coleccionar «FINISTERRE», no perdemos la numeración correlativa con los números anteriormente publicados.

El hecho de editar «FINISTERRE» en Madrid, no obedece más que a nuestro decidido afán de mejorar nuestra Revista en

todos sus aspectos, sin que la orientación dada desde un principio a sus páginas, por entero dedicadas a la exaltación de todos los valores de Galicia, sufra la más ligera variación.

Buena prueba de nuestros propósitos es el número que nos complacemos hoy, lector, en poner en tus manos amigas, en la seguridad de que sabrás apreciar nuestro esfuerzo, verdaderamente gigantesco dadas las actuales circunstancias tan difíciles para esta clase de empresas, por dar a Galicia una Revista, de la que, sin falsa modestia, no hay precedentes en los anales del periodismo regional.

MADERAS - ARMADOR DE BUQUES



TELEFONOS: OFICINAS N.º 1
FABRICA N.º 2

CONSERVAS DE PESCADOS

Damián López Ferrería

Foz-LUGO

Oficinas: 4
TELEFONOS Fábrica: 8
Laboratorio: 9

DIRECCION TELEGRAFICA: FARÉ JAUREGUIZAR

CERAMICA FARRE, JAUREGUIZAR Y C.^{IA}

MATERIAS PRIMAS PARA CERAMICAS Y VIDRIERIAS

MANUFACTURAS DE MATERIAL REFRACTARIO Y GRES - MOSAICOS

LAVADERO DE CAOLIN

BURELA (LUGO)

Antonio Díaz Otero

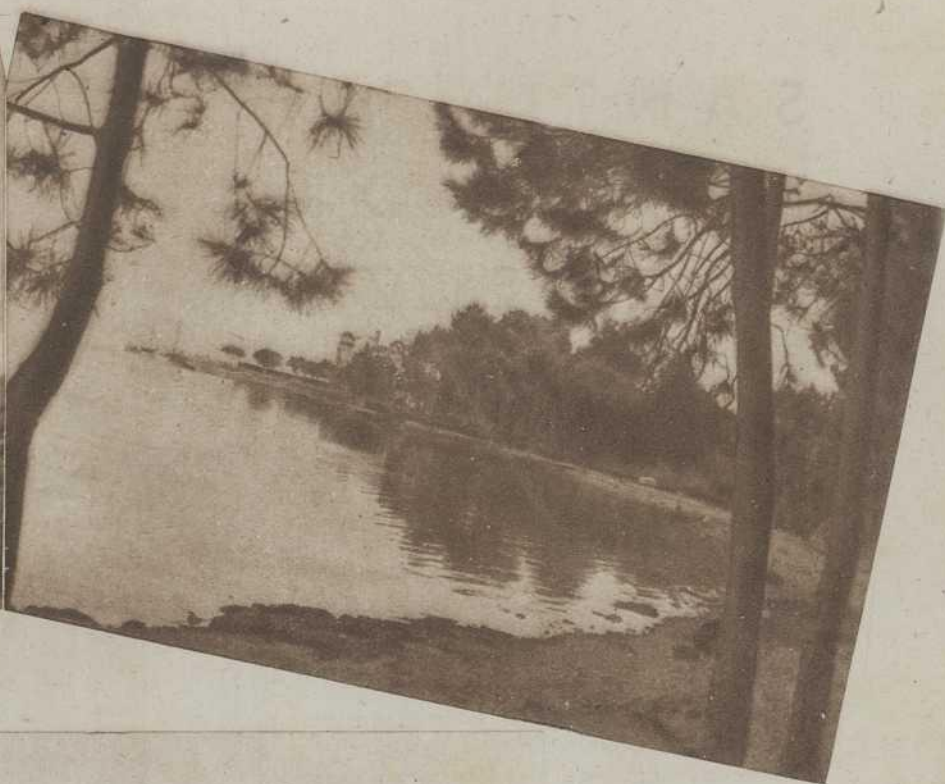
CAFE - FONDA - HOSPEDAJE

EXCELENTE COCINA - LIMPIEZA

ESMERADA - VINOS SELECTOS

Teléfono 10 San Cosme de Barreiros

(LUGO)



LA TOJA

El nombre de La Toja está íntimamente unido a una serie de productos de tocador, únicos en el mundo; pero corresponde también, y de una modo principalísimo, a una isla de ensueño que emerge, como por artes de encantamiento, en uno de los más apacibles y dulces remansos de la incomparable Ría de Arosa, en medio de un paisaje de maravilla.

La eficacia curativa de los barros de La Toja fué descubierta casualmente, cuando la isla era todavía "la isla de la muerte", como ha dicho Antero de Figueroa. Un burro abandonado allí por su dueño, lleno de sarna y mataduras, apareció completamente curado de la noche a la mañana. La fama de La Toja se extendió pronto y una multitud de gentes acudió a bañarse a sus charcas. Una potente Sociedad convirtió en seguida aquellos desiertos lugares en "la isla de la vida", surgieron hoteles, chalets y villas, un amplio bosque de pinos, una fábricas de jabones, dentífricos, colonias y demás productos de tocador que difunden por todo el mundo el nombre de Galicia...

"Había creado la Naturaleza—dijo Ramón y Cajal—salutífero y casi único manantial, avalorado por un marco incomparable. Isla apacible, bañada por la más bella de las rías gallegas; brisas tonificantes del mar, perfumadas por las emanaciones balsámicas del bosque; temperatura siempre primaveral, bajo un cielo limpio y brillante. Pero el arte y la ciencia, trabajando de concierto, han realizado la obra de la Nature-

za. Por esta vez La Toja ha caído en manos de hábiles orfebres, los cuales han puesto empeño en ofrecer al bañista, con las excelencias de una instalación balneoterápica sabiamente organizada, una residencia magnífica, verdadero templo consagrado a la salud, donde se juntan, en dicho maridaje, los refinamientos de la comodidad más exigente con los más escrupulosas precauciones de la higiene."

Pero La Toja no es sólo una estación balnearia, sino un sedante lugar de reposo que brinda al hombre cansado todos los placeres del descanso más apetecible. Y en esta época del año La Toja es aristocrático lugar en el que se da cita lo más granado de la buena sociedad española. El verano en La Toja transcurre como un delicioso sueño, que será inolvidable en nuestros más bellos recuerdos: fiestas suntuosas, baños de mar, deportes náuticos, pesca, tiro de pichón, tenis, bailes, excursiones...

Y, sobre todo, el paisaje que se divisa desde cualquiera de sus grandes terrazas, cada una de las cuales, en frase de la condesa de Pardo Bazán, es una decoración de teatro que permite gozar de las vistas más admirables que cabe soñar.

Actualmente se realizan en La Toja importantes reformas de ampliación de su Gran Hotel, aumentando su capacidad, a fin de poder atender las numerosas demandas de habitación que se reciben desde todos los puntos de la península y aun fuera de ella.

SANTIAGO EL MAYOR EVANGELIZÓ A ESPAÑA

Por el Dr. JOSE PORTABALES

Mentira parece que hombres tan eruditos como Natal Alejandro y el cardenal Baronio, entre otros, llegasen a poner en duda la venida de Santiago el Mayor, creencia generalmente admitida en nuestra patria desde los primeros tiempos del cristianismo.

Bien es verdad que no faltaron quienes, movidos por la ambición y el egoísmo, pretendieron negar este hecho histórico incontrovertible, valiéndose para ello incluso de documentos apócrifos.

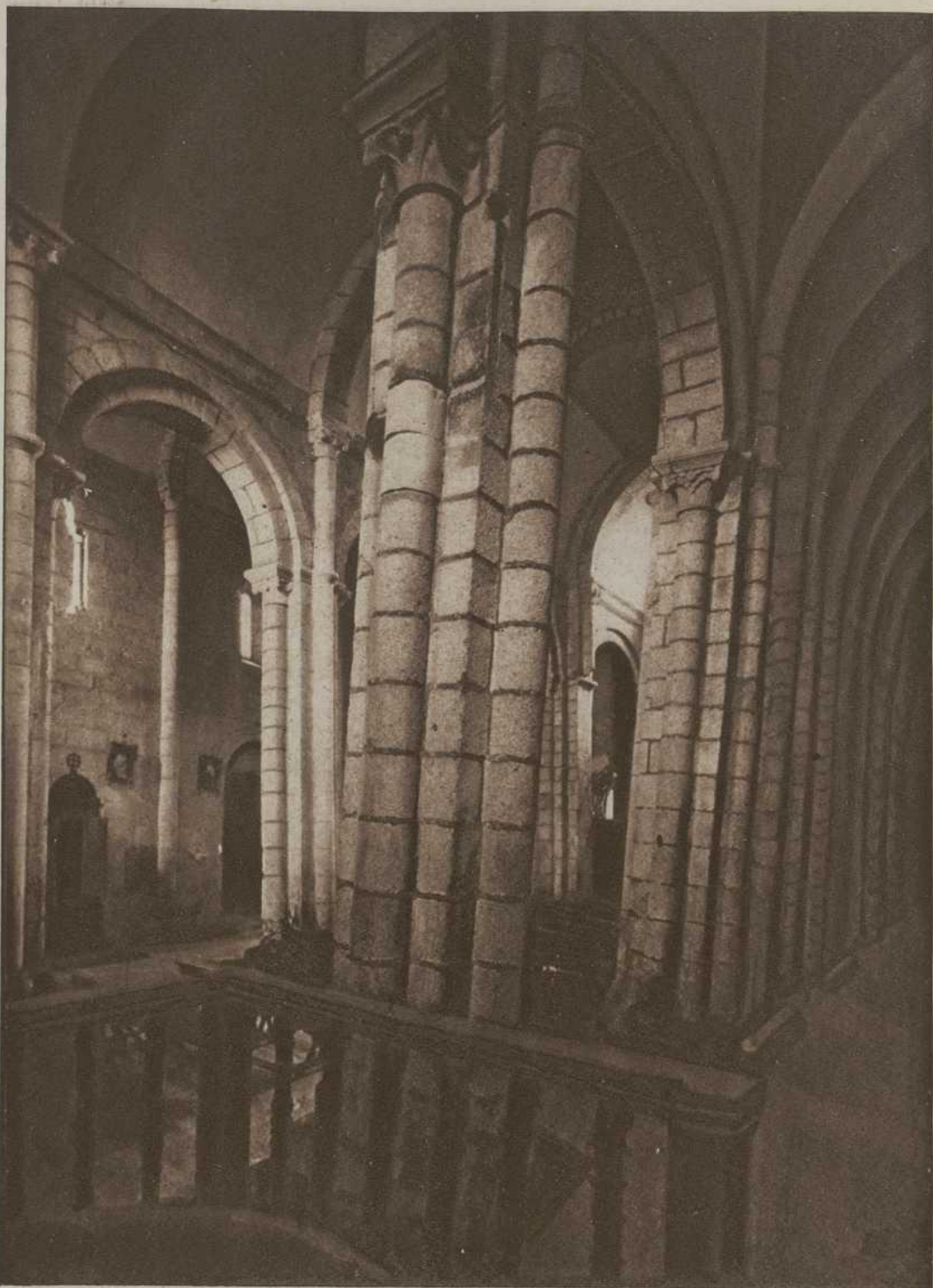
Hasta el siglo XVI nadie dejó de creer esta verdad: archivos y bibliotecas, documentos y memorias, todo lo que constituye la Historia general de la Iglesia, nos habla de la venida de Santiago a España.

Don García Loaisa, canónigo entonces y más tarde arzobispo de Toledo, queriendo probar la primacía de esta iglesia sobre las otras de España, trajo a colación una supuesta controversia habida en el concilio general Loteranense ante Inocencio III entre don Rodrigo Jiménez, arzobispo de Toledo, y los de Braga, Tarragona y Compostela, en cuya controversia cada uno pretendía probar la primacía de su iglesia respectiva.

En ese supuesto documento, entre otras cosas, se decía: "que a Santiago se le había dado potestad para predicar en España; pero que mientras andaba sembrando la ley divina por la Judea y Samaria, entregó su alma a Dios, habiéndosele cortado la cabeza bajo el reinado de Herodes". Tanto revuelo causó el supuesto documento que Clemente VIII se decidió a corregir la cláusula, que desde tiempos de Pío V se leía en el Breviario y que decía: "y luego, habiendo recorrido la España y predicado allí el Evangelio, volvió a Jerusalén". Esta cláusula fué sustituida por esta otra: "que luego fué a España y que convirtió allí a algunos a la fe, es tradición de las iglesias de aquella provincia".

Como se ve, la tradición queda intacta en esta cláusula; sin embargo, era tan diferente de la antigua y tan ruidosa que los españoles se decidieron con todo ahínco a defender su antigua tradición.

En tiempos de Urbano VIII, el rey católico, en nombre de toda la nación y por medio de su embajador en Roma, el cardenal de Borja, hizo la petición formal de la revisión de la causa y la restitución de la antigua lección del Breviario. Al efecto, nombró el Papa una congregación especial. Después de largas controversias y maduro examen, un decreto pontificio abolió la cláusula clementina y se ordenó poner en su lugar la que hoy día se lee en el Breviario y que



Columnas inclinadas de la Colegiata de San. (Santiago)

dice: "habiendo marchado después a España, allí convirtió muchos a Cristo, de cuyo número siete fueron más tarde ordenados obispos por el bienaventurado Pedro y enviados los primeros a España".

Por lo demás, el escrito de Loaisa abunda en bastantes anacronismos y en muchas ocasiones se contradice a sí mismo, cosa que no es ahora de probar, dado el carácter de este escrito.

Y de conceder veracidad al manuscrito de Loaisa, ¿cómo explicar la tradición española, general e ininterrumpida, desde los primeros siglos de la Iglesia, de la venida de Santiago el Mayor a nuestra patria? No se trata de la tradición de un pueblo o una región; no se habla de una creencia de gentes sencillas e ignorantes, sino de una creencia general, de gentes de todas clases y condiciones, no sólo admitida en España, sino también fuera de ella. Y esa tradición, esa creencia la encontramos plasmada en cualquier rincón de nuestra patria en monu-

mentos, en iglesias, en imágenes dedicadas por la fe española al apóstol elegido por Dios para evangelizar a nuestro pueblo.

Pero a mayor abundamiento, ahí están esas peregrinaciones que, desde los tiempos del obispo Teodomiro y del rey don Alfonso el Casto, allá por los años 814 y siguientes, se organizaron en nuestra patria y fuera de ella con el objeto de venerar las reliquias del santo Apóstol, que se guardan en la magnífica Basílica compostelana, peregrinaciones que en todo tiempo fueron enriquecidas con singulares privilegios pontificios.

Bien puede decirse que la práctica de esas peregrinaciones nada dice en relación con la venida de nuestro Apóstol a España, pero esta tradición está refrendada con documentos irrefutables.

San Jerónimo, autor histórico del siglo IV, nacido en el año 329, refiriéndose a la misión que el Espíritu Santo confió a cada uno de los apóstoles, dice textualmente:

"Uno marchó a la Judea, otro a España, otro al Ilírico y otro a Grecia, y cada uno descansó en la provincia de su Evangelio y doctrina." Aquí únicamente afirma San Jerónimo que cada apóstol descansó en el lugar de su predicación, sin decir nada de quién evangelizó a España; pero si Santiago no evangelizó a España, ¿qué Apóstol fué el que la evangelizó?

Es hoy opinión común que San Pablo estuvo en España; pero a él no pueden referirse las palabras de San Jerónimo, porque el Ilírico es uno de los destinos en que se distinguió San Pablo y, por lo tanto, aquellas palabras de San Jerónimo: "otro a las Españas, otro al Ilírico", excluyen la identidad de un solo apóstol para ambos destinos.

Teodoreto, coetáneo de San Jerónimo, obispo de Ciro en Siria, uno de los más doctos y celebrados Padres de la Iglesia, se expresa de una manera parecida con respecto a la predicación de los apóstoles en las diversas partes del mundo entonces conocido.

Dice: "viviendo (los apóstoles) entre los hombres, iban a unos y otros pueblos y predicaban ya a los Romanos, ya a los Hispanos, ya a los Celtas".

Únicamente hemos referido estos testimonios de San Jerónimo y Teodoreto por ser Padres de la Iglesia y extranjeros; pero más antigua que ellos es la primitiva liturgia española, llamada más tarde gótica, mozárabe, toledana e inmemorial, que, según el cardenal Bona, se practicaba ya en el siglo v. En el oficio de Santiago el Mayor, y en uno de los Responsorios, se dice: "Hoy es el día en gran manera feliz del esclarecido Santiago apóstol por cuya saluberrima predicación toda la grey de España empezó a conocer a su Redentor." En uno de los himnos se lee: "Juan rige con la derecha solo el Asia y su hermano (Santiago) con la izquierda levanta a la España."

En el siglo vii el santo Doctor de la Iglesia, inmortal ornamento de España, San Isidoro, en su libro "De la vida y muerte de los Santos", afirma expresamente por

dos veces la predicación de Santiago en España. Dice: "Santiago, hijo del Zebedeo, hermano de Juan... también predicó el Evangelio en España y en los pueblos de los lugares occidentales..." Y más tarde, tratando de las diferentes regiones que les cupo en suerte a cada uno de los apóstoles, escribe: "Pedro tomó a su cargo a Roma, Andrés a Acaya, Santiago a España."

Sería cosa de nunca acabar si fuéramos a referir los testimonios de varones doctos que, después de San Isidoro, afirmaron rotundamente que Santiago estuvo en España.

San Braulio, obispo de Zaragoza, que vivió también en el siglo vii, afirma: "así como Gregorio sucedió a Pedro en Roma, así el beato Isidoro sucedió a Santiago en España en la predicación del Evangelio".

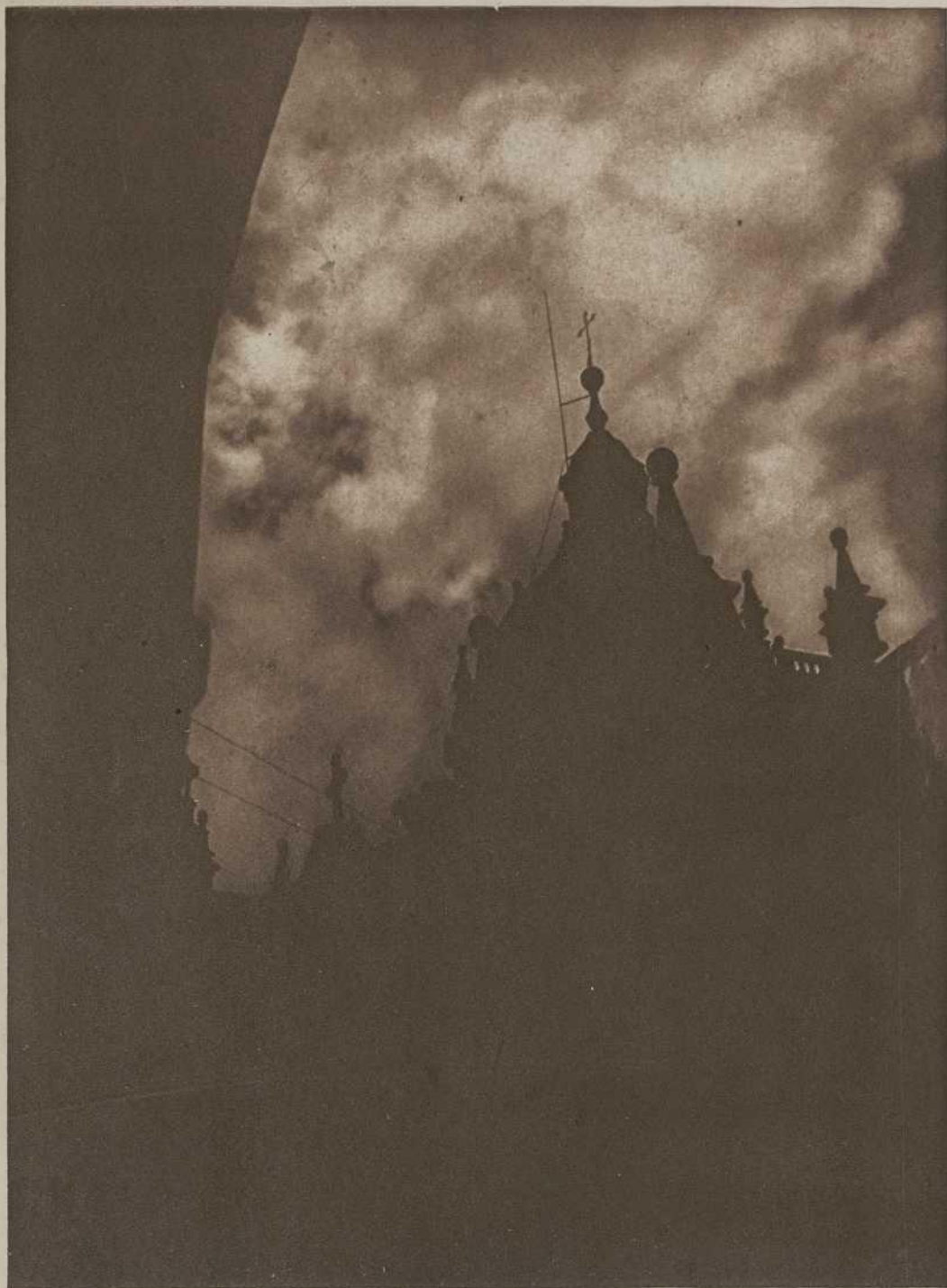
Son elocuentes los testimonios de San Julián, obispo de Toledo, también del siglo vii; el del martirologio antisiodorensense, de fines del siglo vii, principios del siglo viii; el del venerable Beda, principios del siglo viii; el del martirologio Blumiano, año 772.

En el siglo ix, año 804, afirma este hecho histórico el martirologio Gelonense y Valfrido Strabón, monge fuldense, entre otros muchos. En el siglo x, llamado de la oscuridad por la escasez de escritores, hay un testimonio elocuentísimo de Notkero, monge de San Galo, en la diócesis de Constanza, quien en un martirologio en el día 25 de julio dice: "Nacimiento del bienaventurado Santiago apóstol, hijo del Zebedeo, hermano de Juan Evangelista, que fué decapitado en Jerusalén por mandato de Herodes, como consta en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Los sacratísimos huesos de este bienaventurado apóstol fueron llevados a España, y fueron escondidos en los últimos fines de ella, a saber, frente al mar Británico, y son venerados con gran devoción por aquellas gentes. Y no sin razón, porque con su corporal presencia, doctrina y eficacia de milagros, aquellos pueblos se dicen convertidos a la fe de Cristo."

Desde el siglo x son ya frecuentísimas las alusiones de los autores con respecto a la venida de Santiago a España.

Pero, amén de otro testimonio, bástenos ese monumento de la general creencia española, en la venida del Hijo del Trueno a nuestra patria, que llamamos el Pilar de Zaragoza, tan unido a nuestras más gloriosas hazafías, monumento perenne e inmortal que nos recuerda constantemente la visita que la Santísima Virgen, todavía en carne mortal, hizo a nuestro Apóstol para consolarle y alentarle en su predicación evangélica por las orillas del Ebro.

Y, para terminar, una pregunta: ¿Qué puede concedérsele a una opinión de unos diez o doce autores, nacida en el siglo xvi, en contra de una creencia general, admitida en España y fuera de ella desde los primeros tiempos de la Iglesia, tradición refrendada con testimonios de escritores los más eminentes de todos los siglos y plasmada en costumbres, fiestas y romerías, en monumentos, iglesias e imágenes, dedicadas nuestra patria la verdadera doctrina del por la fe española al Apóstol que trajo a Crucificado?...



Contraluz de las torres de la Catedral.

Un libro sensacional pronto a publicarse

Nuestro paisano Amancio Portabales Pichel ha escrito un libro, cuya portada ilustra estas líneas, llamado a causar desusada sensación en el lector, por la valentía de su tema, que no es otro que demostrar que el famoso Herrera no levantó El Escorial ni dió, por tanto, ocasión a ningún estilo arquitectónico, como hasta ahora ha venido creyéndose por doctos y profanos.

La obra de Portabales es el fruto apasionado y concienzudo de una labor de varios años, durante los que, día a día, se entregó a la investigación de todo cuanto se refiere a El Escorial, removiendo verdaderas montañas de legajos.

En "Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herreriapo", se estudia la historia de la construcción de El Escorial, teniendo a la vista toda la documentación existente en los Archivos de Simancas, Archivo del Palacio Nacional, Archivo de Protocolos de Madrid y Archivo de la Alhambra de Granada, cuyos resultados ofrecen una novedad extraordinaria en estos estudios y dan origen a una nueva interpretación de los problemas de nuestra arquitectura del siglo XVI. Las noticias sobre arquitectos, maestros de obras, aparejadores y obreros que intervinieron en las grandes construcciones de tiempos de Carlos V y Felipe II proporcionan datos hasta ahora totalmente desconocidos.

Tan importante y trascendental estudio está profusamente ilustrado con planos, alzados y fotografías de documentos.

De la distribución de la obra de Amancio Portabales Pichel está encargada C. I. C. A. (Centro de Informaciones Comerciales y Administrativa), Carrera de San Jerónimo, 5, 1.º, a donde pueden dirigirse los pedidos al precio de sesenta pesetas ejemplar.

Amancio Portabales Pichel



*Los verdaderos
artífices de El Escorial*
y el estilo indebidamente llamado Herreriapo

Irmejorable y delicioso
COGNAC
COSSBORNE





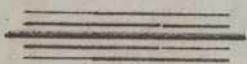
El Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago.

(Foto Almeida)



Claustros de la Real Colegiata de Sar.

(Foto Almeida)

Gerardo Millán Blanco

Teléfono 30

EXPORTADOR
DE PESCADOS
FRESCOS Y SALADOS

Pontevedra

Estrivela

Droguería y Perfumería

A. BAEZA

Peregrina, 24

Teléfono 417

PONTEVEDRA

Farmacia

T. Mosquera

**SANATORIO DE LA
MERCED**

Director: Julio Fernández Hernández
Médico-Cirujano

Especialista en Partos y enferme-
dades de la mujer—Instalado con
todos los adelantos modernos.—

Teléfono 1341

Asistencia a cargo de las Hermanas
Mercedarias de la Caridad.

Avda. General Franco (Horreo), 35

SANTIAGO DE COMPOSTELA

FABRICA DE HARINAS

REYES HERMANOS

B. Corbal, 58

Teléfono 132

PONTEVEDRA

SECUNDINO RUIBAL

MADERAS DE CONSTRUCCION
EN GENERAL

VIGUETAS TIPO BALTICO
TABLILLA PARA EMBASES, ETC.

General Rubín, 21

Teléfono 197

PONTEVEDRA

BENITO CRESPO GARCIA

Contratista de Obras

Teléfono 4

MARIN

FIGURAS DE LA INDUSTRIA GALLEGA**FRANCISCO DAPONTE FANDIÑO**

Desde el primer número hemos pretendido que nuestra Revista sea un a modo de índice que recoja los valores gallegos en todas sus múltiples manifestaciones, dándolos a conocer a propios y extraños. Consecuentes con este propósito, traemos hoy a nuestras columnas la figura de un hombre trabajador por excelencia: el contratista de obras don Francisco Daponte Fandiño, cuya biografía vamos a trazar escueta y sencillamente.

Nació el señor Daponte Fandiño en una parroquia de Villagarcía; iniciado desde muy joven en el ramo de albañilería, fueron sus comienzos sumamente duros y modestos. No obstante, su carrera ha sido rápida, imponiéndose en breve plazo, tras una labor agotadora e intensa, por derecho propio, merced a su capacidad de trabajo, su tenacidad inquebrantable y su dinamismo creador.

En el año de 1925 realiza el señor Daponte Fandiño su primera contrata. Desde esta fecha a la actualidad, su nombre adquiere cada día mayor prestigio, alcanzando notoria popularidad en toda la región, en la que es difícil hallar una localidad, grande o pequeña, donde él no haya construido alguna obra.

Prolijo sería enumerar las contratas llevadas a cabo por el

señor Daponte Fandiño. Nos limitaremos a citar, como más recientes y entre otras muchas, las de la Rosaleda, junto a la nueva estación de Santiago de Compostela, consistentes en 31 "chalets", comenzados en 1940 y recientemente concluidos. Al viajero que llega a la ciudad del Apóstol le llama al punto la atención el magnífico conjunto arquitectónico que se ofrece a sus ojos, admirando la belleza de líneas y la originalidad de su estilo, que consigue ser moderno sin perder las típicas características de la construcción galaica.

Otras obras de importancia son las que realiza en Villagarcía de Arosa, por encargo de la R. E. N. F. E., frente a la estación del ferrocarril.

A pesar de las circunstancias harto difíciles por que atraviesa actualmente la construcción, nuestro biografiado figura a la cabeza de esta clase de industriales, multiplicando su actividad profesional en diversos puntos de Galicia.

Gallego hasta la medula, poeta en la intimidad, laborioso sin limitaciones—además de unas excelentes dotes de carácter—, son los rasgos fundamentales de este paisano nuestro, sencillo y campechano, que todo se lo debe a su esfuerzo personal.



Correveidile

En una taberna muy popular y conocida de Santiago, al cuyo frente se hallaba en nuestra época un simpático viejecito que gozaba fama de gran conocedor de su clientela, se presentó a la hora del cierre del establecimiento un asiduo concurrente, que entró balanceándose hasta el extremo de caerse materialmente sobre un banco «ad hoc» para esta clase de «enfermos».

—¡A ver, Fulano!—gritó el borracho.—Bótame un xerro de viño.

—Non bebas mais hate, que xa téis bastante; vaite a dormir.

El beodo insistió, terco, una y otra vez; y el tabernero, en evitación de una escena, preguntóle:

—Bueno, bueno... ¿Que quieres tomar? ¿blanco ou tinto?,

—Tanto me dá; como tí queiras. Total é pra ajomitálo.

Hay en Santiago un simpático y probo funcionario de correos, que es un verdadero caso de «mirlo blanco» de la burocracia, pues extrema las atenciones con el público, y... esto no suele ocurrir frecuentemente.

Se hallaba, cierto día, de servicio en la ventanilla de certificados, cuando se le acercó un paisano para enviar una carta. Al advertirle el funcionario que no se consignaba al dorso el «Remite», el paisano alegó que no sabía leer ni escribir; entonces aquél, amable y solícito, se brindó a cumplir este requisito:

—¿Se llama usted...?

—Xan Ventraces, señor.

—¿Vive usted...?

—¡Ay, señor! Si no viviera mal podía estar diante de vostedes—replicó el paisano.

En un pueblecito de la provincia de La Coruña se ventilaba un asunto en el Juzgado municipal, el cual había apasionado al vecindario.

Uno de los numerosos testigos fué interrogado por el Juez, que era muy redicho:

—¿Es usted casado?

—Sí, señor xuez.

—¿Con prole?

—Non, señor xuez; con a Maripepa.

—No, hombre —aclara el Juez—: prole son los hijos.

—Ah, comprendo, si, señor xuez. Pois verá: teño un prole e unha prola.



El General de Estado Mayor, retirado, e inspirado y fecundo poeta don Leocadio López.

Semblanza de Leocadio López

Militar, tuvo el orbe por palestra;
mas si combate en el social estadio,
tras un breve justar, depones el gladio
al par que se descubre con la diestra.

Por ser lección de Spínola lo es nuestra.
Pero es que entra también dentro del radio
de quienes—y el primero es Leocadio—
tienen la poesía por maestra.

Que este ochentón, melómano y devoto,
general diplomado, poligloto
y bardo que al laurel juntó la palma,
hablando en alemán, en griego o bable,
y en prosa o verso, dondequiera que hable
lírica lleva a flor de labio el alma.

EDUARDO C. DEL PALACIO

Un conocidísimo y popular funcionario del Estado, que prestaba sus servicios en Pontevedra hace ya muchos años, en su juventud recibía diariamente toda suerte de correctivos y «sermones» por parte de su padre, tanto de las travesuras, desórdenes y golferías de su endiablado hijo.

El día de nuestro auténtico relato, su progenitor, perdida ya la paciencia, le increpaba duramente:

—Eres un galopín, un bagabundo, un perdido. No hay manera de hacer nada bueno de tí.

Estoy deseando que te llegue la hora de «entrar en quintas» para que te enseñen y te hagan andar derecho.

El hijo, aguantaba en silencio el «chaparrón», saltó en este punto:

—Sí, sí... teare de amolar, que cando me toque ir o servicio... ¡heide librar por fillo de viudal

LA EXPOSICION NACIONAL

Consideraciones acerca de la Exposición y su contenido.

La aportación de los artistas gallegos a la misma.

Por JOSE DIAZ ANDION

En general, la mayoría de las obras que forman la actual Exposición de Bellas Artes carecen de tema o asunto que proporcione interés y emoción al espectador. Ello no quiere decir que en este conjunto artístico no haya verdaderas revelaciones, pero sólo en lo que se refiere a dibujo, conjunto apropiado de colorido y dominio artístico de lo pictórico; pero, desde luego, los asuntos esbozados en los lienzos son, a todas luces, triviales e insulsos.

* * *

Se viene observando en estos últimos tiempos que en nuestros Certámenes nacionales de pintura hay un descenso sensible en lo que tiende a poner de relieve el concepto histórico. A partir de las primeras décadas del pasado siglo se inició en nuestros pintores el noble propósito de llevar al lienzo aquellos momentos culminantes de nuestro acervo histórico, aunque ya mucho antes lo había realizado el gran Velázquez con su *Rendición de Breda*.

El mismo Goya no pudo sustraerse a este sentimiento artístico, y hubo de arrancar a la magia de sus pinceles, entre otras, aquella escena tétrica de *Los fusilamientos de*

la Montaña del Príncipe Pío. A través de la pasada centuria tuvo esta corriente pictórica ilustres continuadores en el arte nacional, los cuales supieron enaltecer, inspirándose en los fastos y hazañas de la Historia española, lo más culminante y elevado del genio y temple de la raza. ¡Estos temas, arrancados a la hegemonía del alma hispana, sí que emocionan y hacen vibrar nuestro espíritu siempre que el artista les dé expresión y vida con el arte delicado de su numen y la técnica expositiva de sus pinceles! He aquí el motivo de que nosotros

consideremos de un mérito excepcional la obra pictórica del siglo XIX. ¿Ha tenido continuadores, en el presente, esta modalidad artística? Nosotros nos resistimos a contestar afirmativamente.

Se habrá cultivado el retrato de modo insuperable (por ejemplo, Álvarez de Sotomayor), el paisaje, la naturaleza muerta, la escena familiar y otros temas diversos; pero aquella modalidad artística que revivía la Historia y era demostración de las grandes facultades intelectuales y técnicas de



Pradilla: Rendición de Granada



Rosales: Testamento de Isabel la Católica.



nuestros valores pictóricos, esa, indudablemente, puede decirse que ha quedado relegada al olvido.

Esta ausencia del contenido histórico en nuestra pintura contemporánea también se aprecia en la propia literatura. A no dudarlo, la época romántica dió vida a la hermandad de las letras y las artes por medio del contenido histórico, donde encontró su más recia y señera manifestación. El arte realista, por el contrario, fué degenerando en este aspecto, aunque no hasta el punto de olvidar totalmente aquella trayectoria histórica que constituyó la meta de nuestros románticos.

Claro es que en las letras no concluyó súbitamente en el último tercio del siglo pasado, porque el ilustre novelista Pérez Galdós supo como nadie recoger aquella noble tradición adaptándola a la novela, y por

ello se fué conservando y extendiendo: viva y lozana, a través de sus *Episodios Nacionales*. Y en este rescoldo histórico, siempre vivo y permanente, supieron las letras y la pintura, guiadas por una misma concepción artística, calar muy hondo en la entraña nacional para arrancar de su seno los más preciados motivos, que habían de constituir, por otra parte, sólidos monumentos del Arte y de la Cultura.

Tan hermanadas han vivido hasta principios de siglo las letras y la pintura, que, por lo que respecta a esta última, basta con recordar, entre otros esclarecidos artistas, a Rosales (*Testamento de Isabel la Católica* y *Presentación de D. Juan de Austria al Emperador Carlos V*), Casado del Alisal (*La campana de Huesca* y *La batalla de Bailén*), Pradilla (*La rendición de Granada* y *Doña Juana la Loca*), Muñoz Degraín (*Los amantes de Teruel*), Gisbert (*Los Comuneros de Castilla* y *Fusilamiento de Torrijos*), Moreno Carbonero (*La conversión*

del duque de Gandía) y Martínez Cubells (*Doña Inés de Castro*).

Por lo que respecta a Galicia, si la memoria no nos es infiel, 16 artistas han concurrido con sus aportaciones a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1945.

En la Sección de Pintura figuran tres primeras medallas: Francisco Lloréns, dos "Paisajes"; Juan Luis López, "Retrato de D. Andrés Crespi Jaume", y José Fráu, "Paisaje".

Una segunda medalla: Luis Mosquera, "Disfraces", y otra tercera medalla: Manuel Abelenda, "Ría y playa del Pasaje".

También han contribuido con su estimable aportación artística los siguientes pintores gallegos: Amando Suárez Couto, "Retrato de un músico"; Isaac Díaz Pardo, "La barca de Caronte" y "Figura femenina"; Gonzalo Crespi Jaime, "Paisaje"; Francisco Luis López Carballo, "Bodegón" y "Retrato de mi madre", y Ricardo Camino Calvo, "Bohemios".

En la Sección de Escultura se exponen obras de Luis Bartolomé Somoza, "Desnudo de mujer"; Feliciano Catalán Antón, "Retrato"; Andrés Crespi Jaime, "Fuente"; Rafael Alvarez Borrás, "Desnudo", y José Juan González, "Torso de mujer".

Y, por último, exhiben en la Sección de Dibujo: Amando Suárez Couto, "Job" (dibujo a pluma), y José Blanco del Pueyo, "El Angel de Occidente" (buril sobre cartón estucado).

En nuestra opinión, la obra de los artistas gallegos que forma parte del Certamen Nacional de 1945 está a la altura de la del resto de la presentada al mismo, que, por otra parte, ha sido numerosa y de briosos arrestos técnicos.

Madrid, 1945.

GALICIA INDUSTRIAL

Ampliación de la Fábrica de Hielo "El Frío Industrial" de Marín

Con asistencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Pontevedra Don Luis Ponce de León; presidente de la Diputación provincial Don Rafael Picó; ingeniero industrial Don Vicente Riestra; alcalde y ayudante de Marina de Marín; abad párroco; delegado sindical; directiva de la Cofradía de Armadores y Pescadores; corresponsales de la prensa regional, y otros diversos invitados, ha tenido lugar, en secillo y simpático acto, la bendición de la ampliación y nueva instalación frigorífica llevada a cabo en la importante fábrica de hielo de Marín «El Frío Industrial» por su propietario y gerente, el entusiasta marinense y a creditado industrial, querido amigo nuestro Don Luis Pérez Quevedo.



Autoridades, jerarquías y demás personalidades que asistieron al acto de la inauguración de la nueva fábrica de hielo.

(Fotos Pintos)



Momento de la bendición de la sala de máquinas

(Fotos Pintos)

DAS de hielo, cantidad, por fortuna, capaz para atender las demandas del mercado local y buena parte del exterior, con lo que desaparece la angustiosa inquietud que, por falta de hielo suficiente, reinaba entre la clase pescadora desde hace algún tiempo.

El capellán mayor de la Armada P. Fernández bendijo las nuevas instalaciones de la fábrica, siendo obsequiadas las numerosas personalidades invitadas al acto con un espléndido «lunch», haciendo los honores de la Casa, con su innata amabilidad, el Sr. Pérez Quevedo y sus hijos.

Hacemos votos por la prosperidad de «El Frío Industrial», merecido premio al esfuerzo personal y vida laboriosa de su propietario y undador.



Un detalle revelador de la maquinaria del importante centro industrial marinense

(Fotos Pintos)

La importante mejora realizada en dicha fábrica, fundada hace ya veintitrés años por el propio Sr. Quevedo, coloca Marín, en este aspecto, a la cabeza de los más importantes centros industriales. Una maquinaria ultramoderna y potentísima y una adecuada instalación de todos los servicios complementarios, permitirán a «El frío Industrial» servir con largueza las cuantiosas demandas de su producto, tan necesario para la multiplicada industria del pescado, cuyo manifiesto auge y desarrollo en nuestra provincia es de todos conocido.

«El Frío Industrial» tiene, ahora, capacidad para producir diariamente cerca de SESENTA TONELA-

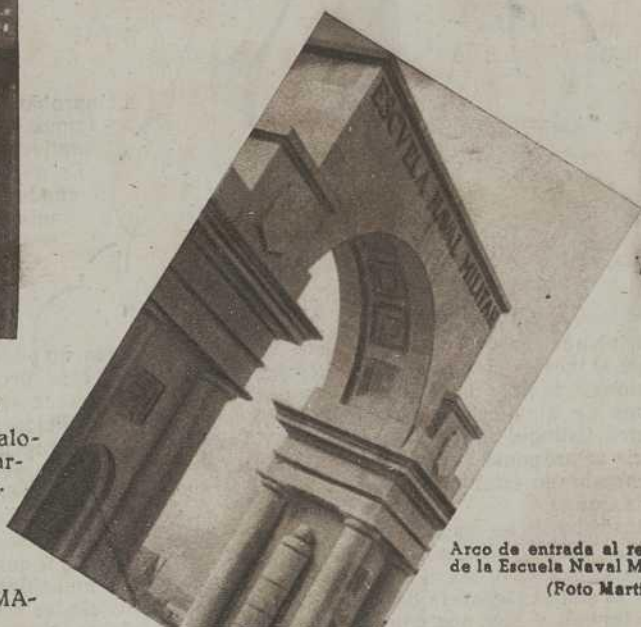
REGATAS INTERNACIONALES DE LA RIA DE MARIN



Vista general de la magnífica ría de Marín, escenario natural de las regatas internacionales.

(Foto Maky).

SE CELEBRARAN EN AGOSTO DE LAS CLASES "STAR", "SNIPES", "SHARPIES" Y "ANDURIÑAS"



Arco de entrada al recinto de la Escuela Naval Militar (Foto Martín).

Los días 11, 12 y 13 de Agosto próximo, se celebrarán en la espléndida ría de Marín regatas internacionales de las clases de "Star", "Snipes", "Sharpies" y "Anduriña". Las velas blancas de dos pueblos hermanos, Portugal y España, ambos conquistadores y navegantes, van a competir con nobleza para alcanzar los trofeos de la Victoria. Proas ibéricas van a trazar en este marco maravilloso sus triángulos de habilidad.

He aquí las instrucciones a que habrán de sujetarse los participantes.

- 1.º Todas las regatas se correrán con sujeción al Reglamento de la Unión Internacional para Regatas de Yates, y a los Reglamentos especiales de cada clase.
- 2.º Las inscripciones deben dirigirse a:

COMISION DE REGATAS
Escuela Naval Militar
MARIN

- 3.º Las inscripciones se cerrarán a las 12 horas del día 6 de agosto, pudiendo formularse por telégrafo y confirmarse por correo.
- 4.º Habrá premios para los vencedores de cada prueba y también para los tres primeros de cada serie, que se detallarán en el programa definitivo y serán entregados el día 14 de agosto en una fiesta nocturna en el Casino de la Escuela Naval. La inscripción es gratuita.
- 5.º Los programas e instrucciones definitivos serán enviados a la mayor brevedad, a los que se hayan inscripto y podrán ser recogidos también en la Oficina de Información que la Comisión Organizadora de las regatas tiene establecida en la Escuela Naval hasta dos horas antes de celebrarse cada regata.

FONDEADERO DE LOS YATES

- 1.º Cada club tendrá asignado un lugar, y dentro de él uno para cada embarcación. Este lugar será indicado a cada capitán de flota por la comisión organizadora; este lugar no podrá cambiarse en el transcurso de la estancia en Marín.
- 2.º A la entrada de la dársena existe un puente de señales con altavoz, desde donde le serán dadas instrucciones a cada embarcación para tomar su fondeadero o ser remolcados, por botes a remos, hasta él.

SERVICIO DE INFORMACION

- 1.º Para todos los asuntos referentes a las Regatas se crea una Oficina de Información a la que deberán dirigirse todos los participantes

que deseen conocer detalles de alojamiento fondeadero de su embarcación, almacén de respetos, etc.

- 2.º Toda la correspondencia referente a asuntos de Regatas deberá dirigirse a la COMISION DE REGATAS. ESCUELA NAVAL MILITAR. MARIN (Pontevedra).

TRANSPORTES DE EMBARCACIONES

- 1.º Los que envíen sus Yates, particularmente por vía terrestre o marítima, deberán consignarlos al Señor Jefe de Transportes de la Escuela Naval Militar, Marín (Pontevedra), notificándola al mismo tiempo a la Comisión de Regatas.
- 2.º PARA TODOS LOS QUE LO SOLICITEN CON ANTELACION AL 15 DE JULIO, habrá un buque de guerra que traerá las embarcaciones del Mediterráneo y Atlántico Sur y otro que traerá las del Cantábrico y Atlántico Norte. La fecha de recalada en los distintos puertos se indicará telegráficamente a cada flota.

Podrá venir un marinero por cada embarcación o grupo de ellas en los buques de guerra.

Al término de las pruebas las embarcaciones serán reintegradas a sus lugares de procedencia en la misma forma que hayan sido traídas. Los propietarios de embarcaciones se encargarán del embarque de ella en los buques de guerra, bien entendido que por éstos se les darán las mayores facilidades.

Los servicios de transportes en el buque de guerra, amarraje y remolque serán gratuitos. La Marina de Guerra, no se hace responsable del deterioro de las embarcaciones y dentro de lo posible atenderá las peticiones y sugerencias sobre la estiba abordo.

Plano de la ría de Marín con indicación de las zonas de las regatas



GALICIA VERANIEGA

La reforma del Balneario de Cuntis



En el número de nuestra Revista correspondiente al mes de mayo del año anterior, tuvimos ocasión de dedicar una página a las grandes reformas de ampliación y embellecimiento, que nuestro distinguido amigo Don Marcial Campos García se proponía llevar a cabo en su justamente renombrado establecimiento de aguas termales de Cuntis.

Ilustraba dicha página una magnífica perspectiva de una de las fachadas del proyecto, en la que se acusaban las monumentales proporciones y la sobria elegancia de líneas del nuevo edificio termal; y hoy nos complacemos en ofrecer a nuestros lectores la perspectiva de la fachada principal, verdadero alarde, como puede verse, de buen gusto, de suntuosidad y ornamentación arquitectónica.

Con franca satisfacción podemos adelantar, por otra parte, que lo que entonces no era más que una ambiciosa idea de ese hombre inquieto y emprendedor que es el Sr. Campos García, se halla en plena realización, según hemos podido

comprobar en reciente visita a Cuntis, a donde fuimos llevados por afares periodísticos informativos.

La pared de los tres nuevos cuerpos que se añaden al antiguo Balneario, ha sido ya levantada, a base de piedra, en cuya artesanía son famosos maestros los canteros de Cuntis.

Los trabajos se llevan a un ritmo acelerado, y aun cuando la obra total, lo que no es de extrañar dada su envergadura, no podrá ser concluida antes de dos años en esta propia temporada quedará en condiciones de ser habitado un ángulo del remozado edificio.

Las nuevas habitaciones del Hotel-Balneario de Cuntis, responden a la concepción más moderna y refinada del más exigente «confort»: amplias habitaciones, ventiladas por medio de grandes ventanales desde los que se divisa un paisaje de maravilla, todas dotadas de cuartos de baño y ropero, amuebladas con comodidad y sencillo lujo, instaladas con toda clase de detalles, acogedoras, claras, alegres, constituirán un aliciente más para el paciente o el simple veraneante.

Una vez concluida la reforma, que cambia de un modo absoluto su actual fisonomía, el Gran Balneario de la Virgen y el Castro tendrá capacidad para cerca de trescientos huéspedes, pues se aumenta en 80 el número de las habitaciones existente, aparte de las viviendas para el servicio del establecimiento.

Las galerías de baños serán, así mismo, insta-

ladas de nuevo, mejorándolas total y notablemente.

La entrada principal se hará sobre el río, por medio de un puente de grandes proporciones, dando acceso al Balneario a través de un espacioso parque estilo romano, con jardín, piscina, rotonda etc.

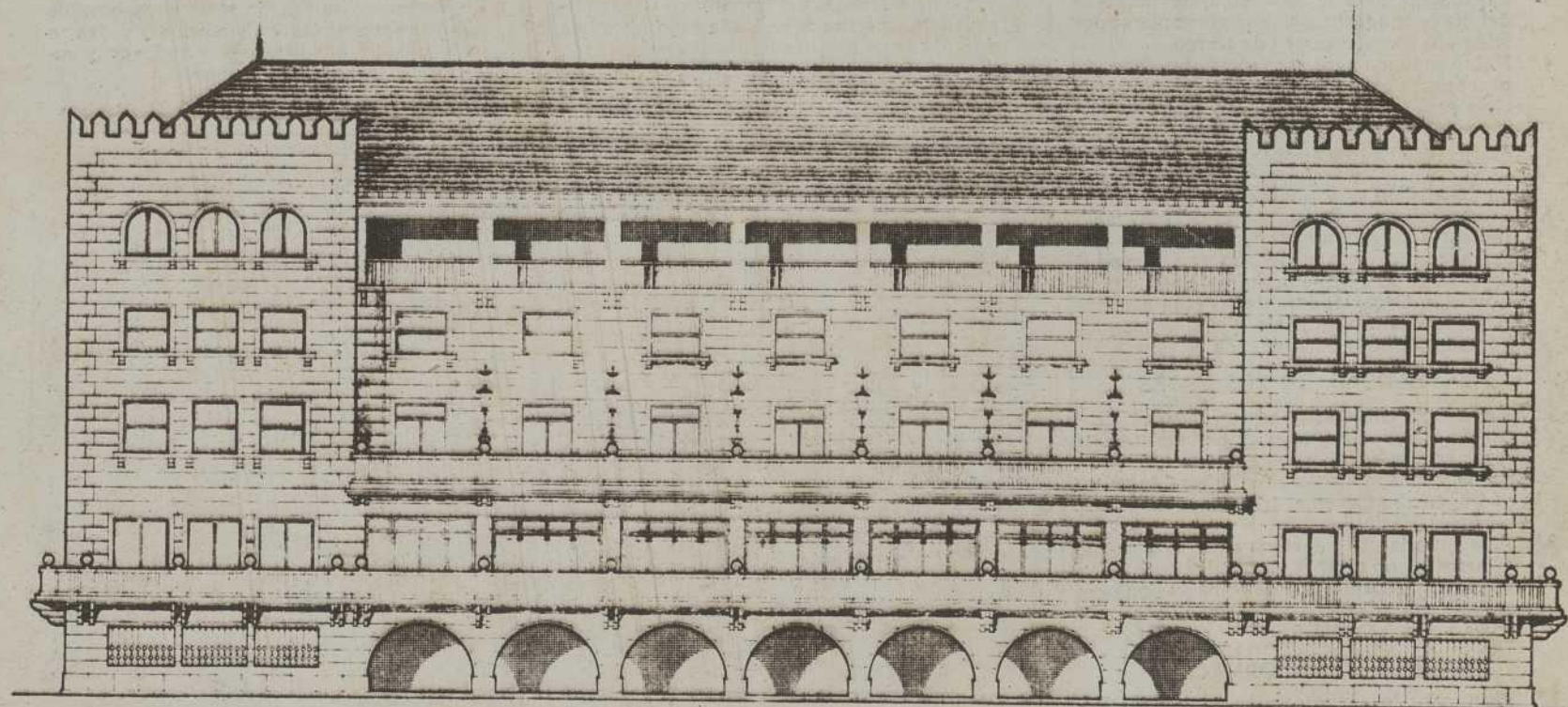
En los cuatro ángulos del nuevo edificio se alzará una torreta del tipo de Oca, y en el frontis se colocará una imagen de la Virgen del Carmen de piedra, obra del genial Asórey.

Del vasto proyecto, magnífico en todas sus partes, son autores los arquitectos de Oviedo, Don Federico y Don Francisco Semolinos, merced al que Cuntis se convertirá en el primer Balneario, sin disputa alguna, de Galicia y en uno de los mejores de España y del Extranjero.

Esto tendremos que agradecerle al Sr. Campos García que, sin reparar en los cuantiosos gastos que tan importante obra supone, ha acometido la empresa de colocar a Cuntis a la cabeza de los puntos veraniegos predilectos del forastero.

Pero, naturalmente, nada de cuanto decimos sería posible, si no existiera un estímulo básico, inestimable y merecedor de todos los sacrificios: las excepcionales virtudes curativas de las aguas de Cuntis, sin rival en el mundo entero dentro de su grupo, que desde su remoto descubrimiento por los romanos, no han perdido ni una sola de sus inalterables propiedades salutíferas.

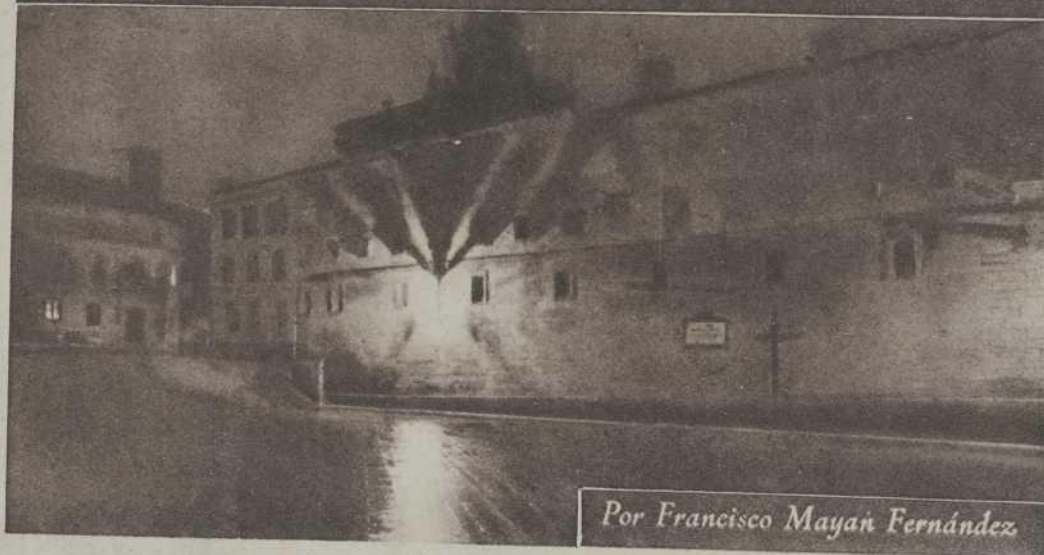
Cuntis está llamado, pues, a ser envidiable lugar de reposo, además de un auténtico sanatorio del reuma y de la piel.





Vista parcial de Compostela:
Al fondo la Catedral.

RESONANCIA CULTURAL DE COMPOSTELA



Por Francisco Mayán Fernández

Plaza de los literatos, de noche.

Rasgo histórico peculiar a los distintos pueblos del Medioevo es su desenvolvimiento similar, paralelo y sincrónico en grandes corrientes gemelas o afines, en bloques culturales, en sillares de idéntica contextura ideal, institucional y política, sobre los cuales se eleva majestuosamente una arquitectura histórica de líneas unitarias y globales; así la concepción de la Romania, de la Civitas Dei, la teoría de las dos espadas, las Cruzadas, que plasman política y espiritualmente la concepción de la Ciudad de Dios. Y en otro orden, aquella serie de factores comunes, por cima de fronteras: las Ordenes religiosas, las Ordenes militares, la Caballería, los juglares y trovadores, la formación y evolución de las lenguas románicas, los estilos artísticos, la tendencia compilatoria de la Alta Edad Media y el enciclopedismo e imperialismo intelectual de la Baja, cifrado en las grandes síntesis: Sumas, Espejos, Centones, Flores, Partidas, etc., última y definitiva palabra en cada orden de ideas o de ciencia. Se trataba de líneas unitarias, de "bienes comunes a la Civitas Dei". Unidad de espíritu y cultura fundamentada en el pensamiento por la escolástica, y en la palabra por el latín, lengua de *catolicidad* que dió base, como dice Finke, a aquella maravillosa unidad, por virtud de la cual un mismo libro podía leerse en Europa desde las orillas del Vístula a las riberas del Tajo.

Esta abundancia y persistencia de moti-

vos de tipo internacional, fué causa de que las relaciones de extranjería fueran intensas entre los distintos pueblos y el contingente extranjero numeroso en cada uno y de que sus actividades jugasen papel importante en la vida medioeval. Y con mucha mayor intensidad en la Edad Media española, merced a diversas causas conocidas: de índole militar y religiosa, la Reconquista y las peregrinaciones compostelanas; de orden científico: los grandes centros intelectuales, como la escuela de traductores de Toledo; de orden económico: la posición geográfica de la península, excelente base de relaciones comerciales, hecho que debemos subrayar, porque más que como país productor, como país intermediario entre el comercio europeo, africano y oriental, la península tuvo en la historia económica de la Edad Media lugar importante, y ello determinó la venida de numerosos extranjeros. Finalmente, existen también causas, concomitantes y derivadas de las anteriores, de carácter legendario: la sugestión, la verdadera fascinación que los esplendores de la España califal y la resonancia militar y religiosa de la Reconquista suscitaron en el espíritu medioeval, pues la corona mítica y legendaria tejida en torno a nuestros héroes, a nuestros cenobios y a nuestras escuelas por la fantasía, ávida de inquietudes legendarias del medioevo, determinaron, con frecuencia, algo así como una corriente turística hacia el país mítico y guerrero del sur de Europa.

Se ha escrito mucho acerca de los viajes por la España medioeval; casi siempre se evocan las peregrinaciones a Compostela, mas sin que sepamos por qué, los articulistas se paran tan sólo en las condiciones materiales y externos episodios del viaje, sin bucear en el alma del mismo, los motores ideales que lo impulsaban y sus repercusiones de tipo espiritual, literario y estético, tema que ha sido de preferente atención para nosotros.

La peregrinación era impulsada casi siempre por aquel anhelo de aventura e inquietud adversaria de la monotonía del vivir cotidiano, el *wikinguismo* que late en el alma del medioevo, y que originaba el *tedium vitae* de los monjes en los cenobios, los afanes de vida sensual, dislocada y andariega de los clérigos goliardescos, de los juglares y trovadores, el espíritu militar y religioso de caballeros y cruzados, que, depurado, pulido y *aburguesado*, creará en el otoño medioeval "la nostalgia de una vida más bella" como estudian Huizinga y Nordstrom. Este espíritu impulsaba la inextinguible vocación andariega del hombre medioeval. El motivo religioso, en su doble aspecto de peregrinación y de Cruzada, fué motor directivo de ella, y el que más nos interesa en el orden literario y artístico, porque, ceñida como maravillosa corona de ensueño, de luz y de arte, de la vida de los caminos de peregrinación compostelana y de las rutas españolas de guerra surge y florece con lozanía magnífica y espléndida todo su arte, el románico, y una epopeya, la de "las cruzadas a España".

La cristiandad—la Romania, que bautizara nuestro Orosio—crea una serie de valores, exponente de su espíritu; un arte y unas lenguas románicas. Tiene además "una fe unánime y una política religiosa de peregrinaciones y cruzadas". Los órganos de dirección y de relación del arte, la lengua y la política, fueron los monasterios. De ahí que se haya denominado monástica a esta época de la historia europea, como, desde el punto de vista de las instituciones, se le ha llamado "la edad territorial".

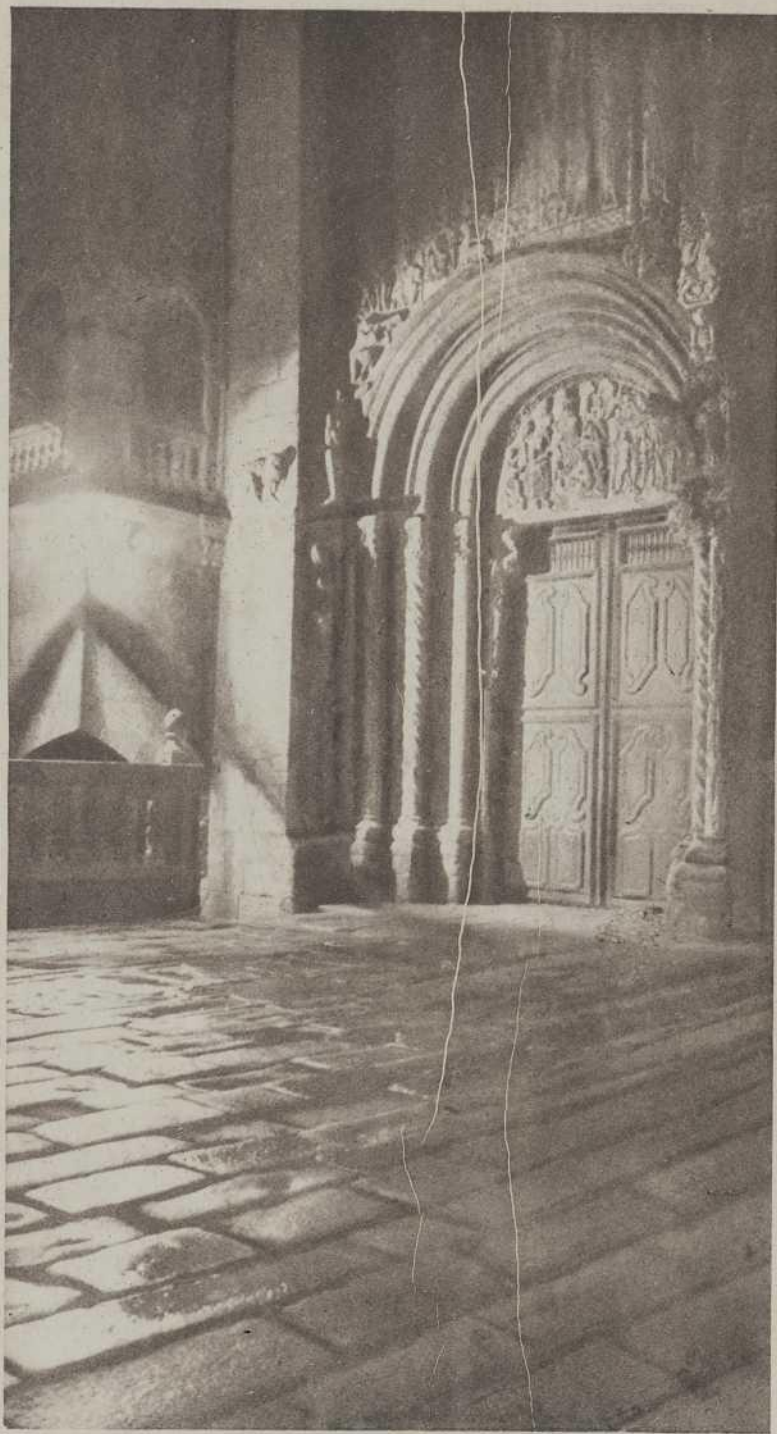
A esta civilización del cenobio corresponde un maravilloso ciclo de artes menores, la eboraria, la iconografía, la miniatura, la vi-drieria, flores monásticas cultivadas en los jardines de la piedad.

De la tradición paleocristiana de la eboraria, de la iconografía de las biblias y, sobre todos de los Beatos, genial movimiento teológico y estético del espíritu medioeval, brotan los orígenes del románico, que pasan luego a las artes mayores, a la arquitectura y escultura románicas, que son "arte de peregrinaciones"; es el "estilo florecido de los caminos piadosos", y su fuente común los santuarios, de máxima devoción para Occidente: Compostela y los caminos y cenobios que los jalonan: León, Jaca, etc. Kingsley Porter, en su magna obra "The Romanesque Sculpture of Pilgrimage Roads", inicia la tesis de la prioridad originaria e inspiradora del románico español, respecto al francés y europeo, *por la vía de las peregrinaciones*. Limoges, Saint Foi de Conques, San Saturnino de Toulouse, etc., se cobijan a la sombra de lo hispánico. La tesis quisieron rebatirla historiadores y arqueólogos franceses, pero se ha abierto camino y ya autores ultrapirenaicos la aceptan. Así Mále en cierto modo, y otros en trabajos publicados durante nuestra guerra (1938 y 39); los de Gaillard, "Les origines de l'esculture romanique en France, León, Jaca, Compostela", París, 1938, y Goldsmid, "Toulouse y Ripoll", 1939.

Gómez Moreno en "El Arte Románico Español", Madrid 1934, y Manuela Churruga, en su libro "Influjo oriental en los temas iconográficos de la miniatura española", Madrid, 1939, que estudia la evolución autóctona hispánica de los motivos visigóticos ligados a los bizantinos y africanos, han reconstruido este interesante proceso. Es preciso la precocidad del arte asturiano que, en pleno siglo noveno, con Tioda, el genial arquitecto de Alfonso II, echa la primera "semilla del románico en el mundo"; después, por la vía de la sartes monásticas, la escultura, la iconografía, la eboraria, el mozarabismo artístico, aleando lo visigótico, lo asturiano, lo bizantino y lo cordobés en los tres grandes centros hermanados por las peregrinaciones—León, Jaca, Compostela, y también Ripoll—forja la revolución románica, que *por el camino de Santiago* llevarán a Francia y Europa los peregrinos y los cluniacenses, los monjes negros, en cuyas manos estaba la organización y explotación de las peregrinaciones, con sus prioratos y dependencias extendidas a lo largo del camino de Santiago. Las vías francesas que aflúan a él atravesaban la mayor parte de Francia, y así irradiando lateralmente, cubrían el resto del país y sus edificios románicos entraban en la órbita de las influencias compostelanas.

Y esta influencia no fué menos intensa en punto a las leyendas y a la épica. En el alma de los viajes a la Península—de peregrinación y de Cruzada—se iba volcando el alma de España, a través de "Les vielles routes d'Espagne" (Bertrand); "las recientes investigaciones están descubriendo—es a palabra exacta—y realizando hasta un nivel insospechado el papel de España en la génesis de las epopeyas románicas y de las grandes concepciones literarias de la Edad Media como fuente común y perenne de temas, evocaciones y motivos a la sugestión espiritual y literaria. Primeramente, conocimos (recuérdense "Las leyendas de Wagner en la literatura española", de Bonilla y San Martín) los múltiples

influidos hispánicos en la epopeya germana. Después, los recientes estudios de Bedier en "Les legendes épiques", que rechazan las teorías popularistas y democráticas de cuño romántico y savigniano sobre el origen de las epopeyas y las gestas medioevales—teoría hoy ya superada y que entre nosotros la defiende todavía Menéndez Pidal—, muestran su origen monástico y el papel señalado que en él y su evolución desempeñaron cenobios, monjes, juglares y peregrinos. Los estudios de Bedier y, singularmente de Boissonnade, "Du nouveau sur la chanson de Roland", y Bertrand, demuestran palmariamente la trascendencia históricoliteraria que la reconquista española y las peregrinaciones a Santiago tuvieron en la génesis y desarrollo de la épica nacional francesa, desde el poema "L'entrée D'Espagne" hasta la "Chanson de Roland", que no es sino la epopeya de "las cruzadas de España", en frase de Bertrand.



Puerta de Platerías de la Catedral, de noche.

PARA LA RUTA DE SANTIAGO SE PUBLICO LA PRIMER "GUIA DE TURISMO" DEL MUNDO EN EL SIGLO XII.

Las peregrinaciones introdujeron en la España medieval los usos y el arte de la Europa románica.

Por AMANCIO PORTABALES



En la primera mitad del siglo IX, en el reinado de Alfonso II el Casto, se descubre el sepulcro del Apóstol Santiago. Los españoles de la Reconquista, animados por móviles de Religión y Patria, a la orden de sus caudillos, que los reúnen en torno de la bandera que simboliza tal sentimiento, ven en el Apóstol el Capitán celestial que, con la ayuda de Dios, ha de librarles del yugo de los fanáticos secuaces de Mahoma. Y a las peregrinaciones de aquéllos a la Meca oponen aquí, al modo cristiano, la peregrinación de Iria Flavia.

Almanzor, el gran estadista y guerrero árabe, irrumpe todos los veranos por los campos de Castilla, arrasándolo todo. Llega hasta Santiago, y, a hombros de cristianos hace llevar a Córdoba las campanas de Compostela.

No se interrumpe del todo la peregrinación; pero los fieles tienen que caminar por difíciles sitios próximos a la costa.

Y es en los primeros años del siglo XI, cuando aparece en la Navarra de siempre el gran monarca Sancho III el Mayor, a quien podíamos llamar el primer rey de España que, por eso, firmaba los diplomas de su cancillería con la frase de «Rex de totius Hispaniae», el cual agrupa, por la unidad de creencias más que por la fuerza de las armas, a todos los pueblos del Norte, y hace revivir pujante la peregrinación a Santiago, bajando al llano el camino que conduce a su sepulcro.

Los de monjes Cluny.—

Sancho III, que tiene por consejeros al célebre abad Oliva, obispo de Vich, y al abad Ponce, obispo de Oviedo, construye monasterios e iglesias, reedifica a Palencia y encomienda la organización del camino del Apóstol a los monjes de Cluny, o monjes negros, que no son muy bienquistas en España por su apego al feudalismo, que se repudia aquí, y que, aún en tiempo de Alfonso VI, consiguieron sustituir el rito mozárabe por el galicano o romano, contra toda la opinión nacional; pero que, indudablemente, en aquellos tiempos bárbaros y de guerra son los depositarios de la ciencia, los propulsores de las artes y los que, al lado de los grandes monasterios, levantan hospitales y hospederías, hacen caminos y construyen puentes.

La primera «Guía de Turismo» del mundo.—

La guía turística primera del mundo es el «Códice calixtino», que parece escrita por el que llegó a Papa con el nombre de Calixto II y gran amigo de Gelmírez, aunque Masdeu dice que sólo era amigo por los «aureos» que frecuentemente le enviaba. En ese Códice famoso se detalla, no sólo la ruta a seguir, sino todo lo interesante al peregrino, como los sitios que ha de visitar, las prácticas piadosas que son necesarias para obtener las indulgencias, las gentes con quien hay de tratar y aún lo que debe de comer y de lo que debe de abstenerse.

El favor de nuestros reyes.—

Los reyes, aún antes de Sancho III el Mayor, protegieron en todo a los peregrinos que venían a Santiago.

El Fuero Real —ley primera, título 24, libro 4— establece que «vayan y vengán y entre ellos y sus compañeros por todos nuestros reinos, que no les será hecho mal ni daño».

La Ley segunda —título 24— dispone que pueden hacer aquí testamento, aún sin estar enfermos.

La Ley cuarta hace responsables a los alcaldes de los males y daños que recibiesen los peregrinos, «así de los albergueros y mesoneros como de otras cualesquier personas». Según esta ley, también se les permite «sacar fuera de nuestros reynos y meter en ellos palafrenos, trotones, fuera y vacas».

Por estas grandes facilidades y por el deseo de que a unos se les perdonasen sus pecados y las penalidades de los demás sirviesen para impetrar el favor divino, llegaban a Santiago toda clase de gentes, mezclándose los santos y ermitaños con los guerreros, los artistas y trovadores con los disciplinantes los príncipes con los mendigos y los más humildes siervos de Dios con los más desafortunados aventureros. En todo el mundo tenía fama la liberalidad y esplendor de los españoles, que era explotada por bastantes peregrinos, los cuales regresaban con las cañas de sus bordones repletas de monedas de oro. Algunos hacían incluso promesa de fuera no volver a sus casas hasta que no ganasen pidiendo, lo suficiente para casar a la hija mayor. Esta industrial-



Capiteles románicos en los que se admiran figuras humanas, cabezas que reemplazan volutas y toda una magnífica iconografía.

zación y otros abusos dieron origen a que en el siglo XVI, Carlos V, doña Juana y Felipe II, decretaran que los romeros «podían pedir limosna por el camino derecho, no andando vagamundos por otras partes... y entendiéndose que es camino derecho yendo por lugares que estén en el camino a cuatro fuera leguas poco más o menos a la una parte o a la otra».

El camino de la peregrinación.—

El Códice Calixtino nos da la noticia exacta de la trayectoria del camino francés o de la Peregrinación.

Según él, los peregrinos llegaban por cuatro rutas, de las cuales tres, antes de entrar en España, se unían en Ostalut, salvando los Pirineos por el puerto de Cize, y siguiendo por Ibañete, Roncesvalles, Viscarret, Larrasoña y Pamplona, hasta Puente fuera la Reina. Otra vía, en cuyo recorrido dentro del suelo francés se encontraba Saint Gilles, Montpellier, Toulouse y Somportu, penetraba por Canfranc y bajaba desde Santa Crutina de Sumoportu a Jaca, continuando por Tiermas Osteriz Monreal hasta Puente fuera la Reina. Desde este vértice ya seguía un sólo camino general hasta Santiago.

Los pueblos de final de jornada dentro de la Península eran: Jaca, Monreal, Viscarret, Pamplona, Estella, Nájera, Burgos, Frómista, Sahagún, León, Rabanal del Camino, Valcarlos, Triacastela, Palas del Rey y Santiago de Compostela.

Este camino de trece jornadas y en el cual, a más de los mencionados, se encontraban pueblos tan importantes como Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Castrogeriz, Astorga, Ponferrada, etc., etc., es el camino, del arte románico y de sus primeros y excelsos monumentos.

Catedrales, monasterios, iglesias y santuarios.—

Prescindiendo de los atisbos precursores que se notan en la cripta muzárabe de San Antolín en Palencia y en Asturias en la iglesia de San Miguel de Lino, o en la iglesia de Santa María en el Nao Sta. Cristina de Lena, etc., donde ya se emplea la bóveda, ansia fundamental en lo románico, éste, como arte organizado, tiene su iniciación en el pórtico de San Isidoro en León, que termina doña Sancha, ya viuda de don Fernando I, en 1066. En sus capiteles es donde primero se admiran, como motivo decorativo, figuras humanas, cabezas que reemplazan volutas y toda una magnífica iconografía.

Por los mismos años se construye la catedral de Jaca, que por su técnica sirve de modelo a todo lo románico, creándose allí el capitel de veretas y otros interesantísimos con cabezas de figuras humanas, aves, etc.

Doña Sancha en León prosigue la edificación de la iglesia, a donde se trasladan los restos de San Isidoro y se habilita parte para panteón de la familia real. Y allá lleva códices, libros miniados, arquetas, vasos de metales preciosos, reliquias y toda clase de objetos artísticos.

En Frómista también se levanta en la segunda mitad del siglo XI la muy bella iglesia de San Martín, donde, aparte de la delicadeza y finura de sus molduras, se nota, renovada, la influencia de Jaca y se manifiesta el románico en su plenitud.

En tiempo de Alfonso VI, desde 1075 a 1096, se edifica la catedral vieja de Burgos. Y a lo largo del camino de la peregrinación van apareciendo nuevos san-

tuarios y monasterios, como el de benedictinos de Sahagún, San Salvador de Nogales...

También en el siglo XI se construye la Puerta de las Platerías de la catedral de Santiago, donde triunfa lo arquitectónico, lo decorativo y lo iconográfico.

Luego se edifica la vieja catedral románica de Pamplona, con todas las modalidades de la época.

Siguen en ascenso los refinamientos en el molduraje y en la escultura, y aparece San Saturnino de Tolosa.

Y en todos los demás monumentos que florecen a impulsos de la fe y del amor al Apóstol, que lleva a postrarse ante sus restos mortales a millares de personas de todas clases y condiciones (la mayoría de las cuales llega desde Triacastela cargadas con piedras para hacer la cal que se emplea en la construcción del templo), se advierte en el siglo XI y comienzos del XII una técnica y el peculiar estilo de un gran arquitecto, que crea una escuela muy superior a lo extraño y aún a lo que después aparece en España en el siglo XII.

El maestro de la Puerta de las Platerías parece ser el mismo de la iglesia nueva de León y el que es recibido más tarde en triunfo en Navarra para construir su catedral y el que diseña y cincela San Saturnino de Tolosa.

Este arquitecto, que puede ser tal vez el maestro Esteban, nieto de Bernardo el Viejo, uno de los artifices de la catedral compostelana, es mejor artista que *Petrus Deustamben*, el primer arquitecto de lo románico español de quien se tiene noticia exacta, y que trabaja en San Isidoro —donde está enterrado— y más tarde reedifica la puente Miña, en el camino de la Peregrinación.

Pero si a lo largo de él se yerguen santuarios preciosos, nada hay, sin embargo, superior a la portentosa basílica del Apóstol.

La catedral de Santiago —

Es la obra arquitectónica más genial de la Edad Media.

Todo en ella resulta grande, magnífico y extraordinario.

Allí se resuelven todos los problemas de orden constructivo y se revela en la armonía de todas sus partes la perfección más absoluta y exquisita del arte románico.

Constituye un monumento cumbre de la Humanidad, como antes lo habían sido Santa Sofía y después San Pedro en Roma.

La catedral de Santiago sirve para que en el siglo XII se copien de ella la luminosidad y hasta la estructura en todas las catedrales góticas. Y además también sirve de relicario al Pórtico de la Gloria, joya única y singular en el mundo, que, según Vázquez de Mella, es el arco de triunfo que en los albores del siglo XIII levantan el arte y la fe para recibir a los Cruzados que vuelven victoriosos de las Navas de Tolosa.

«Innumerables críticos de Arte-dice un escritor - quisieron penetrar en la idea, en el alto simbolismo del Pórtico de la Gloria. Algunos creyeron ver en la obra del maestro Mateo un poema de piedra, precursor de «La Divina Comedia» del Dante. Pero ciertamente no existe paridad entre los asuntos de los dos monumentos del arte cristiano».

Antes de 1738 se hallaba tan suprema joya medieval a la intemperie; y a fin de defenderla contra los rigores del tiempo, comenzase a levantar en el citado año la monumental fachada del Obradoiro.



Aspecto que ofrecen las naves de la Catedral después de las obras de desaparición del coro.

"LA INVENCIBLE"

DIRECCIONES: TELEGRAMAS: HERRERO
TELEFONO: NÚM. 2834

Herrero Hermanos, S. A.



LA CORUÑA

APARTADO 35

Conservas

Escabeches

Salazones

FABRICAS EN:

CANDAS Y CUDILLERO (ASTURIAS)

MARIN Y LA CORUNA (GALICIA)

Diríjase la correspondencia a LA CORUNA

Explotaciones Mineras de Arsénico S. L.

MINAS Y FABRICAS: Castro de Rey-Lugo
Carballo-La Coruña

DELEGACION: Plaza M.º Pita, 21 Entresuelo
Teléfono 1604 La Coruña

OFICINA CENTRAL: Plaza de Santo Domingo, 5.-1.º
Teléfono 405 LUGO

El Producto que se obtiene de la explotación es anhídrido arsenioso comercial, (arsénico Blanco en Polvo A. S. 2.-03).

Unión Territorial de Cooperativas del Campo de Lugo

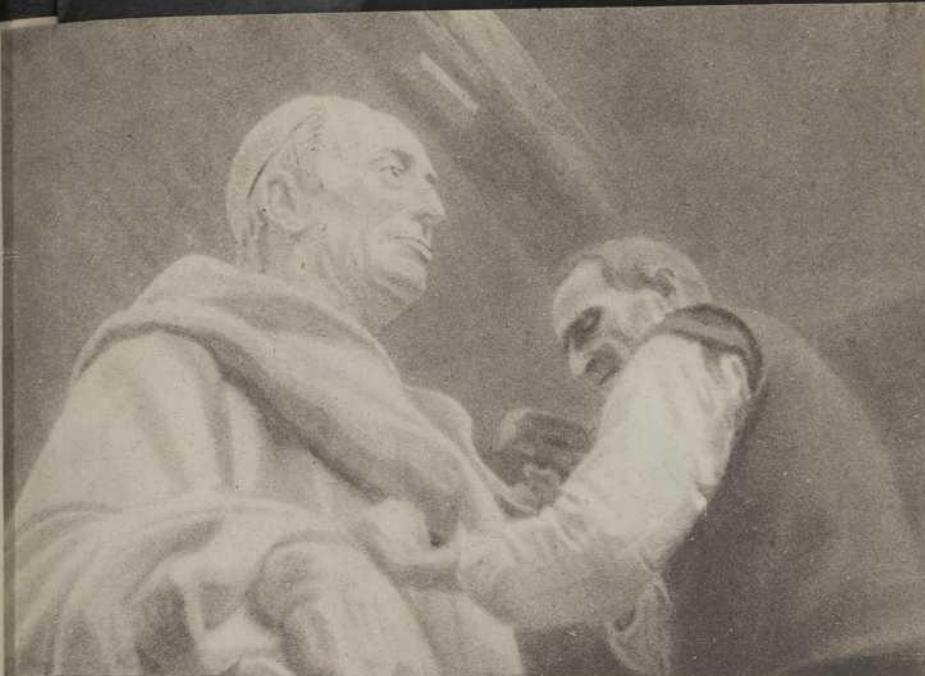
Al servicio de las cuarenta y una
Cooperativas de la Provincia.

Suministro de piensos, abonos y todos los
artículos concernientes a la agricultura.

CAJA RURAL

Domicilios y almacenes propios en:

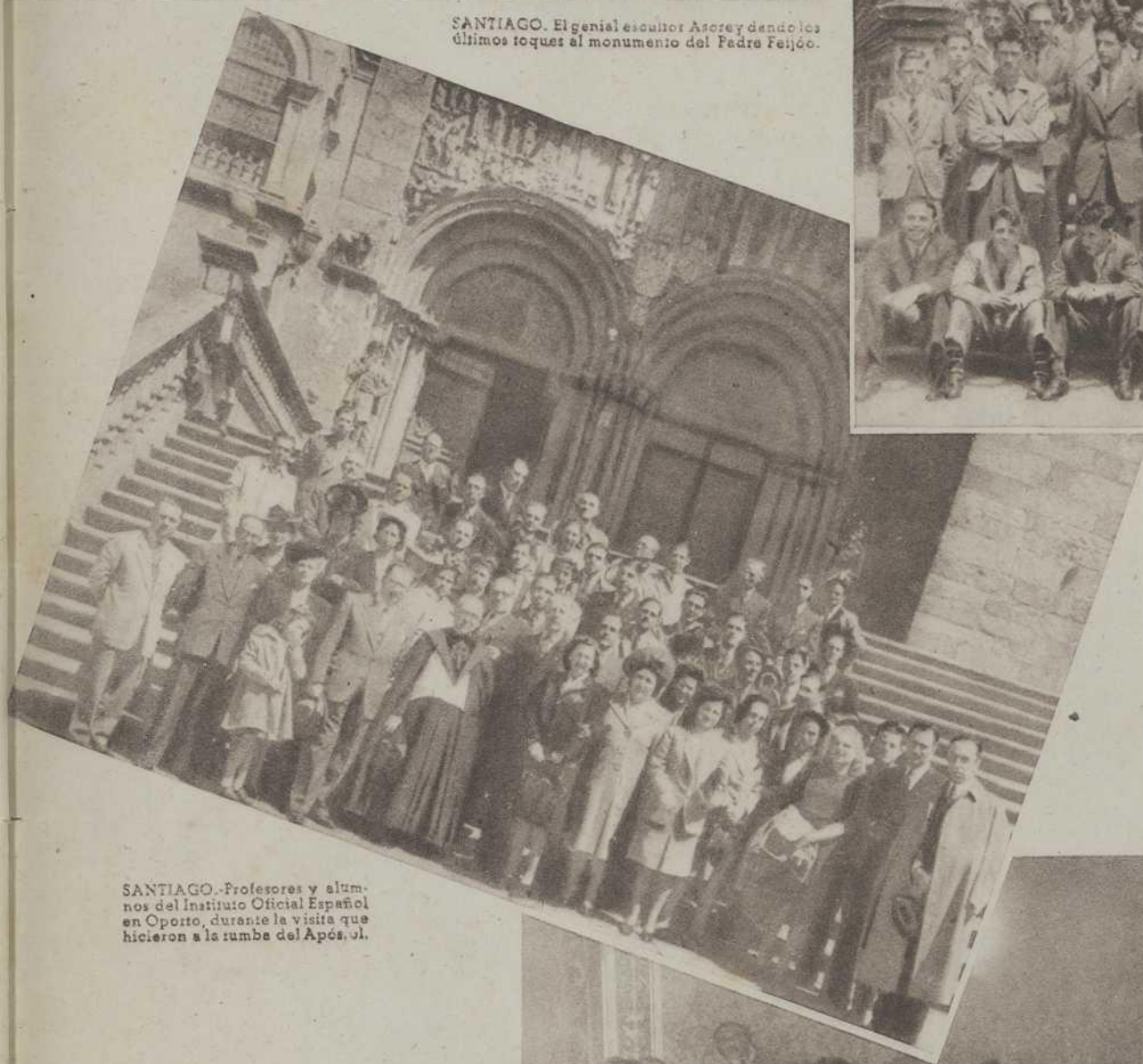
LUGO Y MONDOÑEDO



SANTIAGO. El genial escultor Asorey dando los últimos toques al monumento del Padre Feijóo.



SANTIAGO. Alumnos del último año de Bachillerato del Instituto de Enseñanza Media de Lugo que visitaron la Catedral.



SANTIAGO. Profesores y alumnos del Instituto Oficial Español en Oporto, durante la visita que hicieron a la tumba del Apóstol.

(Fotos Arturo).



SANTIAGO. Un aspecto del Patronato de la Universidad en el acto del Día del Licenciado.



Boda de la Srta. María Ermitas Fernández Ffeijido con Don Manuel Vázquez González, celebrada en Ribadavia.
(Foto Chao).



Boda de la Srta. María Eugenia Alonso Varela con don Juan A. González Pérez, celebrada en Marín.
(Foto Valín.)



Boda de la Srta. Santa Marra Rodríguez con Don José Manuel Ameijeira Ouvilla y Saracho, celebrada en Santiago.
(Foto Arturo.)



Boda de la Srta. Rosario Fernández Coles con Don Guillermo González Martín, celebrada en Santiago.
(Foto Arturo)

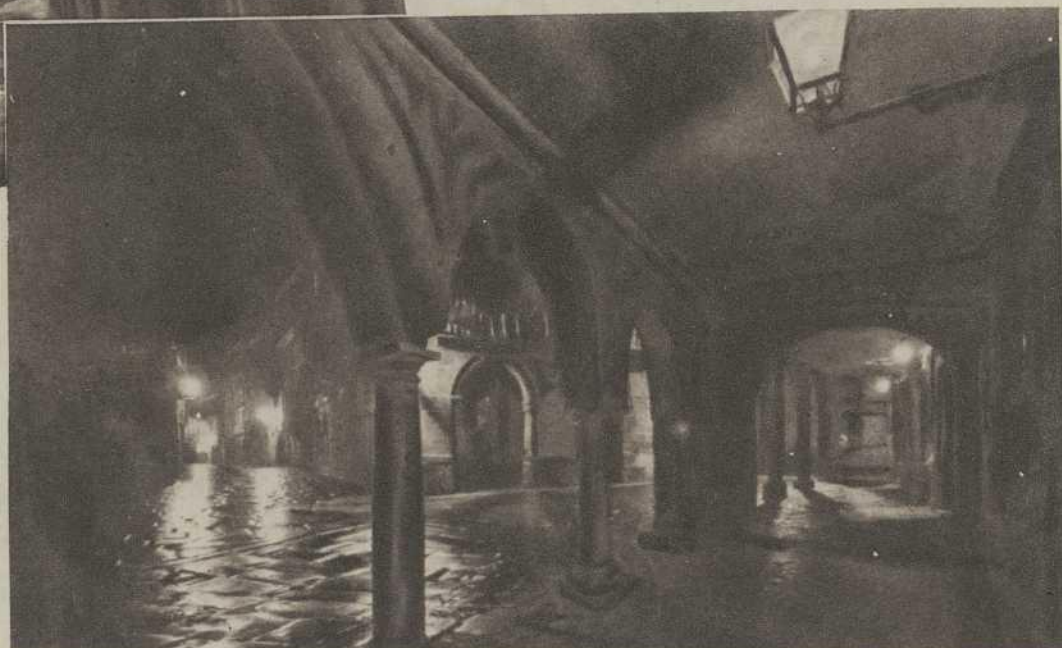
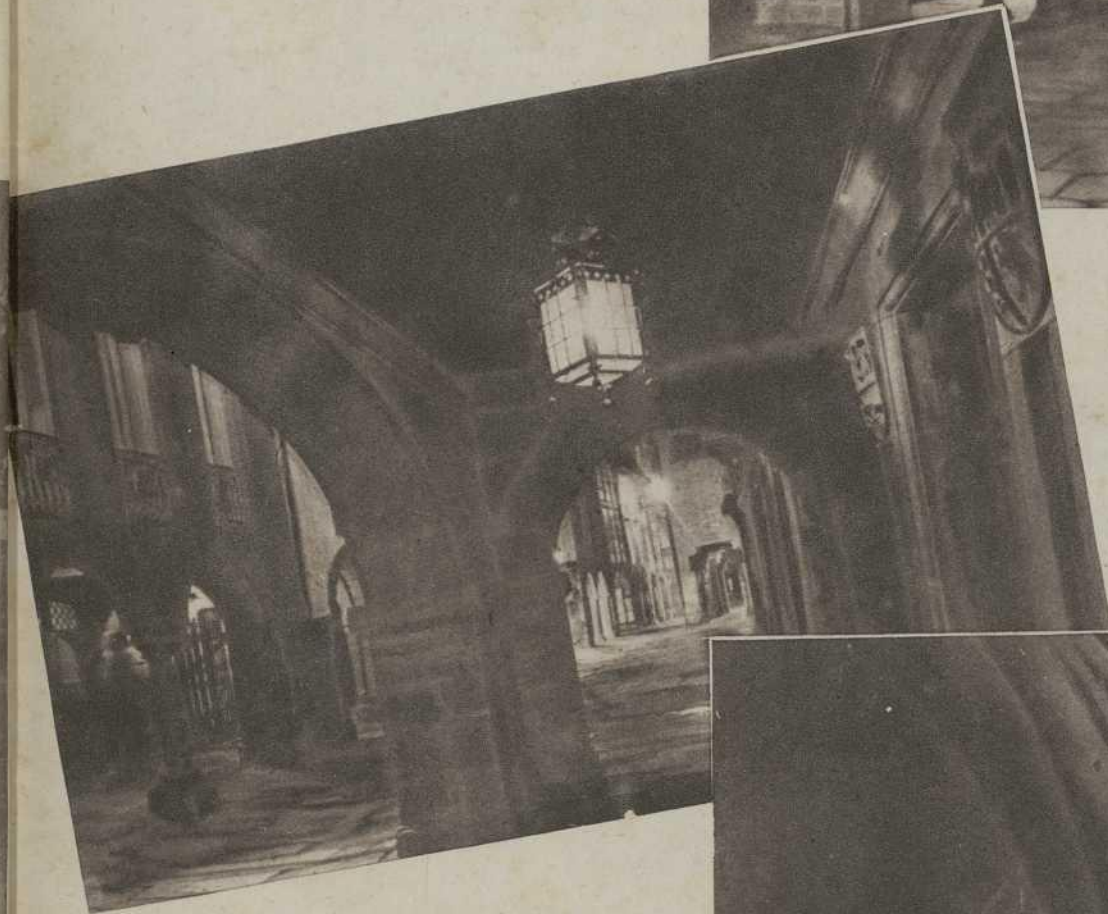
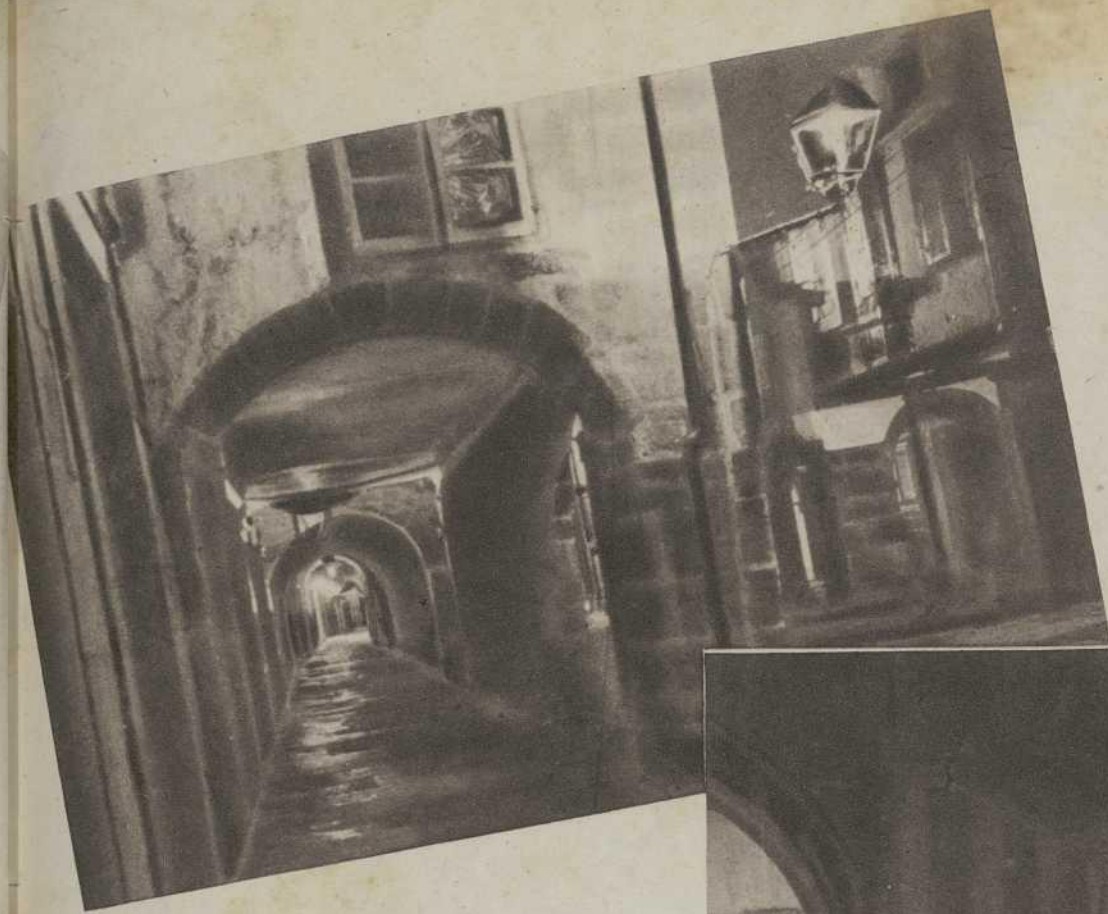


Boda de la Srta. María Dolores Buján López con Don Manuel Payá, celebrada en Santiago.
(Foto Arturo.)



Boda de la Srta. Aretina García Suárez con Don Domingo Fernández del Río, celebrada en Santiago.
(Foto Arturo.)

Soportales



Fotos Almeida.



LA CORUÑA.-El Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, en el acto inaugural de la II Exposición Provincial de Trabajos de Aprendices del Frente de Juventudes.



LA CORUÑA.-Los periodistas coruñeses visitan la Escuela de Formación falangista «Santiago Apóstol», que acaba de ser elevada a la categoría de regional.



LA CORUÑA.-Grupo de danzas de la Sección Femenina seleccionado para los concursos nacionales, después de refidat pruebas.



LA CORUÑA.-Camaradas del Servicio Universitario de Compostela que asisten a la Escuela de Formación Falangista «Santiago Apóstol».



LA CORUÑA.-Expositores que fueron premiados en la V Exposición de Arte organizada por el S. E. M.



LA CORUÑA.-Licenciados de Medicina de la Universidad compostelana que fueron recibidos y obsequiados en el Ayuntamiento.





Boda de la Señora Ramonita Fernández Vilas con don Alfonso Iglesias Regueiro, celebrada en Santa Eugenia de Riveira.

(Foto Arturo)



LA CORUÑA.-Alumnas del Instituto de Enseñanza Media que trabajarán en una función teatral en homenaje a su director Sr. Agra Cadarso, con motivo de su marcha de La Coruña.



LA CORUÑA.-La caritativa dama Doña María Sánchez (x) de Rodríguez Sabio, en el acto de la bendición y entrega de una nueva bandera al Centro Cultural de Santo Tomás de Aquino, de la que es madrina y donante.

(Foto Cancelo).



LA CORUÑA.-Equipo de Gimnasia educativa del Colegio de Cristo Rey clasificado campeón en el campeonato provincial de atletismo del Frente de Juventudes.

(Foto Cancelo).



LA CORUÑA.-Alumnos de la Escuela Elemental del Trabajo, que obtuvieron premios y becas en el último curso.

(Foto Cancelo).

TALLER

«ENRIQUE»

Reparación de auto-
móviles. Rectificado
de bloques y Mecá-
nica en general

Pastor Díaz, 1 LUGO

TRANSPORTES BOTES
Viajeros Ribadeo, Mondoñedo y Foz

Transportes de mercancía de Lugo, Foz y Jove

FOZ-LUGO

Agencia Rey Soler

Transportes y Consignaciones.
Servicio rápido a domicilio:
Almacenes: Estación Ferrocarril

Envíos de toda España.
Barcelona - Lugo.
(frente al muelle P. V.).

Despacho: Ronda Caidos, 12

Teléf. 187

LUGO

TALLER ELECTRICO ASTURIANO

Benjamín Álvarez

Reparación de toda clase de máquinas, eléctricas y de
automóvil

Ronda Caidos, 3

LUGO

Talleres Mecánicos
de

JOSE SAL

Ronda de Santiago, 52

LUGO

JOSE ARIAS NADELA

Materiales de Construcción, Artículos de Saneamiento,
Barnices y Pinturas

J. A. Primo de Rivera, 42

LUGO

BERNARDINO LAMAS GONZALEZ

Contratista de Obras Particulares

Calle de las Flores, Letra L.

LUGO

JUAN MEIJIDE GARCIA

Contratista de Obras Públicas

Ronda de Castilla, 20

LUGO

Instalaciones y Material Eléctrico

“BAZAR LOS CHICOS”

Apartado, 72

LUGO

(Ciudad de Montaña y verano)

Reservado

“LEX”. Centro Gestor, administrativo
y mercantil

Plaza de Santo Domingo, 5, 1.º

LUGO

Almacén de Vinos
de

LUIS BAL Y GAY

(Sucesor de Jesús Bal)

Ronda de Castilla, 36

LUGO

Teléfono 16

J. Bertolo y Hermanos

Contratista de Obras Públicas y Particulares

Cedrón del Valle, 15, 1.º

LUGO



CUNTIS.-Banda municipal de música, que dirige el maestro compositor Cambeses.



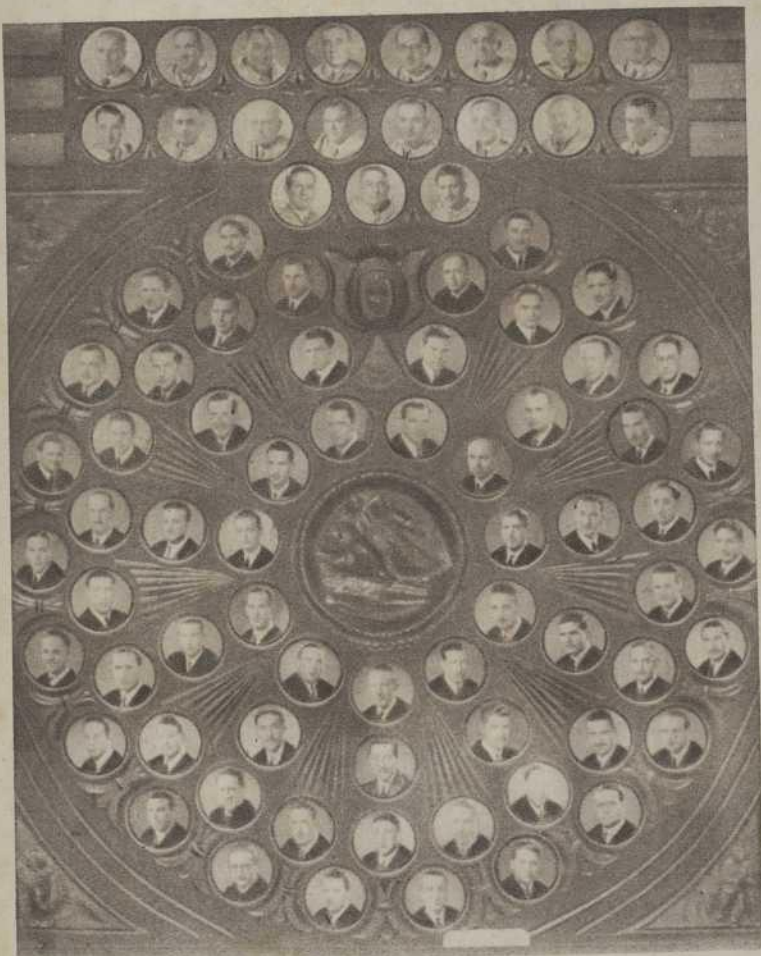
BILBAO.-Cuadro artístico de la «Casa de Galicia», que ha actuado recientemente con gran éxito en una función organizada por la Obra de Educación y Descanso.



FONTEVEDRA.-Rondalla de la Obra Sindical de Educación y Descanso, que dirige el maestro Faustino Temes. (Foto Pintos).



MARIN.-La niña Isabelita Tonza Tonza, que hizo su primera Comunión.



SANTIAGO.-Orla de los alumnos últimamente licenciados en Medicina.



SANTIAGO.-Orla de los alumnos últimamente licenciados en Farmacia.

CAZA DE GAZAPOS

En el número de 2 de junio último y en las páginas del extraordinario de "El Pueblo Gallego", de Vigo, dedicado a Orense con motivo de las fiestas del Corpus, en un artículo sobre el escritor Fernando Fulgorio, se lee:

"Es muy bello — y así lo reconoce la mar gruesa de Ayerbe tratando de lo escrito sobre el solar de sus abuelos — "El Castillo del marqués de Mo: en Sotomayor. Estudio sobre el feudalismo en Galicia", su fecha año 1871...", etc.

¡Que era hermosa la marquesa e iba hecha "un brazo de mar" no nos puede autorizar a llamarla "la mar gruesa", con riesgo de naufragar!

El mismo diario vigués del día 22 de mayo pasado reproduce en la página segunda una gacetilla dedicada por "Pueblo", de Madrid, a las fiestas celebradas en La Coruña con ocasión del partido internacional de fútbol España-Portugal, en la cual se dice:

"El alto poeta coruñés Curros Enríquez...", etc.

Curros Enríquez nació en la villa de Celanova, de la provincia de Orense. Y está mal que el colega madrileño lo ignore; pero está muchísimo peor que los compañeros de "El Pueblo Gallego" repitan el lapsus tan tranquilos.

El viejo y familiar diario de la tarde "El Compostelano", de Santiago, publica en su número del día 28 de mayo último la orden de diversas restricciones en el consumo de energía eléctrica, cuya primera dice así:

"Supresión absoluta del alumbrado de escaparates, fachadas y alumnos luminosos...", etc.

Está visto que en todo hay truco: ahora re-

sulta que los alumnos luminosos de que la Universidad hace gala en todos los cursos, no son producto del talento y del estudio, sino de la energía eléctrica simplemente.

El "Faro de Vigo" del miércoles, día 30 de mayo pasado, publica una nota de Auxilio Social, en la que se lee:

"Celebrándose el jueves, día 31, la segunda cuestación correspondiente al mes de la fecha...", etc.

Y, más abajo, añade:

"Los emblemas pueden pasar a recogerlos en los sitios de costumbre, a partir del sábado, a las cuatro de la tarde...", etc.

Nos gustaría saber cómo se las han podido arreglar para que unos emblemas recogidos un sábado hayan podido lucir el jueves anterior en la solapa de los transeúntes.

En "El Correo Gallego", de Santiago, del día 18 de abril último, leemos la siguiente noticia:

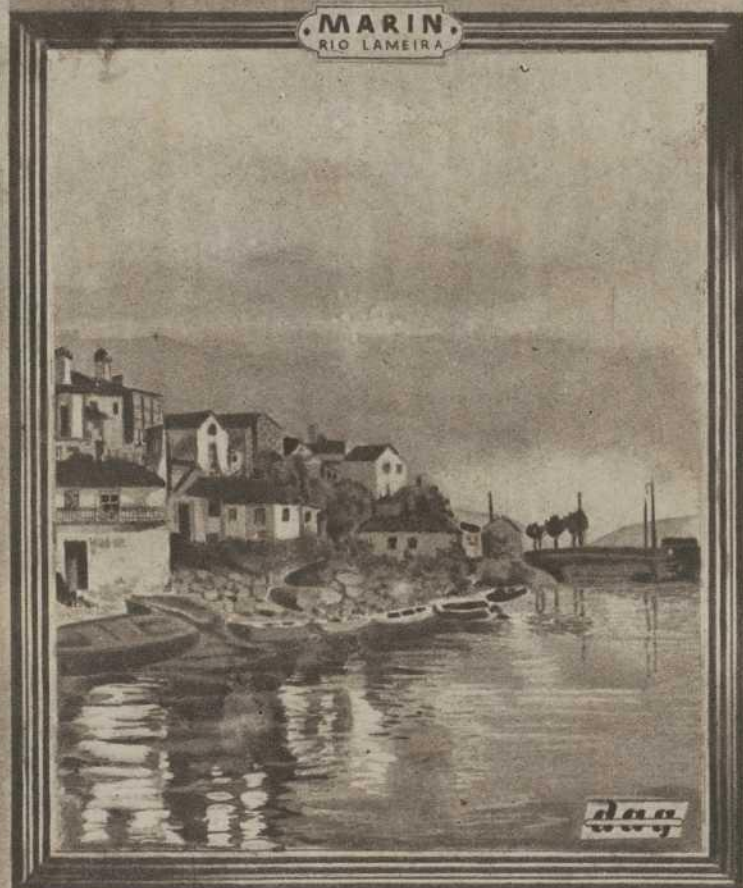
"Procedente de Vigo, y acompañado de su esposa, estuvo en Santiago el director comercial de la Compañía, Mr. Dennnis, visitando la Catedral Telefónica Nacional de España, y otros monumentos de arte..."

Solución al crucigrama del núm. anterior:



JOYAS DE GALICIA

MARIN
RIO LAMEIRA



DELICIOSA AGUA DE MESA

PARA VERANEIO CURA Y REPOSO



MONDARIZ

LE OFRECE EL LUGAR
MAS BELLO DE GALICIA

GRAN HOTEL DEL BALNEARIO
ABIERTO DESDE 1.º DE JULIO

INFORMES: AGUAS DE MONDARIZ, DE HIJOS
DE PEINADO S. A. - APARTADO 523 - TELF. 1299
V I G O

Indicadísimas en los tratamientos Sulfamídicos y en las afecciones de Nutrición, Intestino, Artritis, Diabetes y Estómago.

PUBLICIDAD FARO.-CRUZ, 1.-Madrid.